

TESIS DE GRADO
2014

**CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDADES JUVENILES A
DIEZ AÑOS DEL PROCESO
“DEL NO A LA MINA”
EN LA CIUDAD DE ESQUEL**

DANIELA COHEN ARAZI

Daniela Cohen Arazi
Construcción De Identidades Juveniles A Diez Años Del Proceso
"Del No A La Mina" En La Ciudad De Esquel,
Buenos Aires, Argentina, Septiembre 2014.
000 p. ; 17x24 cm.

Tesis de Grado, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.

**Construcción De Identidades Juveniles A Diez Años Del Proceso
"Del No A La Mina" En La Ciudad De Esquel**

Directora: Virginia Cáneva

Codirectora: Eugenia Rosboch

Daniela Cohen Arazi

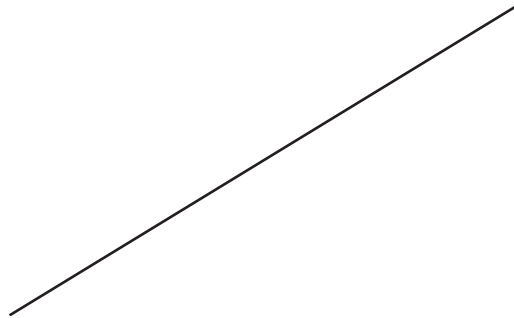
Legajo 18343/8

DNI 35124195

danicohen212@hotmail.com

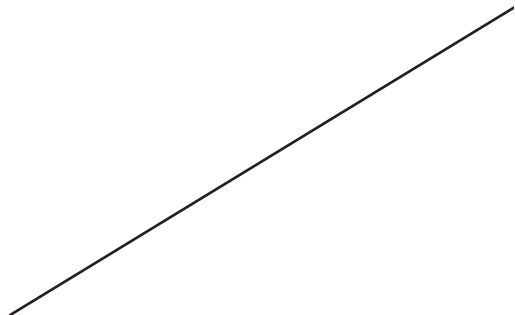
Palabras clave

JÓVENES
IDENTIDAD
PARTICIPACIÓN
APROPIACIÓN
"NO A LA MINA"
PROCESOS DE LUCHA
MEDIO AMBIENTE



_Resumen

La siguiente tesis se pregunta acerca de cómo el proceso el No a la Mina en la ciudad de Esquel (iniciado en el 2002-2003) forma parte de las identidades de los jóvenes que en aquellos años eran niños y participaron del conflicto. De esta manera se abren diversos interrogantes, como por ejemplo cuáles son las distintas formas de participación de estos jóvenes hoy en día, cómo se apropian de esa lucha, cómo la resignifican, qué aportes le hacen y cómo es la relación entre las distintas generaciones, entre otros. Todas estas aristas de análisis deben entenderse además en un contexto socio-histórico determinado, en el cuál intervienen diferentes actores con desiguales niveles de influencia y poder. Es así que este proceso de tesis aborda todas estas problemáticas con la mirada puesta en abrir nuevas preguntas y en aportar tanto al campo de la comunicación como a esta lucha popular que ya lleva más de diez años de vigencia.

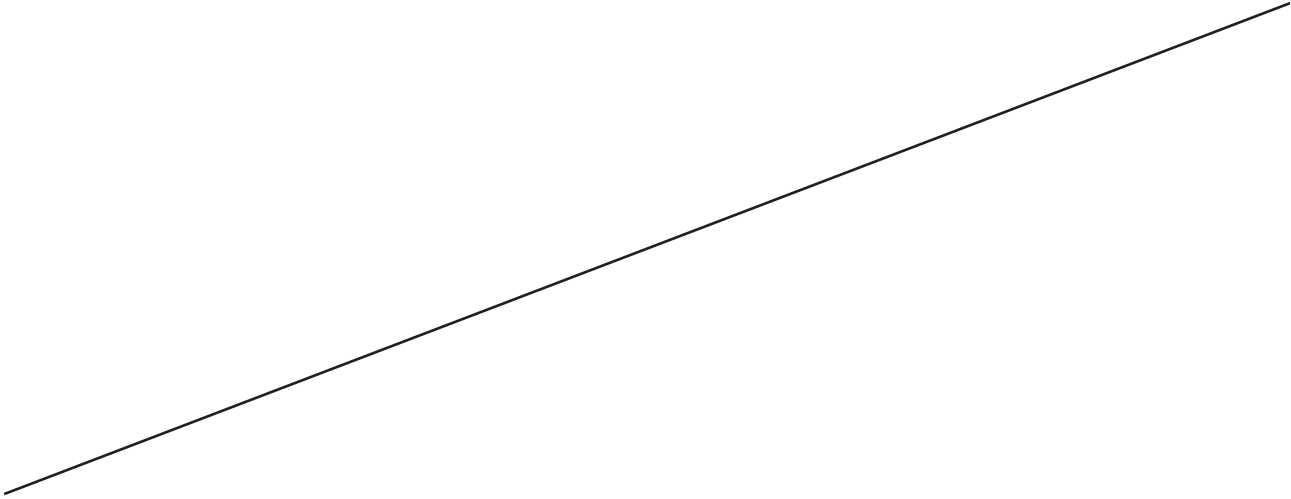


Agradecimientos

Cuando estaba cerca del final de la carrera comencé a preguntarme qué iba a hacer con mi tesis; en aquel momento tenía más dudas que certezas, pero algo tenía claro: ¡no quería hacerla sola!

Sin embargo, por una razón u otra al momento de elegir el tema que iba a trabajar tuve que afrontar el desafío de encarar este recorrido de manera individual. Al principio tenía muchos miedos e incertidumbres, pero con el correr del tiempo me di cuenta que en realidad había un montón de gente acompañándome en este proceso.

Por eso no puedo más que agradecerles a cada uno de los que participaron e hicieron posible esta tesis: a mi familia que está siempre presente alentándome en cada uno de los pasos que doy; a mis amigos, amigas y a mis hermanas de la vida que son incondicionales y me acompañan en todo; mi directora Virginia que me impulsó desde un principio y me contagió de su energía; y sobre todo a cada uno de los jóvenes entrevistados, a la Asamblea de Vecinos Autoconvocados y al Movimiento del No a la Mina en general por dedicarme su tiempo, por enseñarme el valor de lo colectivo, por no dejarse vencer y por seguir manteniendo viva esta lucha incansable.



_ÍNDICE

13 Introducción

- 15 De qué trata esta investigación
- 17 Motivaciones para emprender la investigación
- 21 Antecedentes
- 25 Caja de herramientas
- 27 Organización interna de la investigación

29 Capítulo 1: Herramientas teóricas y metodológicas

- 31 *Comunicación*
- 31 *Comunicación/Cultura*
- 32 *Identidad*
- 35 *Globalización*
- 37 *Sistema extractivista*
- 40 *Hegemonía*
- 41 *Jóvenes*
- 43 **Marco metodológico**

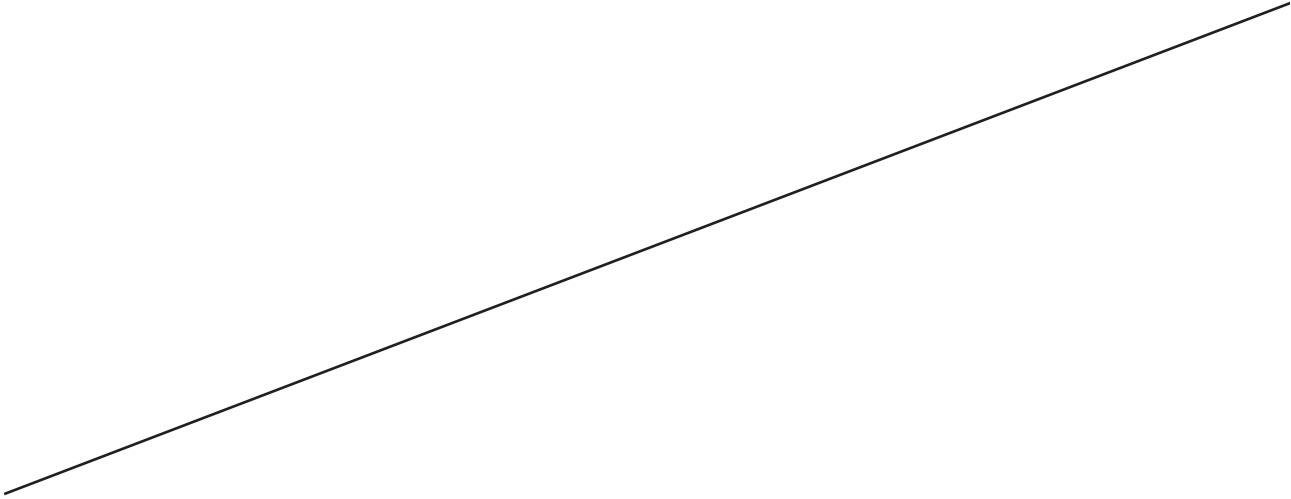
53 Capítulo 2: Devenir del extractivismo


Primera parte

- 55 **Recuperando la mirada histórica**
- 56 *El modelo agroexportador tras la Revolución de Mayo*
- 58 *Radicalismo y crisis del modelo agroexportador*
- 60 *El peronismo y la consolidación de la sustitución de importaciones*
- 61 *El desarrollismo y una nueva etapa de la Sustitución de Importaciones*
- 62 *El neoliberalismo de la mano de la dictadura militar*
- 63 *Década del 90: se abre paso a la megaminería*
- 65 *¿Cómo continua el modelo extractivista en la última década?*

Segunda parte

- 68 **Esquel, una pequeña ciudad en el noroeste patagónico**
- 70 **Caracterización de la ciudad**
- 72 **Paso a paso**





79	Capítulo 3: Pensando el conflicto desde una mirada joven
82	Así es nuestra ciudad y esta es nuestra gente
84	Buscando en los recuerdos
88	¡Noticia de último momento!
93	Ilusiones, expectativas...pero sobre todo dudas
101	Capítulo 4: Estrategias de poder desde una perspectiva multiescalar
104	Recursos para construir un mito
113	Aquí estamos de pie
114	Las características de los Movimientos socioambientales en las voces de los jóvenes
129	Diferencias y matices
135	Repasando
137	Capítulo 5: Identidad y tensiones transgeneracionales
139	¿Qué pasa con las distintas generaciones?
147	En la búsqueda de un recorrido propio: Nace Guanacos en Pie
152	Aprendizajes y nuevos aportes
157	Conclusiones
159	Cerrando y abriendo nuevas puertas
160	Reconstruyendo el camino
163	Bibliografía
169	Anexos







DE QUÉ TRATA ESTA INVESTIGACIÓN

En la siguiente tesis me propuse indagar acerca del proceso del “No a la Mina” que se inició en la ciudad de Esquel en el año 2002, pero centrándome puntualmente en los jóvenes de hoy en día, para observar cómo esa lucha es apropiada por ellos, cómo continúa hasta la actualidad y qué transformaciones se observan.

El objetivo que guio toda la investigación fue conocer y analizar la participación, la apropiación y los procesos identitarios que actualmente construyen los jóvenes de la ciudad de Esquel en torno a la lucha del Movimiento del No a la Mina.

Por otro lado, me pregunté sobre los nuevos aportes que le hacen al proceso, cómo reconocen el recorrido histórico, desde qué lugar y cómo se involucran, ¿existen tensiones entre esas nuevas formas de estar y pertenecer a un espacio? ¿Cuáles son?

Indagar acerca de los jóvenes es investigar la actualidad del movimiento, porque implica analizar cuáles son las continuidades, qué aspectos se mantienen vigentes y qué se ha transformado; Cómo el contexto ha cambiado la forma de lucha y manifestación y qué aprendizajes se han vivido. Por otro lado, qué espacio ocupan hoy los jóvenes en el No a la Mina ¿es un lugar reclamado por ellos o los adultos les ceden el terreno como un legado? o reformulando la pregunta ¿esas dos variables conviven y están en permanente tensión?, qué sentidos hay en

pugna y cuáles son las negociaciones entre las distintas generaciones.

Los jóvenes aquí analizados eran niños cuando en Octubre del 2002 se inició el proceso de lucha contra la megaminería, es decir que hoy tienen entre 20 y 26 años aproximadamente, pero no fueron seleccionados por una cuestión de edad, sino por el hecho de que son ellos quienes vivieron los primeros pasos del Movimiento. En este sentido, se los incluirá en esta investigación debido a que compartieron una experiencia de vida y un momento histórico en común.

Es por eso, que teniendo en cuenta que lo que me interesó fue observar el entramado simbólico, las diferentes formas de institucionalización del proceso, la organicidad, la participación, la apropiación y la identidad, seleccione a 12 jóvenes que en su momento participaron o tuvieron alguna vinculación con la causa.

Decir “jóvenes” es hablar de una categoría construida históricamente y que por lo tanto no se limita ni está determinada por factores biológicos o etarios. Por otro lado, la condición de joven no es homogénea y no todos comparten los mismos modos de inserción en la estructura social; es por eso que hay que entenderlos y reconocerlos en su carácter dinámico y discontinuo (Reguillo, 2000) y además como sujetos activos capaces de tomar la palabra, transformar y nombrar el mundo desde su propia visión.

Esto significa entender que son las prácticas socioculturales las que van conformando su identidad, la cual “no es una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del

sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional” (Giménez, 1997, p. 12). Es una autopercepción en relación a otro diferente, que a su vez implica el reconocimiento y la aprobación de los demás.

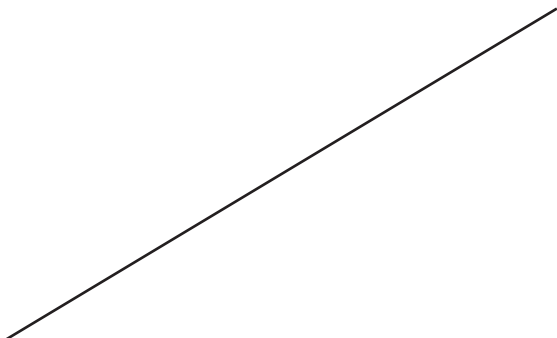
Me centré en analizar la identidad debido a que esta se relaciona directamente con la acción y participación, ya que funciona como un proceso que ordena las preferencias, características y hábitos de los sujetos y en consecuencia posibilita escoger ciertas alternativas de acción (Gimenez, 1997).

Es importante remarcar que, el Movimiento del No a la Mina atravesó distintas clases sociales y desde un principio se caracterizó por su heterogeneidad y apertura, ya que en él participaron profesionales de clase media (docentes, médicos, abogados, periodistas, ingenieros) comerciantes, empleados públicos, sectores humildes y pueblos originarios, entre otros. Si bien la lucha fue encabezada por las generaciones adultas, se podía observar una fuerte presencia de centenares de niños y jóvenes que asistían a las marchas, cantaban las canciones, creaban sus propios carteles de repudio y enarbolaban la bandera del No a la par de los mayores. Es a partir de estas experiencias que surge la pregunta por ese sector del Movimiento del “No a la Mina” hasta ahora no analizado.

MOTIVACIONES PARA EMPRENDER LA INVESTIGACIÓN

“Un intelectual que no comprende lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante; y el que comprendiendo no actúa, tendrá un lugar en la antología del llanto, no en la historia viva de su tierra”

Rodolfo Walsh



El interés por desarrollar esta tesis surge en primera instancia a partir de ser parte integrante de los primeros años de gestación del conflicto y de organización popular. Vivo en Esquel desde los dos años y por el 2002 tenía alrededor de trece; asistí a muchas de las marchas y pude presenciar ese singular proceso que marcó un hito en la historia del pueblo.

Es por eso que, al igual que los jóvenes que son parte de esta investigación, este hecho forma parte de mi identidad y de mi memoria, me atraviesa directamente y me compromete con la causa. Esto me llevó a querer realizar un aporte desde los conocimientos trabajados a lo largo de la carrera, y de alguna manera poder observar lo vivido desde una mirada crítica y reflexiva.

El desarrollo de esta investigación pone a prueba muchos de los saberes incorporados y agrega otros nuevos. Algo fundamental en mi formación fue entender el proceso dialéctico que se da entre la teoría y la práctica. El primer término conlleva poder distanciarse y realizar un extrañamiento a la hora de observar la realidad y trabajar con sujetos; y el segundo elemento implica presencia en el territorio, participación activa, capacidad de escuchar y reconocer al otro en sus diferencias y vivencias propias.

Esto último se debe a que la comunicación es un proceso fundamental y constitutivo para los seres humanos, ya que es en las prácticas de la vida cotidiana, en la interacción, en los conflictos, en la forma de nombrar, representar y construir el mundo que se genera la producción social de sentido.

Es decir, que la comunicación es un proceso complejo y constata de negociación e intercambio de formas simbólicas, en el que se generan pujas de poder, posicionamientos políticos, formas de intervención, construcción de ciudadanía y de consensos, lo que implica necesariamente pararse desde la Comunicación/Cultura.

Teniendo en cuenta lo anterior y desde mi perspectiva el comunicador debe ser un intelectual comprometido con la realidad social a la que pertenece y estudia, es decir que es importante realizar un aporte a los procesos de lucha de los pueblos, propiciar el diálogo entre los saberes populares y los académicos, reconocer la mirada del otro y aportar a la construcción de la propia voz por parte de los actores protagonistas.

Estoy convencida de que como comunicadores no podemos dejar de observar la relevancia que han tomado las luchas contra la megaminería a lo largo de todos estos años. La defensa del territorio y la naturaleza ha generado nuevos procesos de participación ciudadana, de acción directa, de construcción de imaginarios y subjetividades, nuevas formas de comunicación, nuevas redes y entramados de organización a nivel nacional, novedosos procesos de aprendizaje y empoderamiento de la población, entre otros.

Esto no se dio sólo en el caso de la resistencia contra la megaminería sino que también hay asambleas de vecinos Autoconvocados que luchan contra las papeleras, los basureros nucleares, los agroquímicos, los rellenos sanitarios, la deforestación y el fracking, tanto en nuestro país como en toda Latinoamérica.

Este tipo de resistencias populares desatan y ponen sobre la mesa la importancia de discutir acerca de los modelos de desarrollo, las formas de participación ciudadana, la idea de democracia y de espacio público, la legitimidad de las instituciones Estatales, la concepción de la naturaleza, la organización popular y la cuestión de las leyes. Es decir, que en algún punto hablar de estos temas implica cuestionarse acerca de qué modelo de país se quiere construir y de qué manera.

Es así, que muchos intelectuales de diversas disciplinas han abordado estas temáticas como problemas centrales de sus investigaciones. Específicamente en el campo de la comunicación hay un extenso desarrollo desde distintos enfoques (como da cuenta

el estado del arte desarrollado a continuación); muchos de esos trabajos retoman al caso de Esquel como un hito en la historia de las luchas por el medio ambiente y como un modelo a seguir por muchas asambleas a lo largo de todo el territorio argentino, a la vez que remarcan su carácter precursor.

Es por eso, que retomé todos los aportes ya trabajados para generar un marco general que permita entender la problemática, contextualizarla y complejizarla, pero mi interés particular está en observar la actualidad del proceso de lucha, que en parte se ve representada en los jóvenes; Esta es una mirada innovadora, que apunta a introducir una nueva arista de análisis.

Con este norte mi objetivo principal consistió en:

- **Conocer y analizar la participación, la apropiación y los procesos identitarios que actualmente construyen los jóvenes de la ciudad de Esquel en torno a la lucha del Movimiento del No a la Mina.**

Cabe destacar aquí que dichos jóvenes fueron seleccionados con el criterio antes mencionado (es decir aquellos que en los momentos del inicio eran niños y tuvieron vinculación con la causa), es decir que el análisis es sobre un sector específico de esta población y no pretenden construir generalizaciones.

Para alcanzar este objetivo general me propuse algunos más específicos que fueron guiando la investigación y abonando a su construcción general:

- **Conocer las múltiples formas de participación de los jóvenes en relación al No a la Mina para analizar cómo se vinculan con la causa y cómo se la apropian.**
- **Analizar y caracterizar las tensiones generacionales en relación a las diferentes formas de pertenencia al espacio del NO a la Mina para dar cuenta de las distintas maneras de participación.**
- **Reconocer relatos comunes de los jóvenes en torno al No a la Mina para analizar la memoria colectiva que ellos construyen.**
- **Indagar los aspectos del proceso del No a la Mina apropiados por los jóvenes en la actualidad.**
- **Analizar los diferentes modos de agrupamiento que los jóvenes construyen y sus niveles de institucionalización.**
- **Reconocer las diferentes formas de participación, pertenencia y adscripción identitaria a partir de analizar contextos históricos diferenciados entre el momento de surgimiento del No a la Mina y la actualidad, para visibilizar cambios y permanencias.**
- **Indagar y analizar diálogos, disputas y tensiones transgeneracionales, para analizar si los jóvenes reclaman un espacio en el No a la Mina o si este es cedido por los adultos como un legado.**

ANTECEDENTES

Como nombré anteriormente, en la última década los conflictos en torno a la megaminería a cielo abierto en Argentina han ido tomando relevancia y se han constituido como objeto de estudio de muchos investigadores de diferentes disciplinas. Esto genera que haya una extensa bibliografía acerca del tema que es abordado desde distintas perspectivas y enfoques, los cuales sirven de antecedentes para mi investigación.

Retomo varios de estos trabajos como base para mi análisis y como punto de partida. Uno trabajo muy interesante es una tesis de Maestría titulada "Sí a la vida; No a la Mina. Voces y acciones confrontando el modelo de desarrollo en Patagonia" publicada en el 2012 por la autora Ana Mariel Weinstock, Licenciada en Comunicación Social de la UBA.

Esta investigadora toma el caso de Esquel y lo delimita a los primeros años de aparición del conflicto, focalizando el análisis en la Asamblea de Vecinos Autoconvocados y en los sectores pro-mineros. Se pregunta inicialmente sobre las nuevas configuraciones socioculturales, políticas y simbólicas de este tipo de luchas, y la disputa de capitales materiales y simbólicos de los diferentes actores en conflicto.

Weinstock hace una recopilación histórica muy extensa acerca de la Patagonia para poder situar y contextualizar la problemática y luego se centra en estudiar el entramado polifónico tanto del No a la Mina como del

Sí, destacando que ninguno de estos dos sectores es homogéneo sino que por el contrario hay distintas voces dentro de ellos. Es por eso que detalla de manera minuciosa las características de esos diferentes actores, la forma de organizarse, los matices entre los planteos, las acciones llevadas a cabo, las diferentes visiones y procedencias.

Es un trabajo muy rico, del cual retomo sus definiciones teóricas acerca de globalización, naturaleza y recursos naturales, lo que implica hablar también de un modelo de desarrollo. Si bien todas estas definiciones no hablan directamente del objeto de estudio de mi investigación, me sirven para establecer un marco general para comprender las características de lo que fue el movimiento del No a la Mina.

Es interesante, particularmente, la categoría de Nacidos y Criados (para referirse a los pobladores oriundos de Esquel) y la de Venidos y Quedados (para referirse a aquellos inmigrantes que provenían principalmente de Buenos Aires) ya que eso constituye parte de las identidades de los sujetos y los sitúa en posiciones diferentes respecto de cómo ven el mundo, y de cómo toman la voz y actúan.

El segundo trabajo que es pertinente rescatar es la tesis de grado "Comunicación, recursos naturales y comunidad en el caso de Esquel" publicada en el 2005 por Luis Claps y Diego Colao; ambos son Licenciados en Comunicación Social de la UBA.

Esta tesis también se centra en el caso de Esquel y toma el período que va desde la primera asamblea y movilización hasta el plebiscito del 23 de marzo del 2003, puntualizando en analizar las estrategias discursivas que utilizaron tanto los sectores del No a la Mina como los del Sí para proponer un proyecto de gestión de los recursos naturales. Lo abordan a partir de plantear tres ejes temáticos que son: la comunicación/información, los recursos naturales y la comunidad.

Me parecen relevantes algunos conceptos teóricos como las diferentes concepciones acerca de la naturaleza, la ciudadanía y la esfera pública. Además es muy útil el desarrollo que hacen acerca del contexto histórico y social de la industria del oro tanto a nivel mundial como en Argentina, ya que explica cómo se fue instalando la actividad minera en el país a raíz de causas mundiales. Además retomaré la caracterización tanto económica, histórica y social que hacen acerca de Esquel ya que es importante situar y reconocer el territorio del cual se está hablando.

Por otro lado, el artículo "Modelo minero, resistencias sociales y estilos de desarrollo: los marcos de la discusión en Argentina" también realiza aportes muy interesantes. Fue publicado por Maristella Svampa y Marian Sola Álvarez en el año 2010 en la revista Ecuador Debate N° 79. Svampa es Investigadora Independiente del CONICET y profesora de la Universidad Nacional de La Plata, y Álvarez es Becaria de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica e Investigadora Docente de la Universidad Nacional de Gral. Sarmiento.

Dicho artículo no aborda la temática de las identidades juveniles, pero lo que re-

tomé de él es cómo comenzó a instalarse la megaminería en Argentina y como esta actividad se enmarca dentro del paradigma extractivista. A su vez tomé sus explicaciones acerca de los distintos imaginarios de desarrollo que imperaron durante muchos años en nuestro país.

Otro antecedente relevante es la ponencia titulada "Minería de oro y plata y conflictos sociales. Un proceso de historia reciente" de Guido Galafassi, la cual fue presentada en las XXI jornadas de Historia Económica en el 2008. Este autor es Licenciado en Ecología de la Universidad Nacional de La Plata; actualmente trabaja en CONICET y en la Universidad Nacional de Quilmes.

Su trabajo se centra en el marco jurídico en torno a la minería en nuestro país; a grandes rasgos analiza algunas de las leyes sancionadas en la década del 90 con el fin de atraer la inversión extranjera para las actividades mineras. Por otro lado enumera y describe brevemente los proyectos que se encontraban más avanzados hasta el 2008, lo cual es útil para tener una visión más abarcadora de las zonas afectadas por este tipo de emprendimiento.

Por lo tanto me fueron útiles algunas de las explicaciones y análisis que el autor realiza sobre las leyes que rigen a la minería, para comprender el marco general en que se desarrolla esta actividad y además porque estas son un factor fundamental para entender porque el pueblo de Esquel se pronunció en contra del proyecto.

En la misma sintonía, rescato el capítulo "Disputas territoriales en torno a la actividad minera de los Valles Calchaquíes, Salta. El

caso de la mina Don Otto en el departamento de San Carlos” de Leandro Bonzzi. Dicho apartado se encuentra dentro del libro “El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del Norte Argentino” publicado en el 2009. Si bien este trabajo se enfoca en una mina de uranio y en otro territorio, me sirvió, junto con el de Galafassi, para entender el marco regulatorio de la actividad minera y el contexto de sanción de dichas leyes.

Además el trabajo de Bonzzi avanza en caracterizar y reflexionar acerca de las Asambleas de Vecinos Autoconvocados, identificando algunas de sus prácticas típicas (como la acción directa no violenta, la formación y difusión y la presión institucional) y retoma el caso de la resistencia de Esquel como un hito en este tipo de conflictos. Explica que estas luchas surgieron en principio en Catamarca, con el proyecto Bajo La Alumbra, pero que el caso de Esquel fue el primero en lograr expulsar a la empresa que pretendía realizar la explotación y eso le dio fuerza al resto de las Asambleas del país.

Otro aporte en la conceptualización y reflexión acerca del contexto económico, social, histórico y político que propició este tipo de luchas, es la ponencia titulada “Encuentros sociales de participación ciudadana: organizaciones autoconvocadas no partidario-gubernamentales. Disputas territoriales en torno a la construcción de la Autopista Presidente Perón en el distrito de La Plata” de Virginia Cánova. Esta investigadora se graduó como Licenciada en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

Su trabajo se enfoca en el estudio de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados de

Villa Elisa que actúa en rechazo a la posible construcción de una autopista en el Parque Pereyra Iraola. Inscribe su investigación en el campo de la Comunicación/Cultura para analizar las interacciones sociales y los procesos de significación de los sujetos en su cotidianeidad.

Si bien la autora no trata el tema de la megaminería, me interesan particularmente sus definiciones acerca del contexto ya que habla de la caída del Estado de Bienestar y la implementación de medidas neoliberales con sus consecuentes crisis. Por otro lado es significativo considerar el territorio como el principal elemento de este tipo de resistencias, ya que desde esa perspectiva podemos entender la diversidad y la heterogeneidad de estos grupos, y cómo cada uno significa y representa el espacio en el que habita.

También retomaré la caracterización que hace acerca de las asambleas Autoconvocadas y particularmente su carácter de actuar por fuera de las tramas institucionales planteando nuevas formas de participación. Esto es fundamental para mi tesis debido a que esas son las bases y principios que se forjaron en los primeros años del No a la Mina y que hoy en día los jóvenes recuerdan.

Otra tesis de grado que aborda el caso de Esquel es la que se titula “Desde el pie. Los nuevos modos de lo político en los movimientos sociales emergentes. El caso del Movimiento por el No a La Mina en Esquel” de Macarena Cangioli. La misma fue publicada en el 2006 en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

Se centra en comprender los modos en que el Movimiento del No a La Mina se

constituyó como referente sociopolítico y contrahegemónico, a través de analizar los discursos y las prácticas; Además se pregunta por cómo las nuevas formas de política inciden en la formación e identificación de nuevos actores sociales.

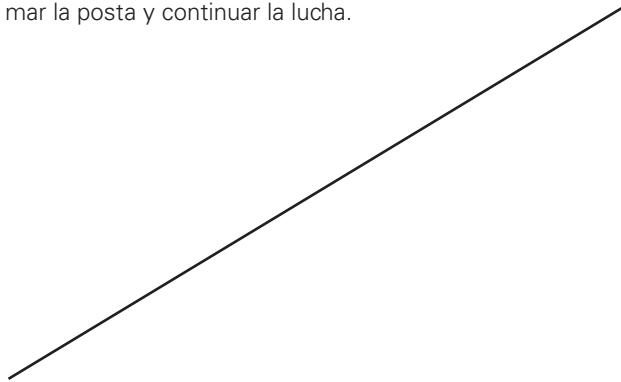
Este texto es muy claro y completo, ya que tiene un amplio marco teórico en el cual define qué entiende por "nuevos movimientos sociales", fuerzas emergentes, identidades colectivas, entre otros; Todos estos conceptos son de utilidad para definir las nuevas formas de participación de los jóvenes y las identidades colectivas, ya que además hace un extenso recorrido por la historia Argentina para entender el contexto que genera estos nuevos modos de hacer política.

Por otro lado, también realiza un buen análisis de cómo se introduce la minería en nuestro país y en articulación a esto una historización de la Patagonia y Esquel, su idiosincrasia, sus luchas sociales y una cronología del proceso del No a la Mina.

La mayoría de los análisis realizados se remontan a los inicios de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados y los primeros pasos del proceso del No a la Mina. Es por eso que mi tesis apuntó a observar un punto diferente de la problemática, una perspectiva hasta el momento no analizada. Es así que el aporte de este trabajo es observar a los jóvenes para analizar la continuidad del proceso de lucha, las rupturas, y los desafíos a futuro. El hecho de investigar sobre los nuevos aportes que le hacen a la causa, desde qué lugar y cómo participan los jóvenes, cómo se apropian de ese recorrido histórico, cómo el No a la Mina entra a jugar y a formar parte de sus identidades,

son algunas de las preguntas que motivan esta investigación.

Creo que es un punto fundamental, ya que el No a la Mina se transmite como un legado de padres a hijos o de adultos a jóvenes. Esto se evidencia en uno de los discursos centrales del movimiento que es el cuidado del medio ambiente por los hijos y las futuras generaciones, por lo tanto con el correr del tiempo serán ellos los que deberán tomar la posta y continuar la lucha.





CAJA DE HERRAMIENTAS

La investigación en ciencias sociales es un proceso que apunta a interpretar, analizar, comprender y crear mayor conocimiento acerca de un tema. Esto implica establecer cierta sistematicidad y organización para lo cual debí tomar decisiones complejas en torno a qué técnicas poner en juego para problematizar y analizar la práctica y la teoría y de esta manera acercarme a mis objetivos. Esto de ninguna manera significó una limitación en mi capacidad creativa a la hora de ir al campo, ya que una caja de herramientas debe funcionar como tal, y si el proceso de investigación amerita un cambio de la estrategia metodológica sobre la marcha es importante asumir ese desafío con responsabilidad y no verse encorsetado.

La construcción de conocimiento no es algo secuencial ni lineal, sino que implica un proceso mediante el cual uno se apropia y transforma al objeto de estudio a partir de una lógica y de cierta continuidad en el análisis, entre otras acciones.

El enfoque desde el cual realicé mi investigación es el cualitativo ya que este pretende interpretar, hacer sentido y entender el significado de las acciones de los actores sociales, a diferencia del paradigma cuantitativo que intenta verificar o comprobar de manera efectiva y rigurosa ciertos eventos que se encuentran por fuera e independientemente del investigador.

La perspectiva cualitativa entiende que la investigación es un proceso en el cual se busca estudiar lo distintivo, lo propio y

lo que se diferencia, es decir que no pretende universalizar las conclusiones a las que llega. Es así que desde esta mirada se construye un objeto de estudio “a partir de una decisión formada en la teoría, en la experiencia, en las disciplinas, en conocimientos anteriores de productos de investigación (...) relacionando cosas que no están relacionadas” (Orozco Gómez, 1996, p.75) por naturaleza, sino que el investigador las conecta para generar un nuevo conocimiento.

Dentro de esta forma de investigar se enmarcan diferentes herramientas de recolección de datos. La principal técnica que utilicé fue la entrevista en profundidad tanto individual como grupal ya que esta es una estrategia mediante la cual la persona a través del discurso cotidiano habla de lo que piensa, sabe y cree. La información brindada suele referirse a la biografía personal, a los sentidos que se le otorgan a los hechos, a los sentimientos, sensaciones, emociones, opiniones, y a las normas o valores que son parámetros de ese grupo social y cultura. En la entrevista grupal además se pueden extraer datos acerca de las interacciones entre los jóvenes, sus diferencias, consensos y contradicciones.

Si bien, en el caso de mi tesis los sujetos a los que estudié pertenecen a mí misma cultura y son muy cercanos a la realidad que me atraviesa, fue importante reconocer mi propio marco de comprensión y desnaturalizar mis preconcepciones, para de esa manera acceder al universo peculiar de

significaciones de los jóvenes analizados. Es por eso que creo que las entrevistas en profundidad fueron las más adecuadas, ya que en ella las preguntas son flexibles y si bien uno tiene un objetivo y un interés particular, puede estar abierto a la repregunta para profundizar en ciertos temas

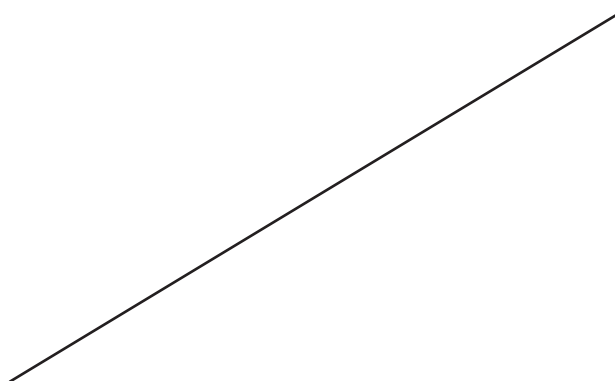
Otra de las estrategias más tradicionales y que utilicé para mi tesis fue la observación, esta puede ser participante o no. Para llevar a cabo esta herramienta se debe observar de manera sistemática y controlada todo aquello que nos rodea y que sea relevante para la investigación, y a su vez implica participar e involucrarse con los actores a los que se está estudiando.

Observar es una tarea compleja, por lo cual a lo largo de la investigación debí ir midiendo hasta dónde involucrarme y cuándo tomar distancia de esa realidad para reflexionar de manera profunda.

Por último, utilicé la herramienta de análisis de documentos, redes sociales (internet) y noticias periodísticas, sin que esto signifique un análisis del discurso, sino que sólo fueron una fuente de información que enriqueció mi trabajo. Por lo tanto, el estudio de estos textos no fue intensivo ni central, pero si me ayudaron a percibir las huellas que las personas dejan en ellos, cómo van nombrando aquello que experimentan y cómo eso se transforma con el tiempo y según quién lo produce.

Luego de la etapa de recolección de datos debí sistematizarlos, problematizarlos y estudiarlos. Manteniendo una lógica con lo explicado hasta el momento, en esta etapa procedí desde una perspectiva hermenéuti-

ca ya que esta es el arte de explicar y comprender. El grado de veracidad está dado por la cercanía con la realidad, "la importancia de tener cierta fidelidad en la interpretación es la posibilidad no sólo de entender, sino de modificar aquello que se entiende, y de poder arribar a nuevos conocimientos más profundos o más amplios de un primer conocimiento obtenido" (Taller de producción de mensajes, 2007, p. 12).





ORGANIZACIÓN INTERNA DE LA INVESTIGACIÓN

Para que el lector tenga una lectura más fluida y que pueda comprender mejor el desarrollo del proceso de investigación dividí el trabajo en tres grandes capítulos. En el primero de ellos comencé desarrollando las herramientas teóricas y metodológicas con las que construí mi investigación y las cuales se fueron enriqueciendo al abordar el campo. Poder partir de este punto permite entender como fui elaborando y complejizando las ideas de una manera dialéctica, es decir yendo de la práctica a la teoría y viceversa a lo largo de todo el proceso. Para esto me valí también de las herramientas metodológicas que a lo largo del camino creía más apropiadas para alcanzar mis objetivos, estas también se fueron reformulando y adaptando

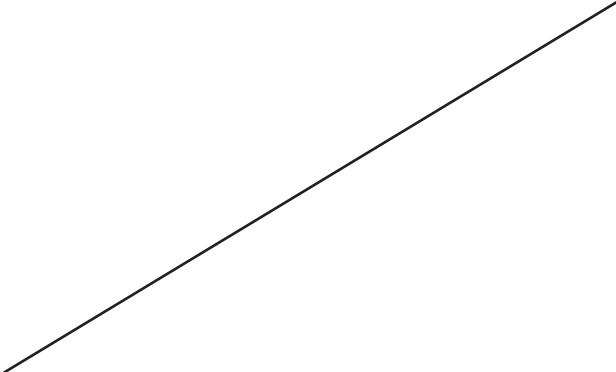
El segundo capítulo permite ubicar y entender el sistema extractivista en el contexto argentino, es decir que se desarrolla una revisión histórica desde épocas de la colonia española hasta la actualidad para destacar las continuidades, rupturas y modificaciones de este modelo productivo. Hacia una segunda parte desarrollé una caracterización de Esquel en el año 2002-2003, desde diversos aspectos: geográfico, cultural, social, político y económico. Por último, se podrá encontrar una cronología del conflicto desde sus inicios hasta llegar al momento clave del plebiscito del 2003 donde la población le dijo No al emprendimiento minero.

El tercer capítulo aborda la cronología del conflicto desde las propias voces de los jóvenes entrevistados, con esto me propuse hacer un primer acercamiento a los recuerdos colectivos de aquellos hechos y cómo eran ordenados y contados por los jóvenes desde la actualidad. En este fragmento se pueden empezar a observar los primeros puntos en común, las anécdotas, las primeras sensaciones, inquietudes y sentimientos al respecto.

En el cuarto capítulo abordé lo referente al poder, la hegemonía y lo emergente desde una mirada multiescalar, es decir que en principio situé el análisis desde una perspectiva global para luego pasar a estudiar lo microsociedad. Es decir, que hacia la segunda parte se podrá encontrar lo referente a las características específicas de este tipo de Movimientos Socioambientales, y aquellos aspectos reconocidos por los jóvenes, sus críticas y sus apropiaciones. A lo largo de este capítulo retorno a la pregunta por las tensiones entre los distintos actores, esta vez centrándome en lo que respecta a las diferentes generaciones, es decir jóvenes y adultos.

Si bien la cuestión del análisis de las diferentes formas de participación aparece como un aspecto transversal a toda la tesis (debido a que es imposible estudiarlo de manera aislada) en el quinto capítulo me centré en caracterizarla de una manera más concisa y sucinta. Además incorpore aquí los aprendizajes nombrados por los jóvenes y sus visiones de continuidad respecto de la problemática de la minería.

Para finalizar, el lector encontrará las conclusiones del proceso de investigación que apuntan a condensar todo lo estudiado y recopilado, y por otro lado a abrir nuevas preguntas y aristas de investigación que permitirán profundizar el análisis de la temática.







MARCO TEÓRICO

Las herramientas teórico-conceptuales son un conjunto de ideas y pensamientos teóricos que se construyen al analizar diversas situaciones. Es decir que no se puede partir de algo planteado de manera abstracta, sino que esos conceptos cobran sentido y son nutridos a partir de la práctica. Con esto quiero decir que esas nociones si bien han sido abordadas por diferentes autores a lo largo de la historia, cada investigador las retoma y adapta según su proceso particular, esto significa apropiarse de esas nociones. Pero a su vez al hablar y nombrar con determinadas ideas me voy posicionando desde una mirada específica y con una perspectiva de las cosas que es necesario explicitar. Uno no se acerca al campo a verificar la teoría sino que la va elaborando, repensando y complejizando como un ida y vuelta a medida que se desarrolla el proceso de investigación.

_COMUNICACIÓN

En primera instancia, es fundamental entender que la comunicación es un proceso constitutivo de la sociedad, es decir que está presente en todas las manifestaciones e interacciones sociales.

Pero al ser un término tan amplio semánticamente cae en la pretensión de querer nombrar cualquier forma de existencia humana, corriendo así el riesgo de perder su sentido explicativo (Schmucler, 2008). Es por eso que es importante definir qué entiendo por comunicación, para reconocer

también que a lo largo de la historia este concepto se ha ido transformando según diferentes perspectivas, teorías y contextos sociales.

Incluso hasta el día de hoy, en algunos ámbitos, se encuentran vigentes teorías como las de la Mass Communication Research. Esta perspectiva fue planteada en los años '40 por investigadores como Lasswell, Merton y Lazarsfeld quienes concebían a la comunicación desde una mirada instrumental, en la cual se buscaba que los mensajes emitidos por un emisor lleguen de manera eficiente y lineal a un receptor, el cual era totalmente pasivo. Los estudios e investigaciones, por lo tanto, se limitaban a analizar cómo nos manipulaban los discursos de los medios masivos, cómo la ideología penetraba en esos mensajes, imprimiéndole así la lógica de la dominación (Barbero, 1987).

Por mucho tiempo los estudios sobre comunicación se orientaban a pensar qué efectos producían los mensajes en los receptores. Así una de las primeras teorías fue la de la aguja hipodérmica que planteaba que los mensajes eran inyectados en el público y que actuaban al margen de la voluntad de los receptores. Se hablaba de una completa manipulación de los medios y es así que no había posibilidad de diferentes interpretaciones. Luego esto viró hacia la idea de que no se trataba de pura dominación sino que lo que ejercían los medios era la persuasión, y además se reconocían algunas de las complejidades que entran en juego en el proceso comunicativo.

Más adelante las transformaciones sociales, los complejos contextos históricos (como lo

fueron los regímenes dictatoriales y las guerras mundiales, entre otros) que desencadenaron procesos de lucha, resistencia, dominación, apropiación y negociación, se tornó imposible seguir manteniendo esa mirada reduccionista acerca de la comunicación.

Así surgieron teorías que planteaban que la comunicación debía entenderse en relación al contexto y los procesos históricos; en esta línea se enmarcan los estudios culturales y las teorías críticas. Como explica Jesús Martín Barbero (1987), se hizo necesario desplazar la mirada para comenzar a observar a la cultura como mediadora de los procesos de comunicación y así buscar éste fenómeno en las prácticas sociales y la vida cotidiana, los imaginarios y representaciones, las estructuras de poder, las instituciones, los medios y las interacciones sociales.

De todas maneras, no significa que todas estas teorías hayan surgido una en consecuencia o superación de la otra, sino que todas fueron tomando elementos de las anteriores, transformándolos y observando nuevas aristas. Estos procesos no se dieron de una manera secuencial o lineal, sino que se nutren y retoman unos a otros, en un afán de complejizar la mirada.

Es así que la comunicación es entendida como un proceso cultural y social de producción, intercambio y negociación de formas simbólicas, que van configurando formas de entender el mundo y de interactuar. Es así que los sujetos van construyendo su realidad y su entorno, y por lo tanto es allí donde se dan las luchas por el poder, por la palabra y el reconocimiento de la identidad.

“La comunicación puede ser entendida más allá de la transmisión de información, e implica pensarla en sentido experiencial, como vinculación, poner en común, compartir e intercambiar. Vivida como experiencia, la comunicación representa el espacio donde cada quien pone en juego su posibilidad de construir con otros” (Mata, 1985), y además se configuran modos interpretativos en el marco de una sociedad y una cultura.

Todos estos procesos no son lineales, sino que en ellos también se dan relaciones desiguales de poder, conflictos, luchas por hegemonizar los sentidos y por la posibilidad de ejercer nuestra palabra, que ésta sea escuchada y tenida en cuenta; todas estas cuestiones son inherentes a la situación comunicativa.

_COMUNICACIÓN/CULTURA

Trabajaré desde la propuesta de Comunicación/Cultura, “la barra genera una fusión tensa entre elementos distintos de un mismo campo semántico (...) acepta la distinción, pero anuncia la imposibilidad de un tratamiento por separado. A partir de esta decisión, y con todo lo ya acumulado, deberíamos construir un nuevo espacio teórico, una nueva manera de entender y de estimular prácticas sociales, colectivas o individuales” (Schmucler, 1982).

El concepto de cultural, al igual que el de comunicación, ha ido transformándose y complejizándose a lo largo de la historia. En un principio la palabra se refería al cuidado

de algo, principalmente de las cosechas y animales, luego se fue extendiendo al cultivo de la mente humana. En los siglos XVIII y XIX la palabra cultura estaba ligada directamente al término civilización, ya que ambas implicaban un proceso progresivo hacia el desarrollo, el refinamiento, el orden y las buenas costumbres, lo que alejaba a los hombres y mujeres de la barbarie. Sin embargo eventualmente se observaban diferencias con respecto a estas dos nociones, ya que se cuestionaba a la civilización como lo superficial y lo externo, con lo cual el sentido de cultura comenzó a vincularse con procesos más internos o espirituales asociados a la religión, el arte, la vida personal y la familia (Raymond Williams, 2009).

De esta manera la cultura era algo más bien individual, y además denotaba una mirada evolutiva de las personas y sociedades, donde se privilegiaban más algunos saberes y costumbres (en general los occidentales, capitalistas y europeos) por sobre otros que se veían como incivilizados. Pero esta visión comenzó a transformarse cerca del siglo XIX con la incorporación del término cultura a la antropología.

Dentro de esta ciencia el concepto también ha tenido sus amplias reformulaciones a lo largo del tiempo, pero a grandes rasgos se puede diferenciar un primer momento donde se la entendía desde una visión más descriptiva. De este modo "la cultura (...) es esa totalidad compleja que abarca al conocimiento, las creencias, el arte, la moral, la ley, las costumbres y cualesquiera otras habilidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad" (Thomp-

son, 1990, p. 141). Desde esta perspectiva lo que tenía que hacer la antropología era estudiarla de manera científica diferenciando los distintos componentes que la integran y comparándolos sistemáticamente. Esta idea no eliminó la visión de progreso y evolución que acarrea el término, y se limitó a clasificar, describir y diferenciar los rasgos de una cultura comparándolos con otras.

Un segundo momento podría caracterizarse como aquel que entendía a la cultura desde lo simbólico, y es esta idea la que se acerca más al concepto con el cual abordo esta tesis. Retomando a Thompson (1990) quien cita a Geertz, el hombre crea, teje y se inserta en sus propias tramas de significados, y por lo tanto para analizarlas no basta con clasificarlas o describirlas, sino que ese análisis requiere de un trabajo interpretativo por la búsqueda de sentido.

Según esta visión "la cultura es el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas –entre las que se incluyen acciones, enunciados y objetos significativos de diversos tipos- en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias" (Thompson, 1990, p. 145). Desde esta perspectiva se ve la relación directa que tiene el concepto con la comunicación, ya que es a través de ella que los sentidos circulan, se viven, se transforman, se apropian y enriquecen.

A esto hay que agregarle que la cultura en todas sus formas siempre está inserta en contextos sociales e históricos estructurados; los sujetos vivencian la cultura de

manera rutinaria y cotidiana, es decir que muchos sentidos y mecanismos están incorporados como formas naturales y no requieren un esfuerzo de interpretación o análisis por parte de las personas.

Esto último no se da en el caso del investigador, quien tiene que realizar un trabajo interpretativo para dilucidar la trama de significados y además para entender "las relaciones asimétricas de poder, por un acceso diferencial a los recursos y oportunidades, y por mecanismos institucionalizados para la producción, transmisión y recepción de las formas simbólicas" (Thompson, 1990, p. 150).

La cultura está compuesta por aquellas cosas que integran la vida humana en sociedad, es decir tanto las formas simbólicas como las distintas condiciones materiales que desencadenan disímiles relaciones de poder y en consecuencia pujas y disputas. Uno de los aportes más significativos de Marx fue el materialismo histórico, según el cual se estudia y analiza la historia material de los hombres y mujeres porque ésta de alguna manera condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general, y a través de esto el hombre va conformando su conciencia. Esto no hay que entenderlo desde un punto de vista lineal, sino que la vida material es un aspecto muy importante para la formación de los sujetos y su cultura, pero no el único.

Muchos autores consideraron este análisis como determinista o economicista, y es por eso que luego varios marxistas lo complejizaron y complementaron con aquellos

otros aspectos de la cultura que no tenían que ver estrictamente con las condiciones materiales de vida.

Todas estas herramientas me sirven para comenzar a analizar el proceso del No a la Mina, y en él aquellos sentidos que son compartidos por los jóvenes. El Movimiento se dio en el complejo contexto histórico que desencadenó la crisis del 2001 en Argentina, donde la inmensa inestabilidad económica, social y política llevó a la población a manifestarse de manera masiva en las calles y a retomar el espacio asambleario como forma de lucha, generando así nuevos vínculos entre vecinos y distintos sectores sociales. En aquel entonces comenzó a gestarse un fuerte proceso de cuestionamiento hacia la democracia representativa y el rumbo que estaba llevando el país, todos estos factores fueron heredados y apropiados por el Movimiento del No a la Mina. A esos aspectos se le sumó la pregunta por el cuidado del medio ambiente, la importancia de valorar los recursos naturales y el repudio a las grandes empresas multinacionales como entes saqueadores de nuestras riquezas.

Esa situación dejó una experiencia y aprendizaje en los jóvenes que hoy es recordada y retomada, puesta en diálogo con otras vivencias, reformulada y apropiada; forma parte de la memoria colectiva, de las creencias y concepciones que se elaboraron en la comunidad.

_IDENTIDAD

Abordando la comunicación y la cultura desde este punto de vista es pertinente analizar la construcción de la identidad, ya que para que ésta se revele y sea reconocida por otros necesita ser comunicada y expresada. Las identidades colectivas

“se definen prospectivamente por un proyecto compartido, y retrospectivamente por una memoria también compartida, resulta obvio que no se podría compartir nada si no existiera un proceso permanente de comunicación entre los miembros del grupo o de la colectividad considerada, incluso a través de rituales y celebraciones conmemorativas destinadas a mantener viva la memoria” (Giménez, 2009, p. 12).

Como explica Giménez, la identidad es el lado subjetivo de la cultura ya que esta es internalizada por los actores en forma de habitus¹. Además funciona como una construcción que permite a las personas distinguirse de otros grupos sociales, pero que a su vez necesariamente requiere del reconocimiento de esos “otros”, por lo que la identidad

es un proceso relacional en donde la comunicación es la base. De esto se deriva la posibilidad de entender que la identidad no es una esencia, no es algo dado, sino que por el contrario es algo que se construye en las interacciones, las desigualdades, y las luchas por el reconocimiento.

Siguiendo con las definiciones planteadas por Gilberto Giménez, hay distintos elementos diferenciadores que permiten construir la identidad de las personas, entre ellos están: la pertenencia social (sobre el cual me centraré para el análisis de los jóvenes) la narrativa biográfica y los atributos identificadores. “Por lo tanto el individuo se ve a sí mismo –y es reconocido- como ‘perteneciendo’ a una serie de colectivos; como ‘siendo’ una serie de atributos; y como ‘cargando’ un pasado biográfico incanjeable e irrenunciable” (Giménez, 2009, p. 5).

Giménez retoma a Merton para decir que la pertenencia puede ser a un grupo, una colectividad o una red social. El primero de ellos se refiere a un conjunto de individuos que establecen una interacción y contacto a través de los cuales van creando reglas y valores propios. Las colectividades, en cam-

¹ El concepto de habitus, de Pierre Bourdieu, se utiliza para superar la oposición entre objetivismo y subjetivismo. Los primeros ven al sujeto determinado por las estructuras sociales, lo que impide pensar la acción, la resistencia y cómo es que personas en posiciones similares producen prácticas distintas; los segundos ven a las acciones sociales como una agregación de las individuales, lo que no permite visualizar las regularidades. Es así que Bourdieu define que el habitus es un “sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones” (Bourdieu, 1993, p. 92). Es decir que a lo largo de las trayectorias sociales y de prácticas cotidianas y rutinarias, uno va incorporando ciertas estructuras que llevan a pensar, actuar, y entender el mundo de una manera particular. El habitus está estrechamente relacionado con la cultura, ya que es aquello que hacemos todos los días, es decir el “sentido práctico” de la vida, aquello que se solidifica y es reconocido como propio; esto no significa que el sujeto no tenga capacidad de acción y elección, sino que permite entender que uno elige con ciertas cargas y desde una posición social, esto genera continuidad en los sujetos y resistencia al cambio.

bio, aunque no haya una interacción o contacto próximo, sus miembros experimentan cierto sentimiento de solidaridad porque comparten estructuras simbólicas y cierta manera de entender y percibir la realidad. Por último las redes sociales son más variables y laxas, por lo que son constantemente reactualizadas por los individuos.

De esta manera se entiende que la pertenencia social implica que uno puede integrar una pluralidad de colectivos hacia los cuales se experimenta un sentimiento de lealtad, apropiación e interiorización de sus elementos simbólicos y culturales, lo que no implica que cada uno tenga sus características particulares y que exista el disenso; es decir que pertenecer a un grupo o comunidad no significa la uniformización de sus miembros, sino que implica compartir algo en común y ese sentirse parte.

Cuando uno integra cierta comunidad o grupo va incorporando un complejo de "representaciones sociales" que lo caracterizan y lo definen; estas se tratan de construcciones que están compuestas por un conjunto de creencias, informaciones, ideas y vivencias cotidianas que conforman un sentido práctico, y que hacen que percibamos e interpretemos la realidad, las relaciones y los sujetos bajo ciertos marcos de comprensión.

En principio se podría decir que esta categoría de pertenencia social es la que más se adecua o sirve a los fines de mi investigación. Los jóvenes entrevistados forman parte del proceso del No a la Mina a la manera de una comunidad, ya que si bien muchos

de ellos no integran de manera organizada y manteniendo una participación continua en el Movimiento, sí comparten muchas de sus creencias, principios, formas de entender el mundo, valores, opiniones y prácticas.

De todas maneras, la cuestión no puede simplificarse a tratar de encasillar a los jóvenes en una u otra forma de pertenencia, ya que como se verá a lo largo de este trabajo hay diversas maneras de sentirse parte de este colectivo que dice No a la Mina, hay distintas apropiaciones de ese recorrido, de sus emblemas, de sus proclamaciones y luchas. A esto se le suma diversas críticas y aportes que los jóvenes realizan en sus relatos y opiniones, que tienen que ver justamente con que hacia adentro de las comunidades y los grupos existe el disenso y las particularidades que cada individuo conserva.

Sobre el recorte de jóvenes que realice se puede ver que el hito del No a la Mina forma parte de sus vidas, sobre todo durante los años de su niñez fue algo que los unió y que generó una forma de estar juntos en base a una causa. Hoy en día la pertenencia a este espacio adquiere matices y aspectos más difusos, eso se debe a múltiples razones (que se analizarán en los siguientes capítulos), pero teniendo en cuenta esas particularidades se puede decir que el proceso vivido y compartido generó cierta forma de entender este tipo de problemáticas específicas, y ciertos aprendizajes, valores y sentidos. Los mismos se evidencian a través de la narrativa biográfica que realizan los jóvenes; esta es otra forma de estudiar la identidad según Giménez, quien explica que a través

del 'relato de vida' se va formulando y evidenciando la construcción que hacen los sujetos sobre su propia experiencia y también sobre la valoración de los otros; a la vez que esos otros pueden ir reconociendo, reinterpretando o incluso rechazando los aspectos que el sujeto expone.

En esta narrativa se seleccionan aquellos elementos importantes, aquellos que forman parte de su biografía e identidad. Algo fundamental para abordar esta dimensión fueron las entrevistas, ya que estas me permitieron ir reconstruyendo esas experiencias y a la vez reconocer una gran cantidad de elementos similares en las distintas voces de los jóvenes, que una vez más hablan de cómo el proceso del No a la Mina fue formando esa identidad colectiva.

Esto se relaciona con que la identidad tiene la característica de perdurar en el tiempo.

"Pero más que de permanencia, habría que hablar de continuidad en el cambio, en el sentido de que la identidad a la que nos referimos es la que corresponde a un proceso evolutivo, y no a una constancia substancial. Hemos de decir entonces que es más bien la dialéctica entre permanencia y cambio, entre continuidad y discontinuidad, la que caracteriza por igual a las identidades personales y a las colectivas" (Giménez, 1997, p. 14).

Es decir, que es un proceso que no se genera de una vez y para siempre, sino que está abierto e inacabado; lo que continúa son sus límites y diferencias, pero estas se pueden presentar con diferentes contrastes e ir transformándose, sin que

eso signifique un cambio rotundo o una mutación radical.

La identidad tiene el objetivo de construir la relación entre los sujetos y el mundo "lo que tiene por consecuencia estimular la autoestima, la creatividad, el orgullo de pertenencia, la solidaridad grupal, la voluntad de autonomía y la capacidad de resistencia contra la penetración excesiva de elementos exteriores" (Giménez, 1997, p. 16).

_GLOBALIZACIÓN

Al mismo tiempo, en el contexto actual es fundamental pensar la construcción de las identidades en el marco de la globalización, ya que esta ha implicado profundas transformaciones y reconfiguraciones en la forma de organizarse a nivel mundial, de relacionarse, de percibir el tiempo y el espacio y por otro lado también en el papel del Estado Nacional como ente regulador, administrador y garante de los derechos de las personas, y como aglutinador en torno a un proyecto común.

De todas maneras, hay que entender que la globalización no es algo que surgió espontáneamente sino que es un proceso histórico que se podría decir que se inició con las expediciones de los colonizadores en busca de nuevos territorios y mercados. A partir de ese momento comenzó a gestarse la internacionalización tanto económica, cultural, política y de las comunicaciones, que luego con el tiempo se iría complexando.

Es por eso que es importante no fetichizar el concepto, es decir no considerarlo como la causa de todos los males producida por una fuerza "suprahumana" que actúa con independencia de las prácticas de los actores sociales; Tampoco reducirla a una mera cuestión tecnológica y económica, ni creer por otro lado, que es la salvación a todos los problemas y la integración casi natural de las diferentes culturas, ya que no nos afecta a todos por igual ni de manera homogénea (Mato 2000).

Lo que es cierto, es que en las últimas décadas este proceso se ha acentuado y ha implicado grandes cambios. Durante muchos años, desde algunas miradas, se suponía que el Estado Benefactor era el encargado de bregar por los derechos de los ciudadanos, generar empleo, ayudar a los más necesitados, promover el consumo, garantizar la salud, la educación, el trabajo, controlar, ordenar y mantener seguro el territorio nacional. Esto generaba una identidad común y un proyecto que pretendía mantener unidos a todos aquellos que vivieran bajo un mismo territorio.

Pero también el Estado tenía otra función ya que "obligaba generalmente a sofocar las ambiciones estatistas de muchas poblaciones, socavar o expropiar cualquier grado de capacidad militar rudimentaria que poseyeran, así como su auto-abastecimiento económico y su particularidad cultural" (Bauman, 1998, p. 85).

Hoy en día la capacidad de influencia y el rol del Estado se ha transformado a nivel mundial, lo que no quiere decir que haya

desaparecido, sino que por el contrario ante la fuerza y preponderancia de los mercados, del sistema financiero global, de las organizaciones supranacionales, de los países potencia y de las multinacionales, el Estado se construye en alianza con estos poderes y muchas veces actúa como garante de esos intereses, a la vez que se desentiende en parte de muchas de las funciones antes nombradas. Esto produce que se genere un desdibujamiento en las restricciones espaciales y territoriales y en los elementos que hacían a esa identidad nacional. De esta manera la distinción entre interior y exterior no está tan clara como antaño, y "los Estados nacionales se convierten cada vez más en ejecutores y plenipotenciarios de fuerzas sobre las cuales no tienen la menor esperanza de ejercer algún control" (Bauman, 1998, p. 89).

Es así que globalización tiene como características: el ensanchamiento del campo geográfico, el carácter global del mercado, la revolución de la información y la comunicación, la desigual distribución de la riqueza, la pobreza global, el sometimiento de los pueblos más débiles y mayor estratificación social.

Otro aspecto importante que desata la globalización es la tensión entre lo local y lo global, ya que "no existe una localidad tan soberbia como para hablar en nombre de la humanidad en su conjunto, ni que se haga escuchar y obedecer por ésta cuando emite sus pronunciamientos. Tampoco existe un problema que pueda aprehender y extender la totalidad de los asuntos globales y a la vez obtener consenso" (Bauman,

1998, p. 80). Es decir, que es fundamental entender la permanente tensión que se genera entre lo local y lo global en este proceso de globalización. Estas dimensiones se entremezclan de manera continua, allí donde la globalización se muestra con su mayor fuerza también se dan procesos donde las poblaciones tienden a tratar de preservar y revalorizar lo local (a lo que se puede llamar territorialización), a defender lo propio y lo más cercano, esto es lo que activa diversas luchas de sentido. Es así que la globalización tiene como características la ausencia de integración, de fragmentación política y social, la concentración del poder y su permanente disputa.

Es decir que por un lado se vive en una sociedad cada vez más global, pero por otro lado las poblaciones comienzan a luchar por conservar lo que consideran genuinamente suyo y que los representa, por actuar y decidir sobre su futuro de manera colectiva dentro de sus territorios. Este es el ejemplo concreto de Esquel, donde el Estado funcionó como uno de los principales aliados de los capitales transnacionales que pretendían explotar el yacimiento minero llevándose todas las riquezas y recursos. Ante esta situación los vecinos se organizaron y lucharon por su territorio, disputando así el poder hegemónico de estas multinacionales, y creando nuevos sentidos. Es así que iniciaron un proceso de territorialización, donde lo principal era proteger aquello que los unía que era el espacio percibido como propio.

Esto posibilita que la identidad ya no se construya en torno a las acciones o el proyecto Nacional, sino que por el contrario se

genera alrededor de proyectos locales y al entorno más cercano. La vinculación con otros a través de la lucha por una causa concreta y por una forma de vida son aspectos aglutinadores y que generan el sentirse parte de un colectivo o grupo. A su vez, en otra escala la globalización contribuye a poder generar lazos con otras luchas similares en otros puntos del planeta, lo que hace que la problemática no sea planteada como una situación puntual y aislada, sino que se visualiza como algo que afecta a muchas comunidades en diferentes lugares del mundo (otra vez vuelve a aparecer la tensión global-local).

_SISTEMA EXTRACTIVISTA

*“Pachamama no los perdones,
Porque saben lo que hacen”*

Anónimo

En este sentido, es necesario entender de qué se trata el sistema extractivista, debido a que éste está estrechamente vinculado y, en gran parte, se desarrolla a causa de la globalización. El extractivismo es un patrón de acumulación basado en la sobre-explotación en poco tiempo de recursos naturales cada vez más escasos, los cuales son destinados principalmente a la exportación, ya que son indispensables para el funcionamiento de la industria de las potencias mundiales; por otro lado implica también la expansión de la frontera de explotación hacia territorios antes vistos como improductivos y la designación de algunos de ellos como “zonas de sacrificio”. Paradójicamente, varios de los países que poseen más riquezas naturales suelen ser los más pobres, y esto sucede porque no se han desarrollado otras alternativas de producción y de generación de valor.

En la práctica, muchas veces resulta ser un mecanismo de saqueo neocolonial, ya que gran parte de lo que se produce no es destinado para el consumo interno y tampoco así los beneficios económicos, esto se debe a que el sector tiene una fuerte impronta e inversión de empresas transnacionales que

se ven favorecidas por numerosas exenciones impositivas y demás medidas jurídicas.

Este tipo de economías está ligada directamente con la lógica del enclave: esto significa que se encuentra desligada de los otros sectores productivos amenazando su supervivencia, y además las empresas multinacionales van modelando el territorio no solo en su aspecto económico, sino también geográfico: ya que el medio ambiente es modificado de manera rotunda, desapareciendo en muchos casos paisajes y recursos naturales muy valiosos; social y cultural: debido a que prevalecen las relaciones mercantiles capitalistas y por otro lado se observa una fuerte llegada de trabajadores y operarios que le imprimen al lugar un cambio en sus prácticas cotidianas y al terminarse los proyectos retornan a sus lugares de origen, dejando pueblos y ciudades vacías; y político: ya que se modifican leyes y regulaciones para atraer a los capitales extranjeros, y por otro lado ante la debilidad del Estado las empresas se transforman en una especie de “socias” y comienzan a influir en cuestiones como la salud, la educación, el deporte, la atención de las demandas sociales, la aplicación

de la justicia y los espacios públicos (los cuales se van privatizando por esa misma intervención). Es así como por un lado el Estado pierde fuerza en su rol de garante de los derechos más básicos de las poblaciones, pero a su vez mantiene activas las fuerzas represivas ante los reclamos y protestas sociales.

El extractivismo “instala una dinámica vertical que irrumpe en los territorios y a su paso va desestructurando economías regionales, destruyendo biodiversidad y profundizando de modo peligroso el proceso de acaparamiento de tierras, al expulsar o desplazar a comunidades rurales, campesinas o indígenas, y violentando procesos de decisión ciudadana” (Svampa, 2013, p. 34).

A pesar de que este sistema genera todas estas consecuencias negativas se ha ido instalando en nuestro país de manera cada vez más rotunda, esto se debe a que por más que los gobiernos progresistas utilicen una retórica industrialista, antiimperialista, y de soberanía Nacional, en la práctica eso no se materializa y por el contrario se evidencia una aceptación del destino de los países latinoamericanos como exportadores de naturaleza.

El papel del Estado entonces aparece acotado a su papel de administrador y regulador de los excedentes y ganancias (que en comparación con las que se llevan las empresas son ínfimas) que generan este tipo de actividades. En muchos casos es a partir de la renta que generan estos emprendimientos que se generan una batería de políticas sociales dirigidas a los sectores más vulnerables (Svampa, 2013).

HEGEMONÍA

A pesar de que todo este paradigma genera grandes controversias en las comunidades en las cuales se desarrolla, por otra parte se encuentra muy legitimado y actúa de manera hegemónica, generando consenso, expendiéndose y consolidándose cada vez más, esto se debe a que se inscribe en una lógica global.

Es necesario entonces, entender el concepto de hegemonía en términos gramscianos. Este autor si bien es marxista planteo diversas rupturas con esta corriente teórica realizando así nuevos aportes que fueron muy significativos sobre todo para el análisis de la cultura y de las relaciones de poder en una sociedad.

De esta manera, la hegemonía “incluye y va más allá de dos conceptos anteriores: el de ‘cultura’ considerado como un ‘proceso social total’ en el que los hombres definen y configuran sus vidas, y el de ‘ideología’, en cualquiera de sus sentidos marxistas, en el que un sistema de significados y valores constituye la expresión o proyección de un particular interés de clase” (Williams, 2009, p. 143). Este término contempla y se detiene a analizar las complejas tramas de poder, las asimetrías, las estrategias a través de las cuales se genera consenso y subordinación, y como todo esto configura un sistema de ideas y creencias que son parte de un proceso total vivido y organizado a partir de valores dominantes.

Es decir, que la hegemonía se va conformando como una conciencia práctica, que

no se impone solamente por la dominación, el adoctrinamiento o la coerción física, sino que se introducen en la vida cotidiana y en la experiencia de los sujetos porque va creando consenso y sentido. Se van configurando así formas de entender el mundo y las relaciones sociales, que son experimentadas habitualmente y naturalizadas por los sujetos.

También hay que tener en cuenta que es un proceso y nunca algo estático e individual. Por lo tanto, "no existe de modo pasivo como una forma de dominación. Debe ser continuamente renovada, recreada, defendida y modificada. Asimismo, es continuamente resistida limitada, alterada y desafiada" (Williams, 2009, p. 149). Es así que también existen procesos contrahegemónicos o alternativos, que generan rupturas o la problematización de esos valores dominantes. A su vez la hegemonía utiliza mecanismos para poner límites, incorporar o neutralizar estas otras formas de expresión. Es así que estas relaciones de fuerzas están en continua tensión, cambio y lucha por el sentido.

Para comprender mejor la complejidad de la hegemonía retomo dos aspectos planteados por Raymond Williams: la tradición y las instituciones. La primera de ellas hay que entenderla como tradición selectiva "de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta entonces poderosamente operativo en el proceso de definición e identificación cultural y social" (Williams, 2009, p. 153). Es así que algunos significados y prácticas son seleccionados y acentuados y otros rechazados, pero lo que

genera la tradición es cierta continuidad. A su vez para que ésta pueda ser establecida efectivamente necesita de las instituciones (como pueden ser la iglesia, la familia, el trabajo, la escuela, etc.). Es a través de ellas que los sujetos incorporan los saberes que son fundamentales para la socialización, y que no casualmente, son los que constituyen la base de lo hegemónico, y se dejan por fuera aquellos otros conocimientos y valores que no entran dentro del rango de lo útil para la cultura dominante.

Hablar de hegemonía implica también nombrar aquellos aspectos que son 'residuales' y 'emergentes'. El primer elemento hace referencia a que toda cultura incluye elementos aprovechables de su pasado que son resignificados y puestos en práctica en el presente. Lo residual puede presentarse como parte de lo dominante o en ocasiones como lo alternativo y hasta opuesto. Por su parte lo emergente remite a lo nuevo, aquello que pugna por ganar su espacio específico, es decir que ponen en cuestión aquellos aspectos instituidos de la cultura; aunque es particularmente difícil diferenciar si lo emergente responde a una nueva forma de lo dominante o si por el contrario resulta opositor. Lo emergente "nunca es sólo una cuestión de práctica inmediata; en realidad, depende fundamentalmente del descubrimiento de nuevas formas o de adaptaciones de forma. Una y otra vez lo que debemos observar es en efecto una pre-emergencia activa e influyente" (Williams, 2009, p. 168).

Todos los aspectos nombrados anteriores se dan dentro de un proceso cultural total, se entremezclan, generan un ida y vuelta

de manera dialéctica, se modifican constantemente y se resignifican. Pensarlo de esta manera permite analizar las complejas interconexiones que se dan entre los movimientos y las tendencias, entender las asimetrías de poder y las luchas, y observar que todas estas tramas de relaciones no se dan de manera lineal o por etapas, sino que están presentes al mismo tiempo y ninguna se haya en estado puro.

_JÓVENES

Por último, es importante definir qué entiendo cuando hablo de jóvenes ya que este concepto plantea diversas perspectivas y discusiones. Algunos definen esta categoría por una mera característica biológica o etaria, pero en mi tesis pretendo alejarme de esas concepciones ya que considero que dejan afuera muchas variables y contextos particulares. En este sentido retomo los estudios que observan a la juventud desde una perspectiva social, comunicacional e histórica, y dentro de esta línea una de las principales referentes es Rossana Reguillo Cruz, y otros autores como Mario Margulis o Florencia Saintout.

Por lo tanto, entiendo a los jóvenes como sujetos construidos históricamente por diversos discursos, prácticas y contextos sociales. A lo largo de la historia y desde distintos sectores de la sociedad, se los ha caracterizado de manera esencializada y hasta en cierto punto se los ha estereotipado bajo determinados roles, como pueden ser: el de estudiante,

el de ingenuos, el de subversivos, el de consumidores y más recientemente el de peligrosos y responsables de la violencia (Reguillo, 2000).

Pero todas esas miradas denotan una visión adultocéntrica, en donde el joven no tiene voz, no es nombrado por sí mismo, sino por los demás y de manera generalizada. Es por eso que pretendo apelar a recuperar sus propias expresiones y opiniones, lo que implica reconocerlos como sujetos de derecho.

Es esencial entonces, entender que la categoría de joven no es homogénea sino que hay diferentes recorridos, experiencias, identidades y grupos de pertenencia; no todos "comparten los modos de inserción en la estructura social, lo que implica una cuestión de fondo: sus esquemas de representación configuran campos de acción diferenciados y desiguales" (Reguillo, 2000, p. 9). Esto tampoco significa que sólo debe diferenciarse a los jóvenes por su situación económica ya que de esa manera se descuidarían sus subjetividades, pero si es un factor muy importante.

"Se trata de historizar a los sujetos y prácticas juveniles a la luz de los cambios culturales, rastreando orígenes, mutaciones y contextos político-sociales. Además, bajo la perspectiva hermenéutica se indaga en la configuración de las representaciones, de los sentidos que los propios actores juveniles atribuyen a sus prácticas, lo que permite trascender la mera descripción a través de las operaciones de construcción del objeto de estudio y con la mediación de herramientas analíticas" (Reguillo, 2000, p. 12).

Es por eso que retomo la perspectiva interpretativo-hermenéutica, la cual reconoce la capacidad de agencia, de movilización, negociación y apropiación de los jóvenes con respecto a las instituciones, los poderes dominantes, las estructuras, los objetos sociales y simbólicos.

En sintonía con esto, no hay que dejar de contemplar que los jóvenes tienen diferentes grados y formas de participación política; Es así que algunos de ellos deciden involucrarse de manera directa, participando de espacios organizados y “poniéndole el cuerpo” a diario, mientras que otros lo hacen de manera más indirecta, participando de algunas actividades, dando su apoyo a la causa desde lo enunciativo o a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICs). A través de estas nuevas herramientas se observan muchos debates y un interés por mantenerse informados sobre los acontecimientos cotidianos, lo que implica también una postura frente al tema.

Lo cierto es que todas estas tendencias conforman nuevas formas de participación a través de las cuales los jóvenes crean una capacidad de narrar su vida cotidiana, sus opiniones y gustos, y a su vez los expanden a través de la web. Es decir, que se apropian de las redes y producen ciertos imaginarios sociales, sentidos propios, que circulan y se van transformando, reinterpretando y resignificando. Este es un nuevo contexto que va configurando tanto las historias de vida de estos jóvenes y su forma de vincularse con su realidad y entorno, por eso es importante tenerlas en cuenta a la hora del análisis.

Por otro lado, participar también conlleva incluir la dimensión del conflicto, las desigualdades, las luchas por el poder y las tensiones entre las distintas generaciones. A la hora de interactuar con otros y de intercambiar opiniones se dan disputas que tienen que ver con cómo se construyen los espacios a través del tiempo, quienes ya tienen ganado un lugar por su trayectoria y quienes están disputando la construcción de un camino y una voz propia.

Todas estas cuestiones serán analizadas en profundidad, para observar cómo los jóvenes participan del No a la Mina, qué sentidos generan a partir de sus prácticas, sus luchas y sus interacciones. Teniendo en cuenta que en ese proceso construyen su identidad y su forma de ver el mundo en un contexto social, cultural, político y económico atravesado por la globalización.

MARCO METODOLÓGICO

La investigación en ciencias sociales es un proceso que apunta a interpretar, analizar, comprender y crear mayor conocimiento acerca de un tema. Esto implica establecer cierta sistematicidad y organización para lo cual debí tomar decisiones que me ayudaron a ir construyendo mi análisis y poder establecer esa compleja relación entre la práctica concreta, la realidad cotidiana del No a la Mina y los jóvenes, y las ideas que a partir de estudiar esos procesos fui elaborando y redefiniendo constantemente.

Es decir que el método no se reduce a una mera cuestión instrumental donde lo primordial sea atenerse a las técnicas, sino que por el contrario es una herramienta que sirve como guía y que puede ir reformulándose.

La construcción de conocimiento no es algo secuencial ni lineal, sino que implica un proceso mediante el cual uno se apropia y transforma al objeto de estudio a partir de una lógica y de cierta continuidad en el análisis, entre otras acciones.

El enfoque desde el cual realicé mi investigación es el **cuantitativo** ya que este pretende interpretar, hacer sentido y entender el significado de las acciones de los actores sociales, a diferencia del paradigma cuantitativo que intenta verificar o comprobar de manera efectiva y rigurosa

ciertos eventos que se encuentran por fuera e independientemente del investigador.

“En la perspectiva cuantitativa se parte de hipótesis que deben ser contrastadas en la ‘realidad’. De esta manera, la recolección de los datos se fundamenta en la medición de variables o conceptos, utilizando procedimientos estandarizados y aceptados por una comunidad científica” (Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales, 2009, p.6). Por lo tanto intenta buscar aquellos acontecimientos que son regulares, repetitivos y generalizables.

En cambio la **perspectiva cualitativa** entiende que la investigación es un proceso en el cual se busca estudiar lo distintivo, lo propio y lo que se diferencia, es decir que no pretende universalizar las conclusiones a las que llega. Es así que desde esta mirada se construye un objeto de estudio “a partir de una decisión formada en la teoría, en la experiencia, en las disciplinas, en conocimientos anteriores de productos de investigación (...) relacionando cosas que no están relacionadas” (Orozco Gómez, 1996, p.75) por naturaleza, sino que el investigador las conecta para generar un nuevo conocimiento.

Dentro de esta forma de investigar se marcan diferentes herramientas de recolección de datos. Una de las más tradicionales y que utilicé para mi tesis es la **observación**,

esta puede ser participante o no. La primera opción se basa en el supuesto de que la presencia "garantiza, por una parte la confiabilidad de los datos recogidos, y por la otra, el aprendizaje de los sentidos que subyacen" (Guber, 1991, p. 109) es así que la experiencia y la testificación se convierten en la principal fuente de conocimiento.

Para llevar a cabo esta herramienta se debe observar de manera sistemática y controlada todo aquello que nos rodea y que sea relevante para la investigación, y a su vez implica participar e involucrarse con los actores a los que se está estudiando.

Según el pensamiento positivista no es posible conocer "científicamente" siendo parte del objeto de estudio, ya que las conclusiones se verán empapadas por la subjetividad del investigador siendo muchas veces prejuiciosas y parciales. Pero por otro lado, desde el interpretativismo lo social no puede conocerse "desde afuera" tratando de mantenerse al margen.

Lo cierto es que toda investigación es interesada y no existe tal objetividad, ya que como investigadora estoy situada en un contexto social y cultural desde el cual analizo la realidad, pudiendo problematizarla pero sin despojarme completamente de mi mirada.

"La actividad específica del investigador es sólo aparente y superficial si éste no puede indagar reflexivamente de qué manera coproduce el conocimiento a través de sus nociones y sus actitudes y desarrollar la reflexión crítica acerca de sus supuestos, su sentido común, su lugar en el campo y las condicio-

nes históricas y socioculturales bajo las que lleva a cabo su labor" (Guber, 1991, p. 113).

A esto se le suma que no es posible observar sin incidir de alguna u otra manera en los sujetos estudiados, ya que también se necesita que ellos proporcionen cierta información lo que implica que debe haber un mínimo intercambio. Tampoco es posible la total participación y mimetización con los actores, salvo cuando uno analiza su propia cultura (y en este caso se requiere el debido extrañamiento por parte del investigador). Es por eso que observar es una tarea compleja, donde uno tiene que medir hasta dónde involucrarse y cuándo tomar distancia de esa realidad para reflexionar de manera profunda.

Actualmente el conflicto se encuentra en un periodo "de meseta" como suelen denominarlo algunos de los referentes adultos del movimiento, y como también identificaron la mayoría de los jóvenes entrevistados. Es decir que no hay una sensación de gran amenaza o avanzada por parte de la empresa minera, y esto hace que las manifestaciones públicas no sean tan frecuentes o masivas, por lo tanto las asambleas también se realizan en periodos más espaciados.

En base a esto mi primera observación que sirvió como puntapié para analizar la actualidad del movimiento, y que me proporcionó los primeros datos sobre los jóvenes fue la gran fiesta que se realizó en marzo del 2013 con motivo del aniversario de los 10 años del plebiscito. En ese momento presencie los festejos, colaboré y me mantuve al tanto de la organización del evento, y pude observar cuales eran las reacciones de los jóvenes;

fue a partir de esa instancia que surgió la pregunta acerca de cómo este proceso está presente en sus identidades. Luego de aquel primer acercamiento mis principales espacios de observación fueron las movilizaciones de los días 4 (que se siguen manteniendo a pesar de la aparente tranquilidad del periodo actual). Los datos más concretos y profundos fueron obtenidos gracias a las entrevistas, testimonios y opiniones de los mismos jóvenes.

Como una fuente de información secundaria observe los Facebook de los jóvenes en momentos particulares (como en el aniversario del plebiscito, las marchas de los días 4, la presentación de firmas por una ley anti-minería, etc) donde a través de sus estados expresaban su apoyo a la causa, su opinión o sus sentimientos al respecto.

Para recuperar las voces de los jóvenes la herramienta que utilicé fue la **entrevista en profundidad tanto individual como grupal**² ya que esta es una estrategia mediante la cual la persona a través del discurso cotidiano habla de lo que piensa, sabe y cree. La información brindada suele referirse a la biografía personal, a los sentidos que se le otorgan a los hechos, a los sentimientos, sensaciones, emociones, opiniones, y a las normas o valores que son parámetros de ese grupo social y cultura. En la entrevista grupal además se pueden extraer datos acerca de las interacciones entre los jóvenes, sus diferencias, consensos y contradicciones.

² Para ver el cuestionario dirigirse a Anexos.

Estas herramientas apuntan a acercarse a la realidad que uno quiere estudiar teniendo en cuenta la experiencia y la visión de los propios actores. El investigador cuenta con una guía de preguntas acerca de la temática pero lo importante es generar un ambiente de tranquilidad y confianza para que el entrevistado hable y se sienta cómodo para explicarse y expresarse.

Sin embargo hay que tener en cuenta que

“en el proceso de conocimiento, las preguntas y respuestas no son dos bloques separados sino partes de una misma reflexión y una misma lógica, que es la de: quien interroga, el investigador. Y no se debe a que el informante responda lo que el investigador quiere oír (o no diga “la verdad”), sino a que cuanto diga será incorporado por el investigador a su propio contexto interpretativo, a su propia lógica. Al plantear sus preguntas, el investigador establece el marco interpretativo de las respuestas” (Guber, 1991, p. 134).

Si bien, en el caso de mi tesis los sujetos a los que estudié pertenecen a mi misma cultura y son muy cercanos a la realidad que me atraviesa, es importante reconocer mi propio marco de comprensión y desnaturalizar mis preconcepciones, para de esa manera acceder al universo peculiar de significaciones de los jóvenes analizados.

Cabe recordar que los jóvenes a los cuales entreviste tienen entre 20 y 25 años aproxi-

madamente y que este recorte no se debe a una mera cuestión etaria sino que lo he planteado así porque son jóvenes que durante los inicios del Movimiento del No a la Mina eran niños y tuvieron algún tipo de vinculación con este proceso. Es decir que para ser incluidos en mi investigación tenían que contener las siguientes características:

- **haber sido niños en el momento en que se inició el conflicto**
- **haber participado o vinculado con la causa, ya sea porque participaron de alguna marcha, charla o actividad esporádica.**

Hice este recorte porque me interesaba ver cómo a este grupo de jóvenes los atravesó ese proceso vivido y compartido, si forma parte de sus identidades o no, y cómo. Ésta delimitación no implica desestimar que hay una multiplicidad de jóvenes que tienen otras visiones, recuerdos y experiencias en torno al conflicto, ya que no impactó de igual manera en todos; Pero justamente por eso es uno de tantos recortes posibles y partiendo de esta certeza no pretendo generalizar las conclusiones a toda la población joven de Esquel, sino simplemente aportar una mirada más acerca del proceso del No a la Mina.

Por las observaciones preliminares que he hecho, por haber vivido quince años en Esquel, por ser parte de los jóvenes que pretendía analizar y por haber atravesado la experiencia del No a la Mina cuando era niña, cuento con algunas prenociones básicas y que a priori me posibilitan plantear que hay diferentes “perfiles” de jóvenes. Estas

diferencias las planteo en términos de las siguientes categorías de análisis:

- **jóvenes que se fueron de la ciudad de Esquel a estudiar**
- **jóvenes que se quedaron a vivir en la ciudad de Esquel**

En esta segunda categoría a su vez, pude diferenciar a algunos jóvenes que participaron activamente del grupo organizado Guanacos en Pie, o que de alguna forma tenían una vinculación más sistemática con la Asamblea de Vecinos Autoconvocados; con esto quiero decir que tal vez no eran miembros orgánicos de ese espacio pero sí formaban parte de alguna comisión, o en momentos claves asistían a las Asambleas y brindaban su opinión y postura. Es así que estas categorías implican diferentes formas de vincularse con la causa y además están atravesadas por cuestiones como la clase social, las posibilidades de irse de la ciudad o no, las actividades que desarrollan actualmente en torno al tema, etc.

En primera instancia las preguntas “filtro” para realicé para seleccionar a los jóvenes y realizarle la entrevista fueron:

- **La edad actual (lo que me daba la pauta de cuántos años tenían en el 2002-2003)**
- **Y si en aquel momento participaron de alguna movilización, charla, o actividad vinculada a la problemática, y en cuáles.**

De esta manera realicé tres entrevistas individuales a jóvenes que se fueron de la ciudad

a estudiar, y una grupal integrada por cuatro jóvenes; de la segunda categoría (es decir aquellos que se quedaron) entreviste a tres jóvenes que no participan de ningún grupo organizado y a dos que fueron miembros de Guanacos en Pie y tienen una pertenencia más directa con la Asamblea de Vecinos Autoconvocados.

Los entrevistados fueron contactados mediante **informantes claves** (como los referentes adultos de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados) que me acercaron y presentaron a los jóvenes, por otro lado a medida que realizaba las entrevistas eran los mismos jóvenes los que me daban datos de a quién más podía entrevistar, y por último incluí a conocidos y amigos personales que respondían a los parámetros antes explicados.

La entrevista la realice en base a mis objetivos de investigación, es decir que fue elaborada mediante ejes generales que contenían subpreguntas que me sirvieron como guía. Los mismos eran los siguientes:

- **Preguntas sobre el contexto social del entrevistado.**
- **Los primeros recuerdos. Preguntas de introducción a la temática del No a la Mina.**
- **Preguntas sobre la identificación de los distintos discursos en torno al conflicto.**
- **Preguntas para identificar las tensiones transgeneracionales.**
- **Preguntas apuntadas a identificar la experiencia personal, la participación, los aportes y aprendizajes.**

La idea era que se genere un ambiente ameno, donde el entrevistado pueda expresarse y en la charla puedan surgir sus sentimientos, opiniones, sensaciones, recuerdos, anécdotas, inquietudes, aprendizajes y preocupaciones. Por eso, si bien el cuestionario era para todos el mismo, este fue solo una herramienta que utilicé como guía, es así que cada entrevista se desarrolló de una manera distinta, había algunos jóvenes que se expresaban más y respondían a mis preguntas sin que se las haga y con otros tuve que recurrir más a la repregunta para profundizar en la charla. Es decir que el cuestionario era muy flexible y no lo seguí estrictamente.

Es por eso que creo que las entrevistas en profundidad fueron las más adecuadas, ya que si bien uno tiene un objetivo y un interés particular, puede estar abierto a la repregunta para profundizar en ciertos temas. Guber también plantea otras estrategias como lo son la **asociación libre** que consiste en que los sujetos introducen sus prioridades, su forma de ver y asociar las cosas según cómo perciben las preguntas del investigador, de esta manera van revelando nudos problemáticos y su apreciación de la realidad. Por otra parte como investigadora debí mantener una **atención flotante** que consiste en un modo de escucha que no privilegia de antemano ningún punto del discurso.

A la par que realicé estas entrevistas a los jóvenes, decidí también recuperar el testimonio de algunos de los adultos más activos o referentes de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados. Si bien ellos no pertenecían al objeto de mi investigación, las entrevistas estaban dirigidas puntualmente

a recuperar su opinión y visión acerca de los jóvenes, cómo estos se vinculan con la causa, cómo participan, qué tensiones y discusiones había entre las distintas generaciones, qué críticas les hacían los adultos a los jóvenes, etc. Fue así que siguiendo la lógica de la entrevista en profundidad realice el mismo procedimiento con tres representantes de la Asamblea.³

Por otro lado, también utilice la herramienta de **cuaderno de campo** donde volcaba todas mis impresiones, dudas, sensaciones y cuestiones a rever luego de cada entrevista y a medida que desarrollaba mi trabajo. Esto me servía para ir reflexionando acerca del proceso de investigación, para analizar las entrevistas desde otro punto de vista, más subjetivo y personal. En un principio tenía mucha incertidumbre acerca de cómo desarrollar una entrevista en profundidad sin atenerme estrictamente a las preguntas, es decir dejando fluir la conversación y las impresiones del entrevistado, por lo que el cuaderno me servía para ir plasmando como se desarrollaba ese proceso y ese aprendizaje personal.

A su vez con esta herramienta podía plasmar todas aquellas preguntas que quedaban por fuera de la entrevista, y que no me surgían hasta el momento en que comenzaba a desgrabarlas y escuchar nuevamente los testimonios. Es imposible abarcar todo, y no quedarse con ninguna duda al respecto, al volver a escuchar las charlas uno se da cuenta que hay cosas que podría haber re-

preguntado o profundizado más, pero estas puntas son también parte del aprendizaje y del proceso de investigación.

Por último, utilicé la herramienta de **análisis de documentos**, redes sociales (internet) y noticias periodísticas, sin que esto signifique un análisis del discurso, sino que sólo fueron una fuente de información que enriqueció mi trabajo. Por lo tanto, el estudio de estos textos no fue intensivo ni central, pero sí me ayudó a percibir las huellas que las personas dejan en ellos, cómo van nombrando aquello que experimentan y cómo eso se transforma con el tiempo y según quién lo produce.

Las noticias de los diarios de la época me sirvieron para tener una noción de cómo se fueron dando los hechos de manera cronológica, para empezar a identificar los diferentes actores que se veían involucrados en el conflicto y sus diferentes posturas, a la vez que esto dejaba entrever las relaciones de poder. También a través de estas notas podía observar las estrategias del Movimiento del No a la Mina, que luego muchas de ellas fueron reconocidas por los jóvenes.

Luego de la etapa de recolección de datos tuve que sistematizarlos, problematizarlos y estudiarlos y para llevar a cabo esta tarea también requerí de ciertas técnicas. Manteniendo una lógica con lo explicado hasta el momento, en esta etapa utilicé una **perspectiva hermenéutica** ya que esta es el arte de explicar y comprender. El grado

³ Para ver el cuestionario dirigirse al apartado de Anexos

de veracidad está dado por la cercanía con la realidad, “la importancia de tener cierta fidelidad en la interpretación es la posibilidad no sólo de entender, sino de modificar aquello que se entiende, y de poder arribar a nuevos conocimientos más profundos o más amplios de un primer conocimiento obtenido” (Taller de producción de mensajes, 2007, p. 12).

Es decir que para esta etapa tuve que releer todas las entrevistas con mayor detenimiento. Comencé retomando mis objetivos de investigación y a partir de ellos identifiqué puntos en común, repeticiones y a su vez diferencias y contradicciones en las distintas conversaciones con los jóvenes. Luego fui entrecruzando estos elementos, analizándolos e interpretándolos, acompañados de lo que había rescatado del análisis de documentos.

A su vez para esta etapa fue fundamental el entrecruzamiento con la teoría y con todo el desarrollo acerca del contexto de la minería que había realizado en capítulos anteriores. Es decir que mi interpretación no se basaba en meras opiniones subjetivas y aisladas, sino que tenían como base un anclaje político ideológico y a su vez teórico, histórico y contextual que le dan sustento.

Otro elemento fuerte estuvo basado en **recuperar las voces de los jóvenes**, en mi investigación se ve una importante presencia de citas extraídas de las entrevistas, y esto se debe a la riqueza de esos testimonios y a cómo denotan y explicitan lo que voy argumentando a lo largo de mi investigación. Es decir que fue fundamental para mi análisis

tener en cuenta la mirada de los jóvenes y poder plasmarla desde el análisis.

Todas estas estrategias responden a la **perspectiva hermenéutica**, que intenta comprender e interpretar las relaciones existentes entre un hecho y su contexto. Esto no se realiza mediante una intuición psíquica o por mera subjetividad, sino que es un proceso dialéctico donde uno utiliza continuamente diversos elementos a los que recurre y enlaza: así este análisis requiere de la teoría, la reflexión, el extrañamiento, la recuperación de la palabra de los actores, la observación, la descripción, la práctica concreta, y el análisis de documentos entre otras cosas. Todos estos elementos se van tejiendo y generan un ida y vuelta que enriquece el proceso, que hace que la investigación se sustente y no esté basada en simples opiniones personales. Así a través del relato se van exponiendo todos estos factores que hacen a la comprensión del mundo, que rescatan los detalles que pertenecen a un todo y lo componen.







_PRIMERA PARTE

RECUPERANDO LA MIRADA HISTÓRICA⁴

Desde la conformación de Argentina como un Estado Nación, el modelo productivo y de desarrollo ha ido variando, aunque no en profundidad, según la coyuntura social, política y económica tanto local como mundial. Pero a diferencia de otros países latinoamericanos, como Chile y Perú, Argentina no se caracterizó por contar con una tradición minera, sino que esta fue una actividad que comenzó a explotarse a gran escala recién en la década de los '90.

Para entender la complejidad de los cambios y de cómo se va configurando la economía de nuestro país y las perspectivas de desarrollo, es necesario hacer una revisión histórica que posibilite tener una mirada global acerca de estos procesos.

Por lo que a continuación observaré, en primer lugar, a grandes rasgos los distintos momentos económicos que atravesó nuestro país apuntando a analizar las continuidades y las rupturas que me ayuden a caracterizar los matices del modelo productivo de Argentina. Este recorrido posibilita ver que el sistema extractivista no es algo que surge con la llegada de la minería, sino que lleva largos años desarrollándose a través de di-

ferentes actividades productivas, y dentro de ellas se puede incluir al modelo agroexportador. Es importante entender que este modelo también forma parte de un sistema extractivo, que se fue acentuando y complejizando a lo largo de varias décadas.

A continuación de esta revisión histórica presentaré de manera breve las principales características de la ciudad de Esquel, sus actividades productivas, su situación económica al momento de la llegada de la empresa minera Meridian Gold, sus características geográficas, etc. Por último desarrollaré una cronología del conflicto del No a la Mina desde sus inicios hasta el resultado del plebiscito en el año 2003.

Por lo tanto este capítulo tiene el objetivo de ir desde lo general a lo particular, para entender como los procesos históricos se observan en las prácticas concretas y en la vida diaria de una ciudad. Entender el contexto y las generalidades sirven para comprender lo sucedido en Esquel de una manera más abarcadora y compleja.

⁴ La siguiente periodización coincide con los acuerdos más difundidos acerca de los procesos históricos argentinos y en este caso tomo como referencia principal la obra "Breve historia de la Argentina" de José Luis Romero. Pretendo puntualizar únicamente en aquellos procesos sociales, económicos y políticos que son sustanciales para mi fundamentación.

EL MODELO AGROEXPORTADOR TRAS LA REVOLUCIÓN DE MAYO

Desde la emancipación de Argentina del imperio español en 1810, el modelo agroexportador es el que ha preponderado hasta hoy en día, sin dejar de contemplar que ha tenido sus vaivenes, rupturas, continuidades y transformaciones.

El mantenimiento de este modelo económico tiene que ver con que desde la colonización de América por parte de los españoles esta estuvo destinada a ser una fuente de recursos naturales que estaban disponibles para ser extraídos y exportados para ser procesados y elaborados con mayor tecnología y profundidad en las metrópolis más poderosas. Las primeras etapas fueron el puntapié para lo que fue la división internacional del trabajo que surgió como tal a mediados del Siglo XIX y que estableció que algunos países son los encargados de producir y desarrollar tecnología, productos manufacturados y ciencia, mientras otros se limitan a los bienes primarios y la producción de materias primas.

Así se genera una gran brecha de desigualdad entre Estados-naciones, ya que los primeros obtienen mayores riquezas e independencia por sus productos manufacturados, los cuales son requeridos en todo el mundo. En cambio las materias primas, si bien son fundamentales, no generan el mismo valor agregado, ni emplean a la misma cantidad de personal, y a su vez necesitan

de insumos y maquinaria que no se produce a nivel local y que son necesarias para desarrollar los procesos productivos.

Es así que la división internacional del trabajo históricamente vio al sur como fuente de recursos, y así la acentuación de las asimetrías entre los países centrales y periféricos generó que los primeros privilegiaran el cuidado de sus territorios y trasladaran fuera de sus fronteras actividades extractivas como lo son el modelo agroexportador y la minería.

Por otro lado, el desarrollo de este modelo tiene que ver también con el extenso territorio argentino y la fertilidad de sus tierras que hicieron que el país contara con ciertas ventajas comparativas para producir este tipo de bienes, los cuales luego eran exportados y posicionados a muy buenos precios en el mercado internacional.

De esta manera, en sus primeros años (es decir, alrededor de las décadas de 1810-1820) el país vio entrar grandes riquezas por el puerto y la aduana de Buenos Aires, lo que desencadenó fuertes luchas entre las provincias del interior que buscaban percibir algo de esas ganancias y la capital que no quería distribuir las. A su vez esas divisas que entraban eran acaparadas entre los terratenientes más poderosos, quienes se fueron conformando como el sector social más influyente y hegemónico.

Por otro lado, este modelo económico necesitaba seguir expandiéndose, por lo que desde un principio implicó el desplazamiento y aniquilamiento de los pueblos originarios que se encontraban tanto al sur como al norte del país. Así la famosa "conquista del desierto" llevada a cabo por el Julio A. Roca entre 1878-1885, buscaba anexas nuevas tierras para distribuir las en manos de las clases más pudientes, lo que a su vez generaba más concentración de la riqueza en pocas manos.

A esto se le suma que tanto la clase política dirigente como los grupos económicos no tuvieron una perspectiva de reinversión de las ganancias que generaba el modelo, sino que por el contrario gozaron de esas ventajas mientras duraron y las utilizaron para sus propios beneficios.

El sector que podía competir de manera parcial con los grandes terratenientes, era el de los pequeños productores agropecuarios y algunos comerciantes, estos representaban una incipiente clase "media", pero en lo concreto no podían ejercer ningún tipo de presión ni influencia en el rumbo y las decisiones de la clase gobernante. Mientras tanto, una gran masa de la población quedaba excluida y marginada, entre ellos estaban los gauchos, los pueblos originarios y los recientes inmigrantes europeos.

Durante esta época el gobierno se encargó de garantizar que se mantuviera el sistema económico y político que beneficiaba a los terratenientes; De esta manera tomó medidas liberales, como la no intervención y la apertura del puerto para la comercializa-

ción con el exterior, a la vez que garantizaba que empresas extranjeras se encargaran de invertir en ferrocarriles, frigoríficos, y todas aquellas actividades que requerían de mayor tecnología. Mientras que en el aspecto político el fraude electoral fue moneda corriente durante varias décadas, sumado a que se excluía de la posibilidad del sufragio a todos los inmigrantes y a las mujeres.

"El paso más audaz en la promoción del cambio económico social fue la apertura del país a la inmigración. (...) la República comenzó a atraer inmigrantes a los que se les ofrecían facilidades para su incorporación al país, pero sin garantizarles la posesión de la tierra" (Romero, 2004, p. 41). Esto ocasionó que grandes masas de población comenzaran a ofrecerse como mano de obra pero al no haber trabajo quedaban excluidos de toda posibilidad de progresar. Ante esta problemática el Estado vio en la educación una salida para homogeneizar y contener a este nuevo sector social.

Durante ese periodo

"hubo un crecimiento acelerado de la riqueza, pero ésta se concentró en pocas manos. Los estancieros que tan fácilmente habían logrado grandes extensiones de tierra se volcaban a la producción intensiva de la lana que requería el mercado europeo. El proceso de intensificación de la de ovinos había comenzado en 1860, y cinco años después la Argentina ocupaba un lugar privilegiado entre los exportadores de lana" (Romero, 2004, p. 42).

El saldo favorable que generaban esas ventas se destinaban principalmente a

comprar productos manufacturados provenientes de Inglaterra.

La industria nacional por lo tanto seguía sin posibilidades de desarrollarse ya que no podía competir con los productos ingleses. Recién con el estallido de la primera Guerra Mundial y con el radicalismo en el poder de la mano de Yrigoyen, surgió una incipiente industria que buscaba reemplazar los productos que no entraban desde el exterior; Pero al retornar la paz los países centrales buscaron recuperar sus mercados y su economía lo que afectó directamente a las pequeñas fábricas que se estaban desarrollando.

“Sólo después de esas duras experiencias comenzó a advertirse que el país tenía vastos recursos que abrían nuevas posibilidades: el petróleo, las minas de carbón y de hierro, las viejas industrias del vino, del azúcar y de los tejidos y otras nuevas que comenzaban a desenvolverse. Los empresarios descubrieron las excelentes condiciones del obrero industrial argentino y las universidades comenzaron a ofrecer técnicos bien preparados. Todo favorecía un nuevo cambio, excepto la dura resistencia de las estructuras tradicionales, tanto económicas como ideológicas. Conservadurismo y radicalismo fueron la expresión de la actitud política de los dos grupos fundamentales del país: el primero representó a los poseedores de la tierra y el segundo a las clases medias en ascenso, deseosas de ingresar a los círculos de poder y a las satisfacciones de la prosperidad” (Romero, 2004, p. 45).

De esta manera, con el radicalismo en el poder comenzó a visibilizarse una creciente

clase trabajadora compuesta principalmente por inmigrantes europeos y algunos criollos, que empezaron a tener cierto peso en la escena política, a lo cual el gobierno respondía por momentos de una manera paternalista y por otros con la represión más feroz.

—RADICALISMO Y CRISIS DEL MODELO AGROEXPORTADOR

En el plano económico el modelo agroexportador comenzó a decaer debido a diversas causas, entre las que se encuentran: la primera Guerra Mundial, luego la crisis económica de 1929 en EE.UU y las medidas proteccionistas que adoptaron las potencias mundiales. Por lo que se puede caracterizar que durante varias décadas esa forma de desarrollo pasó a un segundo plano, lo que para nada significa que se lo haya abandonado por completo, pero sí la coyuntura mundial generó que se empezara a pensar y e incentivar la sustitución de importaciones.

“Se intentó llevar adelante un proceso industrialista basado en la abundante mano de obra y un importante mercado de consumo interno. Funcionalmente a estas características se dio un proceso de intervencionismo estatal combinando periodos democráticos con interrupciones militares constantes a los gobiernos” (Civetta, 2002, p. 36), este modelo se extendió aproximadamente desde 1930 a 1976.

Poco a poco la gente del interior del país comenzó a trasladarse a los centros urbanos en busca de trabajo, así se fue conformando un gran cordón industrial sobre todo alrededor de la Capital. Las condiciones precarias en las que vivía la población generaron que los trabajadores comenzaran a nuclearse en los sindicatos y a tener una fuerte participación política. A poco de haber iniciado el gobierno de Yrigoyen estalló la revolución socialista en Rusia, cuestión que encendió a los obreros y desató frecuentes e intensas huelgas. Más allá de que los grupos más politizados soñaban con replicar la situación de Rusia y generar una transformación del sistema capitalista, la realidad era que la desocupación crecía y el desarrollo industrial era muy escaso.

Esta situación alarmó a los sectores conservadores y a la oligarquía ya que veían una gran amenaza y no encontraban en el gobierno de Yrigoyen un aliado para combatir la situación. Durante el gobierno de Alvear (1922-1928) los sectores más conservadores se vieron más favorecidos, lo que generó tensiones dentro de la UCR, la cual terminó dividiéndose entre aquellos que seguían al expresidente Yrigoyen (quienes se nombraban personalistas) y los que se alineaban bajo al mando de Alvear (antipersonalistas).

En las elecciones de 1928 los personalistas presentaron nuevamente a Yrigoyen como candidato, y éste obtuvo un rotundo triunfo; a poco de iniciarse su nuevo mandato estalló la crisis económica de 1929 en EE.UU, la cual repercutió fuertemente a nivel local. A este contexto se le sumaban los

crecientes enfrentamientos dentro del Radicalismo y la debilidad y falta de respuestas de Yrigoyen. Lo que generó que un grupo de militares encabezado por Agustín P. Justo y Uriburu comenzará a organizarse para tomar el poder, desencadenando finalmente el primero golpe militar de la época constitucional, en 1930.

Sin pretender ahondar en este periodo, se puede decir que en líneas generales la política con respecto a las implicancias del Estado cambió en ciertos aspectos, de esta manera

“hasta entonces, a través de gobiernos conservadores y radicales, la economía había estado librada a la iniciativa privada, estimulada por las organizaciones crediticias; pero a partir del gobierno de Justo, el Estado adoptó una actitud decididamente intervencionista (...). En el campo de la producción, el principio intervencionista se manifestó a través de la creación de las Juntas Reguladoras: las carnes, los granos, la vid y otros productos fueron sometidos desde ese momento a un control gubernamental que determinaba el volumen de la producción con el objeto de mantener los precios” (Romero, 2004, p. 59).

EL PERONISMO Y LA CONSOLIDACIÓN DE LA SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES

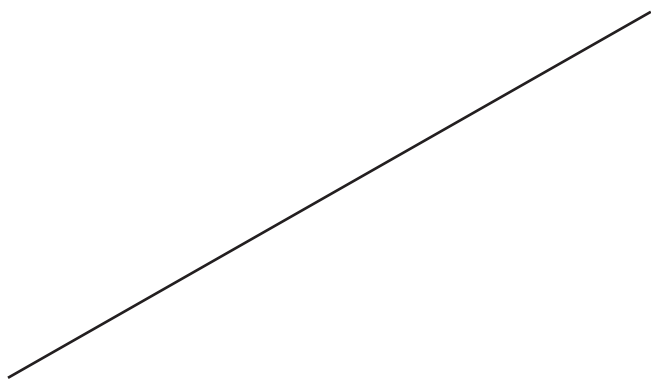
Tras dos grandes dictaduras (la de 1930, y posteriormente la de 1943) y en el medio largos periodos de gobiernos elegidos constitucionalmente pero con escasa legitimidad, Perón llegó al poder con un amplio apoyo de los sectores populares, el cual lo había ganado durante su desempeño en la Secretaría de Trabajo y Previsión, y posteriormente cuando ocupó el cargo de vicepresidente del gobierno provisional de Farrell. Fue así que el 24 de febrero de 1946 la fórmula Perón-Quijano obtuvo un triunfo rotundo en las elecciones.

Perón contaba con el apoyo de tres sectores sociales muy importantes: el ejército, la Iglesia y los sectores obreros. Para este último destinó diversas políticas entre las cuales se encontraban: acentuar la propaganda y la adhesión emocional a través de su discurso y oratoria; fomentar medidas paternalistas y de asistencia a los sectores más vulnerables a través de acciones caritativas las cuales eran llevadas a cabo por su esposa Evita; Conformar la Confederación General del Trabajo la cual respondía incondicionalmente a los mandatos del gobierno; Garantizó derechos básicos de los trabajadores como la jornada de 8 horas, indemnizaciones por despido, vacaciones pagas, aguinaldo y salarios altos en general (Romero, 2004). Un avance muy importante fue establecer el derecho de las mujeres al sufragio, algo que hasta el momento había sido negado.

En lo económico gracias a la Segunda Guerra Mundial el país había vendido a buenos precios sus productos agropecuarios y al no poder importar tantas manufacturas se habían acumulado grandes cantidades de divisas. A su vez, esto generó que se consolidara la primera etapa de la Sustitución de Importaciones, que tuvo como característica "cuatro pilares fundamentales: mercado interno, nacionalismo económico, estatismo e industrialización" (Civetta, 2002, p. 41). En un principio se fomentó el desarrollo de industrias livianas como la alimenticia, la textil, electrodomésticos, químicos, metales y vehículos. A su vez el gobierno impulsó una política de nacionalización de servicios y bienes públicos como fueron los ferrocarriles, el gas, la telefonía y la navegación fluvial.

Poco a poco el equilibrio que Perón sostenía entre los distintos sectores que lo apoyaban comenzó a resquebrajarse, aunque siguió manteniendo a la clase trabajadora y a un sector minoritario del ejército. El conflicto más evidente comenzó con la Iglesia, ya que Perón sancionó la Ley de divorcio, la supresión de la enseñanza religiosa y a su vez alejó de sus cargos a funcionarios que eran reconocidamente fieles a esa institución. Este conflicto contribuyó a que los militares comenzaran a conspirar contra el gobierno, hasta que en 1955 Perón fue derrocado.

A pesar de este precipitado final de su mandato la situación social había cambiado considerablemente “indudablemente la relación entre oligarquía y masas populares quedaba planteada en el país en nuevos términos, porque los sectores obreros urbanos habían crecido considerablemente y habían adquirido no sólo experiencia política, sino también el sentimiento de su fuerza como grupo social” (Romero, 2004, p. 67).



_EL DESARROLLISMO Y UNA NUEVA ETAPA DE LA SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES

En las elecciones de 1958 el partido peronista se encontraba proscrito por lo que gran cantidad de votos de este sector fueron destinados a Arturo Frondizi, de la UCR Intransigente, quien así obtuvo el mando del gobierno.

Con él se inicia una etapa diferente del modelo de sustitución de importaciones, llamada desarrollismo. Esta corriente postulaba que el problema de la Argentina era económico, “que la industria liviana había sido ineficiente por el problema de los insumos importados. Por lo tanto proponía desarrollar industrias básicas: acero, petroquímica, metalmecánica, automotriz, maquinas, herramientas y generación de energía” (Civetta, 2002, p. 42).

Por lo que el sistema tuvo que reconvertirse y adicionar industrias de base que sirvieran de insumo para las livianas. Para esto se

requería una mayor inversión que se podía lograr mediante dos alternativas: recurrir a la inversión pública o al ingreso de capitales extranjeros. La segunda opción fue la escogida durante el desarrollismo.

Fue así que se impulsó activamente la llegada de capitales extranjeros, sobre todo de Estados Unidos. De esta manera, se iniciaba en Argentina un proceso de extranjerización de la economía en la cual empresas multinacionales pasarían a liderar la producción en puntos estratégicos como por ejemplo el petróleo. Esto además generó la conformación de grandes oligopolios y la reducción de la soberanía y el poder del Estado frente a actividades fundamentales para el desarrollo del país.

Este proceso se sostuvo durante las siguientes presidencias y dictaduras, inclusive durante el gobierno de Cámpora, Perón e Isabel.

EL NEOLIBERALISMO DE LA MANO DE LA DICTADURA MILITAR

Con el golpe militar de 1976 se puede decir que se abre un nuevo periodo en la historia de nuestro país, marcado por la represión sangrienta, la desaparición, la tortura y el asesinato de una generación entera que luchaba por el cambio social. A su vez en el aspecto económico se inició un proceso que dejaría profundas consecuencias y se acentuaría luego con la presidencia de Carlos Menem en los '90.

Esta etapa se caracterizó por: la apertura total de la economía y la liberalización de los mercados; la desaparición del sector estatal de todas sus responsabilidades como garante de los derechos básicos de los ciudadanos, como administrador y productor de bienes y servicios; la desindustrialización y la concentración de del capital en grandes grupos económicos extranjeros.

“El mercado pasó a ser el mecanismo de regulación de los conflictos internos. De esta manera el sector financiero se tornó clave dentro de la economía. Esta situación dio lugar a que se generara un tiempo de gran especulación y se desviarán recursos de la industria y la producción hacia la especulación de corto plazo” (Civetta, 2002, p. 53).

A su vez se aumentó de manera desmedida la deuda externa, la cual no iba destinada

a fines productivos, sino que por el contrario era malgastada en el consumo, en pagar deuda privada, y utilizada para contrarrestar el déficit fiscal y comercial.

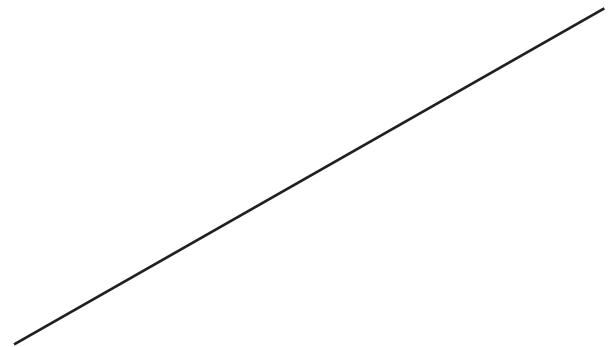
Por su parte, en el plano político se dio una supresión total de los derechos de los trabajadores, se recortaron los salarios por lo que también se vieron afectadas las pequeñas empresas que destinaban su producción al consumo interno. De esta manera el único sector económico que podía sobrevivir eran las grandes empresas que se dedicaban a la exportación y estaban conformadas en su gran mayoría por capitales extranjeros. Así se conformaron grupos monopólicos que en muchos casos eran subvencionados por el gobierno de facto y en otros casos se les aseguraban grandes compras.

Al retornar la democracia el presidente Alfonsín se encontró con una situación caótica y un país devastado: recesión, desocupación creciente, elevada deuda externa y escasas reservas, crisis inflacionarias sin precedentes, etc. Por lo que este periodo de gobierno no transformó la estructura económica, sino que se lo puede considerar como un periodo de transición hasta la llegada de Carlos Menem quien se encargaría de acentuar al máximo las medidas neoliberales iniciadas por la dictadura.

__DÉCADA DEL 90: SE ABRE PASO A LA MEGAMINERÍA

A partir de este decenio se dieron una serie de factores que propiciaron la llegada de empresas multinacionales para la extracción de minerales como el oro y la plata. Como expuse anteriormente, la explotación y exportación de bienes naturales no eran algo nuevo en nuestro país, ya que pese a periodos en los que se intentó dar un impulso a la industria nacional, el modelo agroexportador fue la actividad productiva que prevaleció y que generó más entrada de divisas mediante la exportación. Pese a eso, "resulta claro que en los últimos años del siglo XX, y con un contexto de cambio del modelo de acumulación, se ha venido identificando la expansión de proyectos tendientes al control, extracción, y exportación de bienes naturales a gran escala" (Svampa y Sola Álvarez, 2010, p.108).

Con Menem en el poder comienzan a acentuarse las medidas neoliberales iniciadas en la dictadura. Así se propicia una fuerte desregulación de la economía, el ajuste fiscal y la política de privatizaciones tanto de los servicios públicos como de los hidrocarburos y la convertibilidad cambiaria al 1 a 1, que favorecía principalmente a las grandes multinacionales y a los importadores, y destruía por completo la industria nacional.



"Estas transformaciones confirmaron el carácter metarregulador del Estado, esto es un Estado que emerge como 'entidad responsable de crear el espacio para la legitimidad de los reguladores no estatales'. Esto implicó la generación de nuevas normas jurídicas, que favorecieron no sólo la implantación de capitales extranjeros, sino que garantizaron la institucionalización de los derechos de las grandes corporaciones así como la aceptación de la normativa creada en los espacios internacionales" (Boaventura de Sousa Santos, 2007, citado por Svampa, 2008, p. 4).

En consonancia con esta idea durante el gobierno de Menem se sancionó el marco regulatorio de la actividad minera, que muy claramente mostraba sus intenciones de incentivar y beneficiar desmedidamente a los inversores extranjeros. Así algunas de las medidas tomadas fueron:

- **“Devolución del I.V.A. a la Exploración (Ley N° 25.429)**
- **Estabilidad Fiscal y Cambiaria por 30 años (Ley 24.196 de Inversiones Mineras).**
- **Amortización Acelerada (Ley 24.196 de Inversiones Mineras). Maquinaria, Construcciones, vehículos e Infraestructura se amortizan en 3 años.**
- **Exenciones de Aranceles y Tasas Aduaneras (Ley 24.196 de Inversiones Mineras - Resolución 112/2000).**
- **No pagan derechos de importación o de todo otro gravamen.**
- **Exención de ganancias (Ley 24.196 de Inversiones Mineras).**
- **Regalías (Ley de Inversiones Mineras - Ley 25.161 - Art. 22 Bis). El tope fijado en el país es del 3%.**
- **Exención del Impuesto a la Ganancia Mínima Presunta (Ley 24.196 de Inversiones Mineras).**
- **Devolución Anticipada y Financiamiento de I.V.A. (Ley N° 24.402)**

- **Gravámenes Provinciales y Municipales (Ley 24.228). En el acuerdo federal Minero el Estado nacional y los provinciales acordaron eliminar todo gravamen y tasa municipal e impuesto a los sellos.**

- **Reembolsos por Puerto Patagónico (Ley 23.018 y su Modificatoria Ley 24.490)**

- **Exención de Retenciones a las Exportaciones.**

- **Deducción del 100% del Impuesto a los Combustibles Líquidos y Exención del Impuesto al Cheque.**

- **Transferencia al exterior de Capital y Ganancias. En cualquier momento y sin pagar cargas o impuestos sobre dichas transferencias.**

- **No deben liquidar divisas. Están autorizados a no ingresar al País, el 100% de los producido por sus exportaciones.” (Claps y Colao, 2005, p. 30)**

A esta política sumamente permisiva se le sumo un contexto mundial en el que “la escasez de propiedades a precios aceptables en los países desarrollados, la eliminación de los privilegios fiscales para la exploración del oro en Australia y Canadá y los conflictos con poblaciones indígenas -en especial en Estados Unidos-” (Ruiz Caro, 2004, citado por Claps y Colao, 2005, p.25) hizo que la minería deje de ser una actividad rentable en sus propios territorios.

Paralelamente a esto el Banco Mundial tuvo una fuerte intervención en términos políticos y de subvenciones financieras. Este ente in-

ternacional fomentó la inversión extranjera en toda Latinoamérica y presionó para que se sancionaran leyes que favorecieran y atrajeran a las corporaciones multinacionales.

En este contexto mundial comienza a desarrollarse el primer mega emprendimiento minero en la provincia de Catamarca, denominado: Bajo la Alumbreira. Dicha mina comenzó a funcionar en 1997 y está dentro de las 10 principales explotaciones de cobre a nivel mundial.

Este proyecto se inició bajo promesas de progreso, trabajo y desarrollo para toda la región y además funcionó como una prueba piloto de todas las reformas legales, tributarias y administrativas nombradas anteriormente. Su puesta en funcionamiento fue el puntapié inicial para que comenzaran a llevarse a cabo exploraciones en todo el país y para que Argentina se transformara en una de las principales fuentes de enriquecimiento de las grandes firmas.

¿CÓMO CONTINUA EL MODELO EXTRACTIVISTA EN LA ÚLTIMA DÉCADA?

La última década lejos de diferenciarse de las anteriores y de marcar una ruptura con el extractivismo, lo que ha hecho es profundizar esta forma de explotación de los recursos naturales, y esto no se da sólo en Argentina, sino que es un patrón general en muchos de los países de Latinoamérica que podrían caracterizarse como progresistas (entre ellos Brasil, Venezuela, Bolivia, Ecuador y Uruguay).

En el caso de Argentina esto se evidencia en diferentes actividades como lo son la expansión del cultivo de soja de la mano de los agronegocios, el monocultivo de árboles, la llegada del fracking y el aumento de los proyectos megamineros. Para ejemplificar ésta afirmación retomo datos extraídos de una nota⁵ del periodista Darío Aranda⁶:

• **Cuando Néstor Kirchner asumió la presidencia, la soja ocupaba 12 millones de hectáreas, mientras que para el 2012 ese número se había elevado a 19,8 millones, es decir el 56% de la superficie cultivada.**

⁵ Aranda Darío, 2013 "La década extractiva", obtenido el día 12 de diciembre del 2013 del sitio web ComAmbiental
⁶ Darío Aranda es periodista de Pagina 12 y se especializa en temas relacionados a pueblos originarios y conflictos socioambientales. Es autor del libro "Argentina Originaria. Genocidios, saqueos y resistencias" publicado en el 2010 por lavaca editora.

Esto va de la mano de la expansión de los agrotóxicos, las semillas transgénicas y los herbicidas, los cuales son comercializados casi de manera monopólica por una de las empresas más repudiadas de todo el mundo: Monsanto⁷. La avanzada de esta empresa estadounidense ha generado el rechazo y la movilización de comunidades enteras a lo largo de todo el país, tratando de impedir que se instalen nuevas plantas (como la de Malvinas Argentinas en Córdoba) y que se aprueben nuevas semillas transgénicas.

- **Por su parte el monocultivo de árboles (con consecuencias parecidas a las de la soja) pasó de 600 mil hectáreas en 1998 a 1,2 millones, es decir el doble en 2008; La zona donde más se desarrolla esta producción es en Misiones donde una sola multinacional llamada Alto Paraná concentra el 10% de la tierra.**

- **En el caso del petróleo, Néstor Kirchner amplió los beneficios impositivos que tenían las empresas a partir de la Ley 26.154 y renovó concesiones de yacimientos como el de Cerro Dragón. Por su parte, Cristina Fernández decidió estatizar el 51% de las acciones de YPF (empresa privatizada durante la época del Menemismo) aduciendo una falta de inversión por parte de la gestión de Repsol y en consecuencia una gran caída de las reservas. Si bien esta medida**

fue recibida con mucha expectativa por parte de grandes sectores de la población, la reciente iniciativa de llevar a cabo la técnica de explotación no convencional por fractura hidráulica o fracking y el acuerdo firmado con la empresa estadounidense Chevron han producido un fuerte rechazo y movilización social en diversos puntos del país.

- **Con respecto a la actividad minera en el 2002 había sólo 18 proyectos mineros en estudio y para el 2008 ya eran 403 y en 2011 llegan a 614: un 3311 por ciento más. Mientras que en lo relativo a la fase exploratoria también se observa un fuerte avance, en el 2002 se habían estudiado 135.000 metros y durante el 2011 la cifra subió a 1.031.600 metros, es decir un 664% más (Secretaría de Minería de la Nación, 2009, p. 3). Claramente la minería es una política de Estado y ha sido uno de los sectores con mayor crecimiento durante los últimos años, incluso en la página oficial de la Secretaría de Minería de la Nación se enarbola orgullosamente el slogan "La década de la minería". A estos datos se le suma el antecedente de que durante el gobierno de Néstor Kirchner en la provincia de Santa Cruz se impulsó activamente la actividad minera.**

En este marco, en el año 2008 la presidenta vetó la Ley de protección de glaciares sancionada un mes anterior por unani-

⁷ Los movimientos que luchan en contra de Monsanto se encuentran en muchos países alrededor del mundo. En América Latina varios de ellos han sido reprimidos por sus propios gobiernos. Mientras tanto en Europa algunos países han prohibido la semilla de maíz MON-810. A continuación se brindan links de artículos periodísticos que sirven para ejemplificar y ampliar la información.
<http://comunicacionpopular.com.ar/maiz-transgenico-producido-por-monsanto-fue-prohibido-en-ochos-paises-europeos/>
<http://www.ecoticias.com/alimentos/85023/noticia-medio-ambiente-%C3%89xito-contra-Monsanto>
<http://www.telesurtv.net/articulos/2013/05/25/inicia-protesta-mundial-contra-semillas-transgenicas-de-monsanto-9658.html>
<http://www.viacampesina.org/downloads/pdf/sp/Monsanto-Publication-ES-Final-Version.pdf>
http://www.biodiversidadla.org/Principal/Secciones/Noticias/Argentina_Represion_en_Malvinas_Argentinas_por_protesta_contra_Monsanto

midad en el Congreso. El veto a esta ley generó mucha polémica y una fuerte crítica por parte de la sociedad, por lo que en el 2010, el Senador Nacional oficialista Daniel Filmus realizó una serie de cambios y volvió a aprobarse formalmente bajo el número 26.639 Ley de Presupuestos Mínimos para la Preservación de Glaciares y del Ambiente Periglacial. Esta norma prohíbe las actividades contaminantes en los cuerpos de agua y hielo, y establece que se debe hacer un inventario Nacional de Glaciares. Pero a lo largo de estos años ha sufrido grandes embestidas por parte de la empresa Multinacional Barrick Gold que interpuso una medida cautelar para que no pudiera aplicarse; Recién en el 2012 la Corte Suprema de Justicia ratificó la vigencia de la Ley.

Esto se debe a que la empresa Barrick Gold es poseedora de Pascua Lama, el primer proyecto minero binacional del mundo que planea explotar una mina de oro y plata a cielo abierto en la frontera de Chile y Argentina, en zona de glaciares. Este es un emprendimiento millonario que amenaza con destruir grandes reservas de agua potable y a pesar de la Ley la empresa sigue operando.

Todas estas son sólo algunas de las medidas que demuestran el avance y la consolidación del sistema extractivista, acompañado por una fuerte penetración de empresas Multinacionales que lideran los mercados a nivel mundial. Todas estas iniciativas han desatado grandes movimientos de resistencia, movilización y rechazo por parte de las comunidades afectadas, las cuales han sido reprimidas por las fuerzas policiales y patotas, a la vez que se ha emprendido una fuerte judicialización de muchos activistas y militantes sociales.

_SEGUNDA PARTE

ESQUEL, UNA PEQUEÑA CIUDAD EN EL NOROESTE PATAGÓNICO⁸

*“Tengo los lagos, tengo los ríos.
Tengo mis dientes pa` cuando me sonrío.
La nieve que maquilla mis montañas.
Tengo el sol que me seca y la lluvia que me baña”*

Latinoamérica, Calle 13

Esquel está ubicada al borde de la Cordillera de los Andes, al noroeste del departamento de Futaleufú, provincia de Chubut. La ciudad se encuentra a 600 km de Rawson (la capital provincial) y a 1800 km de Buenos Aires.

Está emplazada sobre los márgenes del arroyo Esquel, a 560 metros sobre el nivel del mar y rodeada de los cerros La Zeta, 21, La Cruz, y Nahuel Pan, los cuales forman un valle en cuyo centro se han construido las viviendas.

Cuenta con una población de 32 mil habitantes, según el Censo Nacional del 2010, y funciona como la localidad cabecera de la región porque concentra la mayor cantidad de servicios públicos y administrativos. Posee un municipio propio que junto a cuatro más (el de Trevelin, Corcovado, Tecka, Cholila y el

⁸ Para ver los mapas de la ciudad y la Comarca dirigirse a Anexos.

Parque Nacional) conforman la Comarca de los Alerces, y sumado a otros más pequeños como Epuyén, Lago Puelo, y El Hoyo constituyen la micro-región del Noroeste chubutense.

Es una comarca debido a que presenta algunas características naturales que la diferencian de los territorios colindantes, y además porque se constituyó como tal con el objetivo de generar una unidad de menor gestión del desarrollo, orientada a impulsar las actividades turísticas, económicas y sociales, teniendo en cuenta criterios que garanticen el manejo ambiental sustentable (Informe Esquel SEAS, 2003).

“A escala regional, a Esquel le corresponde la calificación de segundo rango. Lo que implica la presencia de entidades e instituciones operativamente autónomas por su diversidad y complejidad (salud, comercio, finanzas, educación, seguridad, comunicaciones) pero que, sin embargo, se hallan articulados desde un centro regional de mayor jerarquía” (Claps y Colao, 2005, p. 31).

La ciudad tiene un Hospital Zonal al cual asisten y se derivan pacientes de todas las poblaciones aledañas; Cuenta con una sede la de Universidad Nacional de la Patagonia, la Estación Experimental Agroforestal del INTA, el Centro de Investigación y Extensión Forestal Andino Patagónico (CIEFAP) y las dependencias de las direcciones provinciales de Bosques y Parques, la de Pesca Continental y la de Minería; Por otro lado, se encuentran asentadas en la ciudad las Fuerzas Armadas y de Seguridad (Servicio Penitenciario Fede-

ral, Gendarmería Nacional, Policía Federal y Policía de la Provincia de Chubut); Además posee un pequeño Aeropuerto.

El clima de la zona es seco y frío, con precipitaciones escasas que promedian los 400 mm anuales y las cuales se originan mayormente en época invernal, mientras que en el verano se producen grandes sequías. A pesar de esto, las zonas aledañas a la ciudad cuentan con un paisaje privilegiado e impactante, lo que genera que la población esté en contacto permanente con la naturaleza y la vida al aire libre.

A solo 50 km de la ciudad se encuentra el Parque Nacional Los Alerces que fue creado en 1947; Con respecto a su tamaño se ubica en el cuarto lugar, ya que ocupa una superficie total de 263.000 hectáreas.

En esta área natural hay un extenso bosque de alerces que son los árboles de mayor tamaño y más longevos del planeta. Cuando se creó el Parque estaban en peligro de extinción a causa de la explotación descontrolada perpetrada por el hombre, por lo que uno de los objetivos principales fue preservar a esta especie y a su vez a animales que se encontraban en la misma situación como el Huemul, el Pudú y algunos anfibios.

Por otra parte, la zona cuenta con un ecosistema montañoso, rodeado de lagos, ríos y bosques de diversas especies. A diferencia de lo que sucede en el centro urbano de Esquel, aquí el clima es templado-frío, con heladas y precipitaciones frecuentes hasta bien entrada la temporada estival.

CARACTERIZACIÓN DE LA CIUDAD

Históricamente las actividades agropecuarias y el empleo público del Estado han sido las dos fuentes de trabajo más importantes para la ciudad de Esquel. La producción de lana era la principal generadora de ingresos ya que era un producto que se utilizaba para la exportación y del cual se obtenían abundantes divisas. Pero ya en los '90 esa situación comenzó a revertirse y a entrar en crisis ya que los precios internacionales de la lana habían bajado significativamente y a su vez los costos de producción habían aumentado. Por lo que, desde ese entonces el campo dejó de ser uno de los pilares económicos de la zona.

Por su parte el Estado era un importante generador de empleo, pero con la

“reforma estructural y la revisión presupuestaria a que fueron sometidos el Estado Nacional y el Estado Provincial durante la década del '90, provocaron una considerable retracción en el dinamismo con que el Estado ejercía su rol de empleador y generador de renta, con el consiguiente impacto sobre el consumo interno” (Claps y Colao, 2005, p. 35).

A esta situación, se le suma que en las últimas décadas se observó un gran crecimiento de la población, esto se debía a que la región recibió una gran cantidad de inmigrantes provenientes en su mayoría del centro del país y otra gran parte que arribaba desde otras ciudades de la provincia de Chubut.

Muchos de estos migrantes lograron insertarse en el mercado laboral de la zona, ya que la mayoría eran profesionales que ya venían con trabajo y en búsqueda de una vida más tranquila, saludable y en contacto con la naturaleza. Pero por otro lado, un gran número de pobladores, en su mayoría oriundos de Esquel se encontraban sumidos en la pobreza y con sus condiciones básicas insatisfechas.

“Los contrastes sociales se fueron profundizando con el correr del tiempo, hasta llegar a la situación de que en los años '80, mientras el pavimento avanzaba por los barrios céntricos, en el barrio Ceferino todavía había numerosas familias que acarreaban baldes y botellones para juntar agua de canillas públicas, o arrastraban ramas y cajones para calefaccionarse. Y hacia la década del '90, autos nuevos y camionetas importadas circulaban por Alvear y Roca- calles céntricas de la ciudad, mientras crecía la desocupación y la miseria en los suburbios” (Weinstock, 2012, p. 75).

Por otra parte, el turismo siempre fue una actividad importante para la zona ya que cuenta con paisajes excepcionales y variadas ofertas; durante el verano el principal destino es el Parque Nacional Los Alerces, pero también se pueden hacer actividades como: el rafting, canopy, cabalgatas, visitas a Piedra Parada, pesca deportiva, trekking, viajes en el Viejo Expreso Patagónico La Trochita, visitas a la represa hidroeléctrica Futaleufú, circuitos turísticos en Trevelin ligados

a la cultura galesa de la zona, etc. Mientras que en invierno la principal actividad se desarrolla en La Hoya, que se caracteriza por ser uno de los Centros de Actividades de Montaña más baratos del país y cuenta con muy buenas pistas y calidad de nieve. Esta actividad fue ganando cada vez más preponderancia, aunque al momento de la llegada de la empresa minera se veía afectada por la crisis económica y social del país.

Por su parte el sector comercial y de servicios no ofrecía la posibilidad de absorber a muchos trabajadores que habían quedado desempleados tras el achicamiento del Estado y la situación compleja que atravesaba el campo. Paralelamente a esto, un tiempo antes de la llegada de Meridian Gold había cerrado la fábrica textil "Texcom", la cual dejó en la calle a alrededor de 80 familias.

A fines del año 2002 comenzaron a escucharse los primeros anuncios acerca del proyecto minero que pretendía realizar la empresa Meridian Gold. En este contexto en el que aumentaba la desocupación y la pobreza, y todavía se hacían sentir las consecuencias de la crisis del 2001, la explotación de una mina de oro generó amplias expectativas y esperanzas dentro de la sociedad esquelense; Esa ilusión duró solo unos meses.

PASO A PASO

*“Huele a pueblo el caminante
Que ha desgranado el camino
Sabe a lucha la palabra
Que no conoce el olvido”*

Chacarera del exilio, Raly Barrionuevo

Si bien el proyecto “Cordón Esquel” se dio a conocer de forma masiva al común de la sociedad recién a mediados del 2002, las actividades de exploración y sondeo habían comenzado algunos años antes.

En 1997 la empresa Sunshine Argentina Inc. Comenzó a desarrollar los primeros programas de sondaje en búsqueda de vetas de oro, pero estos estudios preliminares no arrojaron muy buenos resultados, por lo que la empresa decidió no seguir invirtiendo. En ese mismo año se formó Minera El Desquite S.A., la cual comienza con una nueva campaña de exploración realizando más estudios geológicos y muestreos. Estos nuevos análisis revelan una importante veta de oro que confirma que se estaba ante un extenso yacimiento.

En 1999 se iniciaron las primeras perforaciones para reconocer la extensión en profundidad de dicha veta. A mediados del 2001, cuando se comprobó que se podía hacer una explotación de gran magnitud, minera El Desquite S.A comenzó a hacer negociaciones con otras empresas reconocidas a nivel mundial, y de esta manera la

multinacional canadiense Meridian Gold Inc. Adquirió el yacimiento.

Ese año la empresa ingresó al territorio de la Comunidad Mapuche “Huisca Antieco” en búsqueda de los minerales. Ante esa situación los comuneros viajaron a la ciudad de Esquel para reclamar ante la sede de la dirección de Minas y Geología, ya que les habían otorgado el permiso de ingreso sin consultarlo previamente con las familias que allí habitaban. Al no encontrar una respuesta por parte de los funcionarios, interpusieron un Amparo Ambiental que fue declarado inadmisibles por la jueza actuante. Luego de esto la empresa no volvió a hacer apariciones públicas hasta mediados del 2002 cuando el proyecto fue dado a conocer de manera masiva a toda la comunidad de Esquel.

En octubre de ese año se registraron algunas de las primeras noticias sobre el proyecto minero en el diario El Oeste; Las mismas eran más bien de carácter informativo, es decir que se explicaba a rasgos generales de qué trataba el proyecto, cómo se realizaría, a cuánta gente emplearía, de dónde provenía la empresa, cuáles eran las expectativas, etc.

Cabe resaltar que desde el comienzo El Oeste asumió una postura claramente en favor del emprendimiento, cuestión que se fue acentuando a medida que crecía el conflicto. En una de las primeras notas afirmaban que "en lo que se refiere a los profesionales requeridos, consideran que en su mayoría serán de otras localidades, puesto que no se cuenta en Esquel con profesionales especializados en la industria minera"; pero al pasar los meses transformaron esa información para adecuarla a un discurso más conveniente y que se correspondía con el de la empresa; Fue así que empezaron a informar sobre los convenios que tenía Meridian Gold con la UOCRA para iniciar la construcción, publicaron cifras proporcionadas por la empresa acerca de los puestos de empleo, y comenzó a figurar entre sus páginas pauta publicitaria proveniente de la multinacional.



El sí a la mina se apropia del "no es no" de los vecinos autoconvocados para promocionar su emprendimiento

A la vez que aparecían noticias sobre el proyecto minero, las cartas al lector se transformaron en un elemento recurrente en dicho diario. Así los vecinos expresaban a través de este medio sus dudas, opiniones y requerimientos. En un principio la mayoría de ellos iba orientado a solicitar mayor información y más claridad al respecto.

Es así que la empresa comenzó a percibir la repercusión que estaba generando la propuesta de la mina, y reforzó sus intervenciones realizando diversas charlas abiertas en escuelas y ámbitos públicos, a cargo de Gonzalo Tufino Gerente General de Meridian Gold, donde abordaban aspectos como el del cianuro, el impacto social y ambiental, la legislación y los procedimientos que se utilizarían para la explotación.

Una de esas charlas sobre el cianuro fue dada por la empresa Du Pont, que iba a ser la proveedora de dicha sustancia. A esa exposición asistieron diversos profesionales y vecinos, entre ellos Marta Sahores Licenciada en química y profesora de la Universidad Nacional de la Patagonia; Ella relata cómo el representante de Du Pont hablaba de manera deliberadamente liviana y de forma casi payasesca acerca de la toxicidad del cianuro. Esto le llamó la atención, porque gracias a su profesión conocía perfectamente como actuaba ese producto y las consecuencias que acarrearía, por lo que este fue el puntapié inicial para que comenzaran a aler-

tar al resto de la población sobre aquellos aspectos del proyecto que la empresa no quería que se dieran a conocer. Fue así que muchos vecinos comenzaron a investigar e informarse sobre lo que implicaba la megaminería (Claps y Colao, 2005).

En paralelo a las charlas que daba la minera, los vecinos organizaban las propias. Docentes de la Universidad crearon la Cátedra Abierta de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable, a partir de la cual organizaron foros en las escuelas y mesas de debate en las cuales contaban con la presencia de profesionales locales y extranjeros. Al principio estas actividades eran impulsadas por una veintena de vecinos muy activos, pero rápidamente ese número se fue engrosando, hasta que luego se consolidó como Asamblea de Vecinos Autoconvocados.

A pesar de que el pueblo se encontraba muy movilizado por el tema, tanto Meridian Gold como funcionarios del gobierno seguían avanzando con el proyecto. El 21 de octubre del 2002 fue presentado el informe de impacto ambiental y para el 4 de diciembre estaba planificada la audiencia pública, luego de la cual la autoridad⁹ de aplicación tenía de 30 a 60 días para expedirse y aprobar o no el proyecto.

⁹ Se había conformado una Unidad de Coordinación y Control que estaba encargada de tratar todo lo referente al proyecto minero. La misma estaba conformada por representantes del Ejecutivo Municipal, concejales de los tres bloques e integrantes de diferentes entidades intermedias.



Ya para el mes de noviembre las asambleas vecinales comenzaban a ser cada vez más numerosas y a ejercer una fuerte presión en la agenda pública. Las marchas comenzaron a copar las calles de la ciudad, se repartía folletería y se implementaron diversos canales de información propios de los vecinos: algunos profesionales discutían y analizaban el informe de impacto ambiental, otros tantos cuestionaban las leyes provinciales y nacionales por ser totalmente permisivas y avalar el saqueo, se difundían las consecuencias sociales, económicas y ambientales que tendría el emprendimiento, etc. El conflicto fue ganando espacio tanto en los medios locales como también en los nacionales y provinciales.

El 24 de noviembre se realizó la primera marcha masiva, a la cual asistieron alrededor de 1600 personas. Luego de eso el gobierno de Chubut anunció que iba a postergar la audiencia pública para el 4 de Enero; Ante este triunfo los días 4 de cada mes se transformaron en un emblema y un símbolo de la lucha colectiva, por lo que pasaron a ser el día fijo de movilización hasta el día de hoy.

A su vez, los reclamos comenzaron a intensificarse y se presentaron diversas iniciativas apoyadas por algunos concejales y diputados, entre ellas la prohibición de la utilización del cianuro en la jurisdicción del ejido municipal de Esquel y por otro la realización de un plebiscito vinculante para que el pueblo pudiera decidir por el Sí o por el No.

En los meses siguientes se vivió un gran proceso de lucha, las audiencias públicas se fueron postergando una y otra vez hasta que quedó programada para el 29 de marzo del 2003. El 6 de febrero el Consejo Deliberante aprobó por unanimidad las dos propuestas antes nombradas. De esta manera la consulta popular quedó programada para el 23 de marzo, era de carácter obligatorio y si bien el Intendente Rafael Williams- del Partido Justicialista- afirmaba que respetaría la decisión del pueblo, el plebiscito era no vinculante.

El jueves 20 de marzo el diario El Oeste publicó una noticia la cual se titulaba "habría un empate técnico," la misma se refería a que según una encuesta el 40 % estaría a favor y un 38 % en contra, pero que el 20% de indecisos podría volcar la decisión en cualquiera de los dos sentidos (con esta nota queda en evidencia el carácter tendencioso de la información producida por este medio).



El día 23 de marzo había 20 mil electores habilitados para votar, y se registró un buen número de participantes; Al acercarse la hora del cierre, una gran multitud se fue juntando alrededor del local del No a la Mina, a medida que se tenían los resultados de las mesas una persona se asomaba afuera y cantaba los números arrolladores del No, enseguida la gente estallaba en aplausos, cantos y festejos.



Finalmente el resultado fue contundente, el 81% de la población voto por el No al emprendimiento minero. Ese día una increíble marcha pobló las calles céntricas y dejó una huella en la historia de Esquel. Tanto los gobernantes más empeñados en defender el proyecto como la empresa no tuvieron otra opción que desestimar la iniciativa y escuchar la voz de la gente.



Luego de este acontecimiento el Gobierno de la Provincia debió sancionar la ley 5001 en la cual quedaba establecida la prohibición de la actividad minera metalífera con la modalidad a cielo abierto y la utilización del cianuro en los procesos de producción minera. Si bien este fue un gran paso conseguido por la lucha de los vecinos, los funcionarios se las ingenjaron para que la Ley dejara la puerta abierta a nuevas iniciativas, de esta manera en su artículo dos plantea:

“a) La zonificación del territorio de la provincia para la explotación de recursos mineros, con la modalidad de producción autorizada para cada caso. b) La definición de las áreas

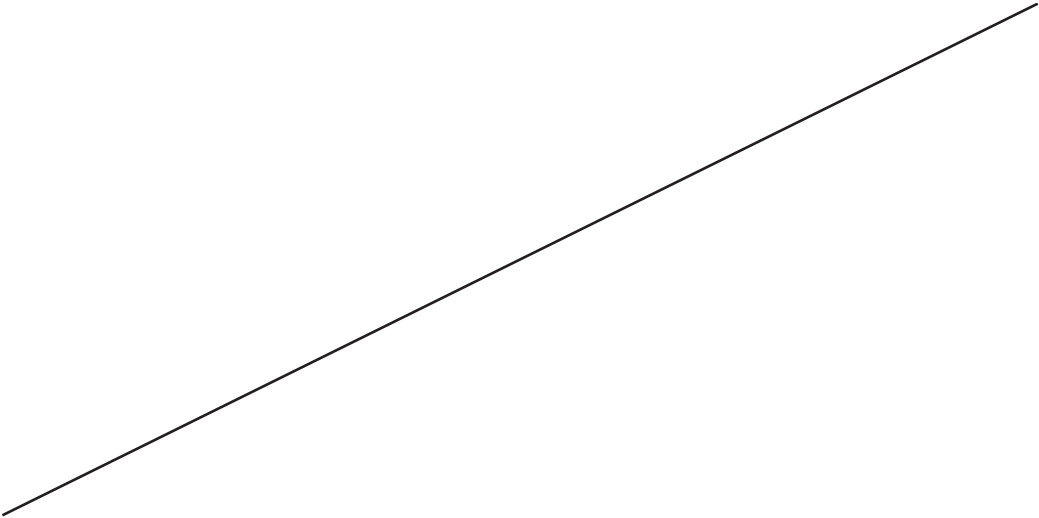
en que se exceptuará la prohibición establecida en el artículo 1° de la presente Ley” (Ley Provincial 5001, 2003).

A pesar de que Meridian Gold tuvo que retirarse, los vecinos continuaron activos y alertas durante estos diez años, ya que saben que los intereses mineros siguen vigentes y que la lucha aún no termina.









Durante el trabajo de campo realice 12 entrevistas en profundidad a jóvenes de diferentes edades y características, La riqueza de esta herramienta radica en que como investigadora pude adentrarme en la memoria de los jóvenes, indagar en aristas que en un principio tal vez no había tenido en cuenta, y profundizar en aquellos puntos que me interesaban.

Cada uno de los entrevistados recordó y contó su experiencia, sus recuerdos, certezas, dudas y opiniones acerca de distintos ejes sobre el proceso del No a la Mina. En muchos de esos relatos encontré puntos en común, anécdotas que se repetían (algunas como recuerdos recortados y un tanto inconexos, otros más nítidos y acabados) y críticas compartidas, pero también cada conversación fue particular y aportó su dato significativo.

Al comenzar a ejercitar la memoria los recuerdos a veces aparecen de manera desordenada, o uno va y vuelve en el tiempo sin tener mucha noción de fechas y momentos; es por eso que en este apartado se desarrolla una cronología de los hechos según las voces de los propios jóvenes, intentando estructurar esos recuerdos y ordenarlos según cómo sucedieron a partir de lo ya investigado.

ASÍ ES NUESTRA CIUDAD Y ESTA ES NUESTRA GENTE

En primera instancia se puede observar en algunas entrevistas que los jóvenes hacen una descripción de Esquel que tiene mucho que ver con las particularidades de su gente y sus formas de relacionarse, esas caracterizaciones están vinculadas a la forma en que se desarrolló el proceso del No a la Mina, y lo dotan de su tinte especial.

Algunos de los entrevistados hablaron de Esquel como una ciudad fría y seca, y si bien estos adjetivos parecen referirse más a una cuestión climática de lo que hablan es de las peculiaridades de la población.

“No se esperaban que un pueblo que en ese momento era más chiquito que ahora pudiera decir que no. Además viste como es la cultura acá, que es bastante seca, no es una cultura así de salir o participar, el ethos esquelense, la idiosincrasia es bastante invernal, entonces que la gente saliera y pudiera tener una interpretación colectiva de lo que estaba sucediendo y además que tuviera éxito en frenar el proyecto me parece que eso es muy importante.”(Julieta Massacesse).

Esta idea de que a la gente de la zona le cuesta mucho reunirse y actuar en conjunto en pos de algo aparece en repetidas ocasiones en los relatos de muchos esquelenses. Varios jóvenes resaltan que el problema de la mina fue el primero que realmente motivó a los vecinos a salir a la calle, sin em-

bargo algunos de ellos recordaron conflictos anteriores que no fueron tan masivos pero que sirvieron como un antecedente.

Esta forma de ser de la población en general hace que muchas veces sea difícil para aquellos que provenían de otras ciudades integrarse, ya que la gente es “cerrada”, es así que la idea de “pagar derecho de piso” es algo sentido por aquellos que no nacieron en la ciudad; pero a pesar de esto, se resalta que cuando el vecino entra en confianza es muy solidario.

El compromiso con el cuidado del entorno es un factor fundamental para muchos pobladores, esto tiene que ver con que la zona cuenta con muchas riquezas y bellezas naturales, con que es un lugar tranquilo y apacible para vivir, y con que muchos lo eligen como “su lugar en el mundo”.

“Un factor importante para mí es lo localista que es la gente de Esquel, porque al ser un lugar aislado, lo que tiene más cerca es Trevelin a diferencia de otras ciudades del país que haces un par de km y tenes una ciudad grande. Nosotros lo más cerca que tenemos es Bariloche, y que igual no nos sentimos muy relacionados. Esto hace una idiosincrasia y una identidad de Esquel, al esquelense no le vengas a hablar mal del pueblo porque siempre lo va defender, por más que reniegue con los vecinos, de que nunca pasa nada, nunca hay

eventos, ni deportes, ni música, ni nada. El esquelense es rezongón, pero es como una relación de hermanos, que se pelean pero cuando alguien toca al otro, automáticamente salta a defenderlo, y eso tiene el vecino de Esquel. El planteo era 'está bien vos sos una multinacional, tendrás el capital que quieras, serás lo grande e importante que quieras, pero a mí el pueblo no me lo tocas, vos con tu plata no me vas a venir a correr, y es como el burro cuanto más lo tironeas más se sienta y no se va a mover'". (Emmanuel Alarcón).

La importancia de cuidar el medio ambiente se resalta y fomenta aún más a partir del conflicto con la minería. Camila Regis, una de las entrevistadas que estudia en La Plata resaltó la diferencia que percibe con los jóvenes de dicha ciudad, los cuales según ella no cuentan con esa noción de valorar el entorno, la naturaleza y lo que uno tiene.

Por otro lado, en la cuestión que respecta a lo económico, la mayoría de los entrevistados reconocen que en aquel momento Esquel vivía una situación muy compleja, debido a que gran parte de la población se encontraba desocupada y por lo tanto para muchos la minería se presentaba como una alternativa.

Diversas críticas apuntan a que en la ciudad no se desarrollan actividades productivas que funcionen como una alternativa y que realmente aprovechen y exploten los

recursos que tiene la zona sin generar una destrucción de los mismos. Esto fue utilizado por la empresa minera para presentar al proyecto como la única salida posible para los problemas que presentaba Esquel, y por otro lado se observa una falta de voluntad política de los gobernantes para desarrollar otro tipo de actividades.

"Nosotros acá tenemos apenas una puntita de turismo, y estamos rodeados de riquezas para el pueblo, pero que no las podemos producir porque hay dos mil hectáreas de una sola persona, 7 mil de otra, la conquista al desierto todavía nos está afectando en ese sentido. Hay muchas tierras en pocas manos. La mayoría de la gente que hoy está desocupada fue migrando del campo en las crisis laneras, en un montón de procesos históricos, y los fueron dejando en las zonas periféricas, en las villas de alrededor de la ciudad, sin solución productiva" (Nahuel Niseggi).

Según Ailin Bonansea, otras de las entrevistadas, no fue casualidad que Meridian Gold llegara a Esquel en el 2001 cuando había una crisis muy importante a nivel nacional. Así se hace fuerte la idea de que la empresa utilizaba la estrategia de "bajar las expectativas del esquelense" y fomentar la idea de que la única solución posible era instalar la mina.

BUSCANDO EN LOS RECUERDOS

*“Los científicos dicen que estamos hechos de átomos,
pero a mí un pajarito me contó que estamos
hechos de historias”.*

Eduardo Galeano

Generalmente Esquel aparece en el imaginario de sus pobladores como una ciudad tranquila con poca tradición o experiencia en manifestaciones colectivas. Si bien la sociedad civil se ha mantenido al margen de muchos hechos problemáticos que la afectaban directamente, al indagar un poco en su historia se puede observar que de todas maneras ha tenido también sus intensos e importantes procesos de lucha, entre los cuales el más destacado y masivo fue el del No a la Mina.

Muchos de esos conflictos o hechos han servido como antecedentes de lo vivido con el tema minero, y si bien los jóvenes entrevistados eran muy pequeños cuando sucedieron o directamente no los vivieron, los recuerdan y los nombran de manera muy breve en las conversaciones que mantuvimos, lo que demuestra que tienen alguna noción de lo que ocurrió y lo que significó para el pueblo.

Tal vez uno de los casos más significativos por su paralelismo con el tema minero fue lo ocurrido con la represa Futaleufú, construida durante los años 1971 y 1978 con el fin de abastecer de energía eléctrica a ALUAR, empresa productora de aluminio.

“Guadalupe: una de las cosas interesantes fue la comparación que había con la represa Futaleufú, que había dado mucho laburo en su momento pero una vez que se terminó de construir quedó un pueblo fantasma, y se fueron todos a la mierda, y como que quedo en la nada. Me acuerdo que en mi casa se hablaba mucho sobre el impacto que había generado la presa y qué pasaba a futuro, se hablaba de la mina en el presente pero nos preguntábamos qué pasaba en el futuro, qué iba a dejar y qué no.

Ailin: Sí, ahí se empieza a hablar de que por la represa Esquel tenía el bosque inundado más grande del mundo.”

Este proyecto fue escandaloso porque el Estado Nacional le cedió el monopolio de la industria de ese metal a una empresa privada, y además se hizo cargo de todas las obras de infraestructura que se necesitaban y garantizó numerosas exenciones tributarias para facilitar su enriquecimiento. Todo esto sin importar la contaminación que generó y la pérdida de valiosos y hermosos recursos naturales como lo eran los lagos Situación 1, 2 y 3 y de todos los ríos que los conectaban.

En aquel momento la población “acompañó esta construcción con grandes expectativas: energía barata, dinero circulando por Esquel, fuentes de trabajo. Todo eso se perdió; la energía no fue barata, no hubo desarrollo y además se perdió una zona de gran belleza, que hoy sería aprovechable desde el turismo” (Oriola, 2006, p. 83).

El caso se asemeja con lo que sucedió varios años después con el tema minero, solo que esta vez la gente sí salió a la calle y se opuso firmemente. En cambio con el tema de la represa la población no contaba con suficiente información y tenía la esperanza de que trajera el tan ansiado progreso para Esquel; pero “como sucede con las actividades extractivas y energéticas, las grandes obras movilizan miles de operarios e inyectan grandes masas de dinero circulante mientras se construyen, pero al finalizar todo se retira. Hoy apenas cuarenta personas y un sistema informático de alta tecnología controlan la Presa” (Oriola: 2006; p. 71).

Otro hecho muy nombrado por los jóvenes fue la crisis del 2001 a nivel nacional, debido también a que fue durante esa época que se presentó el emprendimiento minero. Si bien los jóvenes reconocen que aquellos tiempos no se vivieron de igual manera en el pueblo como en el resto del país (ya que no hubo grandes movilizaciones, ni asambleas barriales, ni represión, ni saqueos) las consecuencias se sintieron.

Todos ellos nombraron la problemática de la desocupación que había ascendido a cifras alarmantes para la cantidad de población que tenía Esquel, y cómo esa situación era aprovechada por Meridian Gold para sus

campañas publicitarias en las cuales el eje del trabajo era uno de los principales. Los jóvenes relataron cómo esa crisis había afectado en sus casas y coincidían en que eran tiempos difíciles en los que no “sobraba nada y había que ajustar el bolsillo”. En ese contexto se produce en Esquel el cierre de la fábrica textil Texcom para ser trasladada a Tierra del Fuego; esta era una de las principales industrias locales y funcionaba desde 1978, empleando a 270 trabajadores. Al quedar sin otra alternativa de trabajo muchas de las mujeres que eran empleadas allí armaron un tiempo después una cooperativa de costura para buscar una salida colectiva a la desocupación.

Dos de los entrevistados se vieron afectados por esa situación: en el caso de Federico sus padres vivían en Córdoba y se dedicaban a este rubro, pero previo al 2001 ya comenzaban a sentirse los problemas económicos en esa provincia, por lo que su familia decidió ir en busca de otra ciudad que tuviera proyección en el área Textil. De esa manera llegaron a Esquel guiados por el dato del gran crecimiento de Texcom, pero al poco tiempo de radicarse en la ciudad se produjo el cierre y la familia tuvo que ingeniárselas para continuar adelante, por lo que instalaron una zapatería y un comercio.

Por otro lado, Natalia, otra de las entrevistadas relata la situación de su madre, quien fue una de las trabajadoras que formó la cooperativa de costura:

“Mi mamá ya era grande, y tenía 15 años de trabajo de fábrica solamente, tenía estudios secundarios incompletos entonces se le dificultó mucho poder encontrar

otra salida. En ese momento las mujeres que intentaron armar la cooperativa, va... que intentan todavía, tuvieron que elegir entre apostar por eso o agarrar los 150 pesos del plan jefas y jefes, y en ese momento ellas con la plata que se repartían que era para todas igual también ganaban 150 pesos, entonces fue como una elección que tuvieron que hacer en ese momento. Y no sé, dentro de mi familia trajo un montón de discusiones porque mi viejo de cierta forma la apoyaba a mi mamá pero también decía que era tan poca plata que por qué no se quedaba en mi casa” (Natalia Oyarzo).

Como se puede ver la crisis del 2001 afectó de distintas maneras a gran parte de la población, muchos vieron perder sus trabajos y no encontraban ninguna respuesta a esa situación, por lo que lo la gente empezó a organizarse para tratar de resolver los problemas comunes de manera colectiva y para luchar por sus derechos. Así surgieron las cooperativas, los trueques en las escuelas, las ollas populares y demás estrategias que el pueblo creaba y recreaba para paliar las necesidades inmediatas. Sheila Ríos, otra de las entrevistadas, recuerda que por aquellos años su familia entera (es decir sus hermanos, padres y abuelos) iban juntos al trueque. Su madre estaba desocupada y su padre era repartidor de las boletas de luz en toda la ciudad, trabajo que resultaba ser muy precario debido a que percibía un sueldo básico y no era algo estable ni en blanco.

Los desocupados fueron el blanco tanto de la empresa, la cual regalaba cosas materiales para intentar cooptar a la población y convencerla, y también por parte de algunos vecinos del No a la Mina que desconfiaban

de la decisión que podían tomar los sectores populares. Pero esa visión quedó trunca en el plebiscito del 2003 donde el 81% de la población votó por el No y es evidente que en ese número se contemplan también los más necesitados.

Por último, un conflicto interesante fue el enfrentamiento entre las comunidades mapuches y la empresa multinacional Benetton. Julieta, otra de las entrevistadas, recordó que en el año 2003 la pareja de su madre se encontraba muy al tanto de lo que sucedía con los pueblos originarios en la zona, y así estuvieron solidarizándose con la familia de Atilio Curiñanco y Rosa Rúa Nahuelquir. Estos habían sido acusados penalmente de usurpar una parte de las 900 mil hectáreas que posee Benetton en la Patagonia.

El juez Colabelli había dado la orden de desalojar a la familia de sus tierras ancestrales y a raíz de esto se inició el juicio. Curiñanco y Nahuelquir fueron defendidos por el abogado esquelense Gustavo Macayo (activista del No a la Mina) quien logró que se absuelva a los acusados y estos recuperaran las tierras que les pertenecían. Unos años después volvió a repetirse una situación similar con la familia Fermín en la localidad de Vuelta del Río, y en esta ocasión el juez Colabelli fue destituido de su cargo por haber ordenado el desalojo.

Julieta remarcó la importancia de estas luchas y realizó una crítica muy interesante al respecto:

“A eso lamentablemente no se le dio tanta intensidad como a lo de la minería, no fueron luchas que se pudieron unir viéndolo en retrospectiva, no iba mucha

gente, no veían la densidad del caso, que era realmente muy importante. Ellos ocuparon un terreno que en realidad estaba en frente del de Benetton, que era de sus ancestros, y ganaron el juicio, incluso Benetton les ofreció dinero y les dijo que les cedía unas tierras, y le dijeron que no porque él no se las tenía que ceder porque eso era suyo. Están ahí todavía, se puede ir a visitar, es muy interesante. Y bueno fueron luchas más o menos simultáneas pero no alcanzó la misma repercusión, si tuvo mucho impacto a nivel nacional e internacional porque era una familia mapuche contra una multinacional muy grande”(Julieta Massacesse).

Varios de estos procesos estuvieron relacionados o se dieron en simultáneo con el proceso vivido por el No a la Mina. A su vez los jóvenes nombraron otros conflictos más puntuales y pequeños como las movilizaciones en protesta de la quita del subsidio al gas que se realizaron unos meses antes de que se iniciara el conflicto minero; o los paros docentes en reclamo de mejores salarios, donde se hacían clases públicas en las calles.

Todos estos conflictos comparten algunas características, que tienen que ver fundamentalmente con la cuestión del territorio, del reclamo en contra del saqueo a los recursos naturales, por otro lado la crisis y la desocupación, y las herramientas que generó el pueblo para sobrellevar y dar respuestas de manera colectiva a aquellos problemas que el Estado no se encargaba de solucionar.

En el caso de la represa Futaleufú, de la lucha de los pueblos originarios y del proceso del No a la Mina, se pueden observar algunos factores en común: todos se en-

frentaban a una gran empresa privada (en dos de los casos era multinacional), a su vez los tres comparten una adscripción identitaria al territorio, a la defensa de los recursos y bellezas naturales de la zona y a un estilo de vida particular; por otro lado el gobierno actuó de forma similar en las tres situaciones, es decir privilegiando a las empresas y generando estrategias para otorgarles beneficios impositivos o jurídicos.

A su vez, con respecto a la crisis del 2001 y el cierre de la fábrica textil en Esquel, se puede observar que el proceso del No a la Mina estuvo marcado por las consecuencias de esa crisis, que la empresa y los funcionarios tomaron el desempleo como su principal argumento para darle el visto bueno a la explotación minera, y que por otro lado la Asamblea de Vecinos Autoconvocados retomó las formas de organización que se construyeron en aquel momento, es decir la asamblea como órgano de discusión y resolución de los principales afectados. A través de este espacio se dieron nuevos vínculos, nuevas formas de pensar la política, la participación y la institucionalidad del Estado.

Los mecanismos de lucha y las formas de organización del No a la Mina por lo tanto no surgieron “de la nada” sino que recuperaron la historia de todos estos procesos previos, a partir de los cuales se generaron nuevas formas de agrupamiento de la población y un gran empoderamiento. Es por eso que los jóvenes lo retoman, y de esta manera se hace pertinente tenerlos en cuenta para mi análisis, ya que contextualizan y le dan sentido al conflicto minero también.

¡NOTICIA DE ÚLTIMO MOMENTO!

Lo primero que indague fue acerca de cómo y cuándo fue la primera vez que escucharon hablar sobre la instalación de una mina de oro en Esquel. Realizadas algunas entrevistas pude analizar que los momentos y lugares desde donde provenía la información eran principalmente dos: la escuela y la familia. Aunque no puede pensarse a estos espacios de comunicación en estado puro, es decir que los datos iban y venían desde los distintos ámbitos, era algo que circulaba en el pueblo en diversos ámbitos sociales.

Pero a los fines analíticos, puedo establecer que 7 de los 12 jóvenes entrevistados manifestaron haber oído hablar de la mina por primera vez en la escuela, 4 se enteraron a través de su núcleo familiar, y sólo uno marcó la presencia de los medios masivos y de las herramientas de comunicación que desarrollaron los vecinos que estaban por el No a la Mina.

Con respecto a los que se enteraron a través de la escuela, 5 de ellos iban a la Politécnica 701, una a la Normal, y una a la N° 8 Manuel Belgrano (primaria). El caso más paradigmático fue el de la primera institución, ya que todos los jóvenes recuerdan con total claridad que la directora tenía una marcada postura a favor de la minera, y que incluso había realizado una publicidad para la empresa en la biblioteca del colegio. Al respecto Gisella Likan, joven de 26 años, expresó:

“Me parece que escuche hablar del tema por primera vez en la escuela. Porque la

directora estaba a favor, entonces ahí nos hablaban del tema minero, además era como que la Politécnica era una escuela que dentro de todo enseña un oficio y uno de ellos es la industria y bueno ahí fue que empezamos a escuchar sobre el tema” (Gisella Likan).

La Politécnica es la única escuela de esas características en el pueblo, ofrece tres orientaciones: Técnico Forestal, Maestro Mayor de Obra y Técnico Electromecánico. Este hecho es remarcado por Gisella, al igual que por Nahuel, otro de los entrevistados, quien comenta además que tenía una materia que se llamaba Lapidación, en la cual iban a buscar piedras para darles forma y a su vez los llevaban a la montaña a buscar pirita, “el oro de los tontos”. Fue en ese espacio curricular donde Nahuel escuchó por primera vez hablar de la mina, y al respecto agregó un dato interesante:

“La idea era proyectar que abriera una carrera nueva que sea técnicos mineros, en la misma escuela, era como una orientación. Estaba todo ya planificado, por eso el interés de la directora. Pero los padres metieron mucha presión y los alumnos también para que no se haga.” (Nahuel Niseggi).

Es decir que la Politécnica según el recuerdo de estos jóvenes se perfilaba como una posible institución de la cual salieran técnicos calificados para trabajar en la mina. Esto de algún modo afectaría la currícula de la institución, el perfil de egresados y los con-

tenidos que allí se dictaran, hecho que alarmó a la comunidad educativa.

Por otro lado, observé que dependiendo del año en el cual cursaba cada uno de los jóvenes tuvieron diferentes experiencias relacionados al tema minero y la postura institucional; así por ejemplo Camila Regis y Ailin Bonansea, quienes tienen actualmente 24 años, recuerdan:

“Camila: fueron unas personas a la escuela a hacernos firmar un papel de la minería, y todos pensamos que era una buena idea porque nos decían que se iba a conseguir mucho laburo, y todos estábamos de acuerdo y firmamos el papel.

Ailin: no pero nadie lo firmo, porque nosotros éramos los más chiquitos. Estábamos séptimo grado, octavo y noveno reunidos, y vinieron los más grandes y empezaron a decir ‘esto es cualquiera, no se puede hacer esto’, y nadie firmó. Porque se armó un terrible quilombo.

Camila: Sí, en la biblioteca, ¿pero no habíamos firmado antes?

Ailin: no, yo me acuerdo que nadie firmó esa vez.”

El fragmento anterior pertenece a la única entrevista grupal realizada durante el trabajo del campo¹⁰. Lo rico de esa herramienta fue justamente lo que se refleja en la cita, es decir la contraposición de recuerdos y las diferentes visiones que cada uno tenía al respecto, lo cual a la hora de la puesta en común se evidenciaba y generaba ese tipo de discusiones entre los entrevistados.

Cada uno de los jóvenes que asistió a dicho colegio nombró y caracterizó la postura de la directora de una manera muy clara y vívida. Este hecho despertaba fuertes críticas en sus relatos, ya que la directora era una persona muy respetada y querida, y muchos de los jóvenes reconocieron que por su rol y jerarquía estaba parada en un lugar de poder desde el cual su palabra era tomada en cuenta e influía en las primeras opiniones de los jóvenes respecto al tema. Algunos de ellos manifestaron que “te lo pintaban tan lindo” y a la vez se hablaba de la abundancia de trabajo que iba a traer el emprendimiento minero y de las medidas de seguridad, que en un principio muchos creyeron que era una buena oportunidad para Esquel. En este sentido, y en sintonía con la cita anterior, Natalia Oyarzo expresó:

“En la escuela Politécnica fue bastante polémico porque la directora había hecho una propaganda que salió en los medios locales, a favor de la minera, y la filmado adentro de la biblioteca de la escuela. A parte ella nos había convocado a todos los séptimos que éramos los más chicos de toda la secundaria, y nos hablaba de que la minera le había pagado un viaje a otra minera que había en Chile que era de la misma compañía, y que ella había visto todas las medidas de seguridad, y que era todo muy bueno y que se yo. Ahí se metieron unos chicos de Polimodal, que eran más grandes, y empezaron a discutir, y a decir que nos estaban lavando la cabeza” (Natalia Oyarzo).

¹⁰ De la misma participaron además Federico y Guadalupe.

Esta última entrevistada manifestó haberse enterado acerca del proyecto unos años antes en la escuela primaria Manuel Belgrano, cuando las noticias de la mina eran más inciertas y no se contaba con mucha información. Allí la situación fue bien distinta, ya que ella contó que habían asistido unas personas a dar una charla en contra de la mina y a contarles sobre la contaminación que eso podía generar. Pero más allá de ese hecho puntual, no recordó que desde la institución hubiera una postura clara o que las autoridades hablaran mucho acerca del tema.

Lo mismo se repitió en el caso de Andrea Huera que asistía a la escuela Normal, ya que la misma no recuerda que las autoridades hablaran sobre el proyecto minero, sino que las que comenzaron a difundir su postura y la información que obtenían eran las mismas compañeras de curso. Andrea contó que era un grupo muy unido, y que a pesar de que eran jóvenes, había dos compañeras que estaban muy involucradas y que les contaban las cuestiones negativas y positivas que podía tener un emprendimiento minero, y les recomendaban que trasladaran esos datos a sus casas.

Es decir que en general las escuelas en un principio no tomaron una postura definida acerca de la problemática y no era un tema que se trabajara en profundidad, exceptuando el caso de la Politécnica en la cual sus alumnos recuerdan una clara intervención a favor.

Por otra parte, están los jóvenes que se enteraron a partir de las charlas en su núcleo familiar. Si bien todos los entrevistados dijeron que era un tema de conversación recurrente en sus casas, sólo 4 identificaron a la familia

como la primera fuente de información. Generalmente eran los padres los que traían la noticia, y en ese sentido el boca en boca tuvo un rol muy fuerte y preponderante en la propagación del No a la Mina.

Dependiendo de los particulares ámbitos en los que circulaban los padres la noticia de la mina llegó en diferentes momentos. Así por ejemplo Emmanuel Alarcón es hijo de "Fito" Alarcón, reconocido periodista del canal local, y en su caso recuerda la primera vez que escuchó hablar de la mina:

***"Fue cuando tenían las oficinas al lado de canal 4 donde trabaja mi papá, en 9 de julio 447. Ahí estaban haciendo los estudios geológicos en el año '99, yo era muy chico, tendría 12 años. Recién se hablaba de la minera pero no se sabía bien de qué se trataba."* (Emmanuel Alarcón).**

Además cuenta que su padre debido a su trabajo contaba con mucha información, incluso con datos que no salían al aire o no se terminaban publicando. Por lo tanto, antes de que la noticia sea conocida para el masivo de la población, en la casa de Emmanuel ya se comenzaba a rumorear acerca del tema. Su caso es particular, porque además contó que en las primeras reuniones de periodistas, en la cual la mayoría de ellos hablaban de mantenerse neutrales frente al problemática de la mina, su padre fue el único en tomar una postura firme:

"Uno de los pocos periodistas que no hizo eso fue mi papá, y no porque sea mi viejo lo voy a poner como un prócer, pero realmente él dijo 'no, yo estoy en contra de la mina y considero que le va a hacer mal a

Esquel. Y ahí empezó una época difícil en mi casa, porque se pasaba tanto la información del No como del Sí en el canal, en eso fuimos objetivos, pero en el discurso sembrábamos la semilla de la duda en la gente, como por ejemplo: ¿es buena la megaminería? ¿Cuánta plata queda en Esquel? ¿Cuánta mano de obra se va a emplear? ¿Cuánta vida útil tiene? y ¿Qué consecuencias trae?” (Emmanuel Alarcón).

A partir de esa toma de posición, la familia de Emmanuel comenzó a recibir amenazas tales como llamados intimidatorios diciendo que sabían a qué escuela iban sus hijos y dónde trabajaba su esposa, también notaban la presencia de autos desconocidos en la puerta de su casa. Ningún otro joven manifestó haber vivido situaciones similares, pero en conversaciones informales con los adultos que estaban más involucrados en la Asamblea de Vecinos Autoconvocados, sí era un problema que habían experimentado, e incluso muchos se alejaron del Movimiento por temor.

Por otro lado un papel fuerte en todo el proceso lo tuvieron los maestros y profesores, ya que a pesar de que en las escuelas no se abordaba la problemática en profundidad, este sector fue uno de los primeros en organizarse y protagonizar la lucha del No a la Mina. En el caso de los entrevistados 6 de ellos tienen una madre o padre docente, por lo tanto muchos comenzaron a recibir información por esa vía.

Otras situaciones particulares se dan el caso de Guadalupe y Julieta; en el primer caso su padre, Horacio Iturrioz, estaba “en la política” como cuenta ella, era funcionario público aunque no tenía tanta visibilidad como en la actualidad que es el Presidente del Consejo Deliberante de Esquel por el Frente Para la Victoria. En aquel momento, según Guadalupe el tema fue muy discutido en su casa, ya que ella junto a su madre (que es docente) y sus hermanos estaban en contra del emprendimiento, mientras que su padre estaba a favor porque veía en él una posibilidad de generar fuentes de trabajo. De todas maneras, estas tensiones y toda la información que circulaba acerca de la temática hicieron que finalmente Horacio cambiara de opinión, y según Guadalupe es hasta el día de hoy que él se manifiesta en contra de la minería.

En el caso de Julieta, sus padres participaban de un grupo reducido que se dedicaban a hacer actividades de corte antiimperialista y ligadas a lo medio ambiental, del cual formaban parte Javier Rodríguez Pardo¹¹. Este periodista tenía información muy actualizada acerca de la minería en otras partes del mundo y de las consecuencias que acarrearía, por lo que al enterarse de que iban a instalar una en Esquel, desde un principio la familia de Julieta supo que no era una iniciativa positiva para la ciudad.

¹¹ Javier Rodríguez Pardo es periodista e investigador. En la década del 80 se mudó a Chubut y allí empezó su militancia ecológica fundando el Movimiento Antinuclear del Chubut el cual se oponía a la instalación de un basurero nuclear de desechos radiactivos en la localidad de Gastre. Actualmente continúa participando de ese espacio, y también de la Red Nacional de Acción Ecológica y de la Unión de Asambleas Ciudadanas

Por último el único joven que se enteró a partir de los medios locales y de las herramientas de comunicación que utilizaban los Autoconvocados por el No a la Mina (tales como panfletos, mensajes radiales, gacetillas, charlas informativas, etc) fue Nehuen Corbeletto. De todas maneras, a pesar de que sólo él identificó a los medios como la primera fuente, muchos jóvenes expresaron que por diversos medios “*bombardeaban*” con información tanto del Sí como del No. Se recuerda la marcada intervención de Canal 4 en la misma línea que planteó Emmanuel, es decir a partir de sembrar la duda y de transmitir las “*dos caras de la moneda*.” Esto diferenciaba a este medio del resto, ya que los demás son identificados con una clara postura a favor de Meridian Gold.

Por otro lado aparece Internet como una herramienta que en aquel momento a diferencia de la actualidad, resultaba poco accesible, es decir que en la mayoría de las entrevistas aparece esta cuestión de la dificultad de conseguir información acerca de lo que significaba la minería a cielo abierto. En algunos casos, se identificaron a personas claves (como Humberto Kadomoto activista de la Asamblea y Javier Rodríguez Pardo) que tenían mayor dominio de la web y que por lo tanto funcionaban como facilitadores de la búsqueda por esas vías.

Por lo tanto, puedo observar que hoy en día internet es una herramienta importante para los jóvenes, ya que funciona como un espacio fácil y rápido de conseguir información útil y de difundirla. En cambio en aquel momento los vecinos debieron buscar otras formas de comunicación y otros medios para formarse respecto del tema minero. Así por ejemplo,

un elemento clave reconocido por los jóvenes era el hecho de que la Asamblea de Vecinos Autoconvocados se encargó de conocer otras experiencias de lucha en el país y en el extranjero, para tomarlas como ejemplo.

De esta manera el caso de Bajo la Alumbrera en Catamarca o de Tambo Grande en Perú fueron muy importantes para comenzar a dismantelar el discurso que tenía la empresa y los gobernantes, y empezar a dar a conocer las consecuencias de la megaminería y cómo lo vivían los pueblos.

“En el país la única experiencia de megaminería que había hasta el momento era la de Bajo la Alumbrera, entonces vinieron los concejales que en ese momento estaban a favor y ahora estaban en contra y hablaron de ese tema. Se hizo contacto con mucha gente que vino a hablar sobre algún aspecto. Estaba bueno porque en Argentina no había nada que se le compare, era algo nuevo, no había una experiencia previa. Vos ahora tenes lo que pasó en Famatina, en Mendoza, en Esquel como referencia. En ese momento no había nada de eso, estaba todo por hacerse. Entonces me acuerdo que se proyectaban videos en escuelas de lo que paso en Perú en Tambo Grande, que también hubo un plebiscito y una lucha contra una megaminería” (Nehuen Corbeletto).

ILUSIONES, EXPECTATIVAS... PERO SOBRE TODO DUDAS

El Movimiento del No a la Mina fue encabezado principalmente por los adultos, por vecinos que de a poco comenzaron a buscar sus propias herramientas para informarse y conocer acerca de la problemática, y así empezaron a difundir las reales consecuencias que tenía el proyecto.

Esta primera generación que le dio inicio al Movimiento tenía una composición muy heterogénea, ya que participaban hombres y mujeres de diversos ámbitos: comerciantes, desocupados, grupos de pueblos originarios, trabajadores, empleados públicos, amas de casa, prestadores turísticos y sobre todo profesionales. Este último sector fue el que tuvo más protagonismo, entre ellos los que más se destacaron fueron los docentes (tanto de escuelas secundarias y primarias como de la Universidad) y por otro lado también hubo abogados, médicos y biólogos.

Fueron profesoras de la Universidad quienes iniciaron una fuerte tarea de difusión dirigida a toda la comunidad, ya que contaban con conocimientos acerca de las consecuencias del cianuro y de la forma de explotación de la minera, y por lo tanto se tomaron la tarea de compartir y socializar esos saberes con el resto de la población.

Luego se conformó formalmente la Asamblea de Vecinos Autoconvocados, la cual se manejaba mediante asambleas que se reunían periódicamente y que se destacaban

por no tener una conducción orgánica, sino que las decisiones se tomaban de manera horizontal. Si bien había algunos vecinos que pertenecían a algún partido político, la Asamblea se esforzó para que ese espacio mantenga su pluralidad y no sea acaparado por ninguna fuerza partidaria.

De todas maneras, se puede caracterizar que el espacio era llevado adelante por aquellos ciudadanos que tenían un mayor grado de instrucción educativa y una posición económica buena o estable. Como expresaron algunos jóvenes no se veía una participación masiva en ese espacio de gente que proviniera de los barrios periféricos o las zonas más humildes, lo cual no significaba que no estuvieran informados y que no se involucraran de otra manera.

Los jóvenes entrevistados en esta investigación eran niños en aquella época, tenían entre 13 y 16 años, y desde su lugar acompañaron el proceso y participaron de la lucha. Hoy en día con unos cuantos años más recuerdan aquellos momentos y pueden analizarlos con mayor profundidad, hablan de su participación en las movilizaciones y asambleas, de aquello que aprendieron, realizan críticas y aportes.

En ese proceso reflexivo 8 de los jóvenes entrevistados manifestaron que en primera instancia la noticia de la mina fue recibida con entusiasmo y expectativa, solo 4 de ellos

dijeron que desde un principio sus familias se opusieron al emprendimiento. Pero para mucha gente era algo positivo, pensaban que era una buena oportunidad para Esquel ya que creían que iba a traer progreso y trabajo.

En un principio hubo una intervención muy fuerte tanto de la empresa Meridian Gold como de los funcionarios del gobierno para difundir una buena imagen de lo que significaba la megaminería, todo esto a costa de recortar la información acerca de los impactos negativos, cuestión que comenzó a ser reclamada por los vecinos.

Algunas familias pensaban que podía ser una oportunidad de trabajo, como lo es el caso de Nehuen, ya que su padre es Técnico Geógrafo Matemático, es decir que estaba capacitado para medir terrenos y hacer estudios previos a cualquier emprendimiento que genere una modificación del suelo.

“En mi casa mi vieja le decía por qué no te anotás a ver si podés conseguir trabajo, aparte en el 2002 faltaba la gaita, a nosotros nunca nos sobró ni durante los 90 ni en el 2002, entonces la posibilidad de un buen laburo y que te de un ingreso se veía bien. Y lo otro era lo de mi tía que era profesora de inglés e iba a venir gente de afuera, entonces pensábamos cómo le buscabas la vuelta al tema del laburo que era lo que aparecía al principio.” (Nehuen Corbeletto).

Este factor acerca del idioma se repite en el caso de Emmanuel, ya que su familia lo incentivaba para que estudiara inglés porque la minera era canadiense y por lo tanto si conocía esa lengua iba a conseguir trabajo.

El eje del empleo era fundamental y en torno a él rondaban todas las expectativas; las mismas situaciones se repiten en los casos de Camilia (su padre es ingeniero civil y su madre arquitecta, ambos trabajan en una empresa constructora), de Federico (sus padres tienen comercios), de Guadalupe (su padre es funcionario del gobierno), y de Natalia (su madre formaba parte de la cooperativa que se había formado tras el cierre de la fábrica Texcom, y en su casa el comentario era que tal vez podían hacerle los uniformes a los trabajadores de la mina).

Pero todas estas ilusiones comenzaron a desvanecerse cuando se conocieron otras experiencias como las de Andalgalá y se argumentaba que la cantidad de puestos no era tal, cuando se supieron las consecuencias ambientales que acarrearía, y cuando comenzaron a llegar muchos extranjeros para trabajar en la mina.

“Yo me acuerdo claramente la cantidad de extranjeros que empezaban a venir, mano de obra técnica, personas capacitadas, ingenieros, químicos. Y en aquel entonces se hablaba de la cantidad de mano de obra que iba a requerir la minera, y ahí se generaban las primeras dudas porque prometían puestos de trabajo y vos veías que todos los que venían eran extranjeros, y personas muy capacitadas” (Emmanuel Alarcón).

Estas situaciones contradictorias junto con declaraciones ambiguas y poco certeras por parte de la empresa empezaron a hacer dudar a los vecinos, fue así que comenzaron a juntarse e intercambiar la poca información que tenían unos y otros. Los jóvenes recuer-

dan que estas primeras reuniones eran muy pequeñas, sólo algunos vecinos que se juntaban en las casas y debatían sobre el tema. Pero al comenzar a difundir y dar a conocer los impactos negativos que tenía la megaminería la gente se fue acercando y las asambleas eran cada vez más numerosas.

Después de unas semanas las reuniones se realizaban en escuelas, y varios de los jóvenes cuentan que acompañaban a sus padres a dichos espacios; para ellos resultaba un momento de juego con los demás chicos que iban, pero cuando la asamblea se hacía muy larga se tornaba algo aburrido y tedioso. Como cualquier niño, escuchaban lo que decían los adultos y observaban la situación, de aquella experiencia les quedaron muchos recuerdos que recién ahora pueden dimensionar.

Los plazos eran cortos, debido a que tanto el gobierno como la empresa estaban decididos a avanzar rápidamente con el proyecto, por lo tanto fueron pocos meses muy intensos, en los cuales los vecinos debieron resolver y actuar con audacia. Nehuen recuerda con detalles una de las asambleas más multitudinarias e importantes de aquel momento ya que fue la que declaro a la Asamblea de Vecinos Autoconvocados en contra del proyecto minero:

“Yo fui a la asamblea que votó la consigna del No a la Mina, que fue en la escuela Normal, fue enorme, el sum estaba repleto. Venían siendo asambleas de 150 personas, y esa fue muy convocada. Pero estaba como muy difuso el tema, venía información cruzada, por un lado decían que estaba bueno, entonces la asamblea no estaba definida en contra de. Para mí en ese momento eran todos grandes

los que iban, capaz que había gente de la edad que tenemos nosotros ahora, pero me acuerdo que la gente que pasó a hablar eran todos grandes. Pasó Marta Sahores y contó lo del arsénico, y los metales pesados (...). Empezaron a argumentar por qué era malo lo de la mina. Entonces alguien propone que se vote la consigna de que había que oponerse a la mina, y fue impresionante, todos votaron no a la mina y empezaron a cantar ‘no a la mina, no a la mina’. Y de ahí salió hacer una marcha el 24 de noviembre, esa fue la primera, el apuro era que el 4 de diciembre era la audiencia pública y el 4 de enero Lizurume dijo que iba a estar cortando la cinta de la mina.

Una vez que se da la primera asamblea ya se da algo más organizado con otros vecinos, donde se empiezan a conocer para hacer cosas, porque entre asamblea y asamblea y entre las marchas había muchas cosas para hacer, y seguir conociendo. Aparecía cada vez más información de los impactos negativos no solo de los ambientales sino también de los económicos, y te daba más insumos, y eso obviamente aparecía en las conversaciones y en la casa.” (Nehuen Corbeletto)

También Sheila recordó el entusiasmo de los presentes, todos querían hablar y votar, y por esa razón algunas veces las asambleas duraban hasta 5 o 6 horas. Los entrevistados tuvieron diferentes formas de participación durante esa época, pero en líneas generales coincidían en que ciertas actividades como la participación en las marchas, en ir a las asambleas acompañando a algún familiar, acudir al local del No a la Mina para volantear por el barrio, pintar murales, etc.

La escuela también fue un importante lugar de participación para algunos, por ejemplo en el caso de Nahuel:

“Mi militancia fue en la escuela, en el 2003 yo ya había empezado a ir a las marchas, se acercaba el plebiscito. Desde chico uno no participaba de las asambleas, capaz que acompañé a alguna a mi tío o mi vieja, pero eran los grandes los que discutían, pero uno sabía que la mina iba a contaminar el agua, y que sin agua no vivimos, y bueno empezabas a ver la fuerza de todo el pueblo. Nosotros nos juntábamos con mis compañeros y pegábamos por todos lados “vote No a la Mina” en todos los cursos, en el techo de la escuela para que no los saquen, y esa era la primera acción de rebeldía que yo recuerdo. Los días de marcha salíamos a las 5.50 y a las 6 había que estar en la plaza, entonces había que juntar la mayor cantidad de pibes para ir varios”(Nahuel Niseggi).

Uno de los primeros desafíos fue lograr que las audiencias públicas se postergaran sucesivamente y presionar al Consejo Deliberante para que sancionara la convocatoria a un plebiscito donde el pueblo pudiera decidir. Las marchas se realizaban todos los meses, y luego los vecinos se daban diversas tareas para seguir difundiendo la problemática; como recuerdan Julieta, Gisella y Nehuen desde la asamblea se habían elaborado unos panfletos que se llamaban “Vecinos informan a Vecinos”; luego hacían cine debate en los barrios, habían instalado una mesa en el centro donde exponían la información que tenían acerca de minas en otras ciudades, consiguieron un local donde se reunían periódicamente, etc.

Gisella, además recuerda que su hermana estaba estudiando en Córdoba en aquel entonces, y que incluso desde allá los jóvenes participaban; su hermana se había juntado con otros compañeros y desde allá asistían a charlas relacionadas con el tema, difundían la problemática en aquella provincia, y cuando fue el plebiscito Greenpeace aportó dinero para que los estudiantes pudieran viajar a Esquel para votar.



Volante producido por la asamblea de vecinos autoconvocados para difundir la problemática

Por otro lado, para muchos jóvenes la participación estaba ligada a la vinculación que tenían sus padres con la causa. Por ejemplo Natalia cuenta que en su caso ella tenía ganas de hacer muchas cosas pero al ser chica en aquel momento dependía mucho de su familia, la cual no había tomado una postura fuertemente en contra.

“me acuerdo que habían venido a hablar a la escuela porque iban a subir piedras a la montaña y las iban a pintar de blanco para poner No a la Mina, y yo tenía ganas de ir, pero no pude porque mi casa estaba a 3 km del centro y eso hubiera implicado que mis viejos me lleven y me traigan, y eso era un obstáculo para mí, igual que una vez cuando había una manifestación muy importante y estaba lleno de gente y yo estaba con mi viejo escuchando, hasta que él decidía que nos teníamos que ir y yo me iba con él, no tenía posibilidades de decir ‘no, me quedo y voy después’. Pero si me acuer-

do que fue re lindo una vez que participé con mis amigas en una de las manifestaciones que eran de jóvenes y chicos, y nos habíamos hecho unas remeras cace-ras que decían No a la Mina, y me acuerdo que llevábamos la bandera adelante del todo, y en un momento yo empecé a cantar “el pueblo unido jamás será vencido” y me sentí re bien” (Natalia Oyarzo).

En contraposición a esto, para los jóvenes cuyas familias que se encontraban participando activamente era más fácil. Algo que aparece en todos los relatos fue la movilización organizada por los niños de aquel momento. La mayoría de los entrevistados participaron de la misma y muchos de ellos estuvieron en la organización. Fue algo muy importante ya que los adultos acompañaron ese proceso pero la iniciativa fue de los chicos y la organización estuvo a cargo de ellos, lo que generó que muchos lo vivieran como una experiencia muy enriquecedora y emocionante.



Movilización organizada por niños y jóvenes del no a la mina en el año 2003

***“Hicimos esa marcha previa al plebiscito los menores de 18 que no podíamos votar. Nos juntamos en el local del No a la Mina, y nos dejaron solos, eso estuvo genial, había chicos más chicos que yo de 12 a 17 años. Nosotros organizamos todo, y lo único que pedimos fue el megáfono y el tema de la seguridad creo. Y salió re grande, terminamos siendo 800 jóvenes en la calle. Salimos de la plaza, me acuerdo que queríamos diferenciamos de los grandes, porque iban a decir que hacíamos todo igual que la asamblea, entonces cambiamos el recorrido, teníamos esa rebeldía de diferenciamos.*”**

***Después me acuerdo el tema de las canciones, que no se podía putear, porque la crítica desde el Sí era que los menores de 18 años insultaban. Claro, porque cantábamos ‘a ver a ver, quien dirige la batuta, el pueblo unido o el gobierno hijo de puta’ y con eso querían desviar el eje de la discusión. En el local de la minera le hicimos una sentada, y la chica que tenía el megáfono dijo ni siquiera se merecen que los miremos, le tenemos que dar la espalda. Entonces nos dimos vuelta todos” (Nehuen Corbeletto).*”**

Julieta contó que habían hecho un fancin donde invitaban a reunirse con una línea bastante politizada para la edad que tenían; según su relato no era un “ambientalismo naif” sino que tenían noción de las dimensiones económicas, sociales y ambientales sobre todo.

La cuestión de las canciones, las malas palabras y los escraches fue algo que resaltaron algunos entrevistados. La mayoría de

ellos describieron que el Movimiento del No a la Mina se caracterizaba por ser pacífico, por no incitar a la violencia, por lo que en algunos momentos el tema de los escraches fue algo polémico. Se realizaron unos pocos hacia el gobernador, de los cuales algunos jóvenes participaron y recuerdan la satisfacción de poder insultar al mandatario, resultaba como una acción de rebeldía ya que los adultos procuraban que los niños no se expusieran a esas situaciones.

Antes del plebiscito algunos recuerdan cuestiones más anecdóticas como el 25 de febrero día del aniversario de Esquel, donde se hizo un gran acto al cual asistió el gobernador y al momento de cantar el Himno Nacional todos los presentes le dieron la espalda y luego en su discurso no lo dejaron hablar; el momento en que días antes del plebiscito Meridian Gold contrato a la banda de cumbia “Ráfaga” para que cantara gratis en el estadio Municipal, espectáculo al cual asistió mucha gente. Otro hecho importante fue la noticia de un arroyo que un día apareció con una sustancia amarilla muy extraña, y el mismo estaba cerca de donde se iba a instalar la mina; los vecinos se acercaron al lugar para tomar muestras del agua y mandarlas a estudiar en laboratorios de Buenos Aires. Muchos hablan de ese momento como clave para que el pueblo se terminara de convencer de lo perjudicial que podía resultar el proyecto.

Finalmente llegó el día de la votación, los recuerdos son muy emotivos y logran transmitir la importancia que tuvo para los jóvenes:

***“El día de la votación me levantaron re temprano, y mi mamá fue a acompañar*”**

en el recuento, yo estaba ahí. Cuando estaban contando los votos mis abuelos lloraban, lloraban un montón, mi mamá también, mi papá se mantenía más calmado porque tenía a mi hermanito que era bebe. Y cuando salió el No, me acuerdo que estábamos en frente de donde ahora tenemos el negocio, en 9 de julio y Sarmiento, y todos nuestros papas llorando. Fue re emocionante, nosotras en ese momento no entendíamos casi nada igual, era ir a aplaudir y gritar un rato; sí nos leían cuentos de que había que cuidar el agua, de lo que producía la mina y eso, y siguió esa conciencia en nosotros, en los hijos de los Autoconvocados, y después se extendió más porque en las escuelas se hablaba, como que hubo una generación que se tuvo que informar demasiado por el peso que había acá de las mineras” (Sheila Ríos).

“Me acuerdo que cuando fue el plebiscito yo estaba al lado de mi mamá y mi papá e iban diciendo escuela por escuela cuanto habían salido las votaciones y todos gritábamos eeehh!! Y después se hizo una marcha re grande, todo el mundo tenía una sonrisa” (Ailin Bonansea).

“había cuadras y cuadras de gente, nunca había visto tanta gente junta manifestarse por algo. Era una fiesta. Yo me acuerdo que me subía a los paredones para ver hasta donde llegaba la marcha y no alcanzaba a ver el fin, porque seguía y doblaba, a mí me ponía la piel de gallina” (Guadalupe Iturrioz).

“Una cosa que me marcó, y esa imagen la tengo grabada en la cabeza, fue el día

que ganamos el plebiscito las cuadras de gente, era una serpiente de personas gigante por todo Esquel, fue impresionante. No había cámara que pudiera tomar la magnitud, porque te tomaba una cuadro o dos, y el recorrido era todo en zigzag, pero si fuera en línea recta era impresionante, nunca vi tanta gente junta, no sé si salió el 82 % a la calle, pero fue un número muy grande. Y eso nos marcó a todos” (Emmanuel Alarcón).

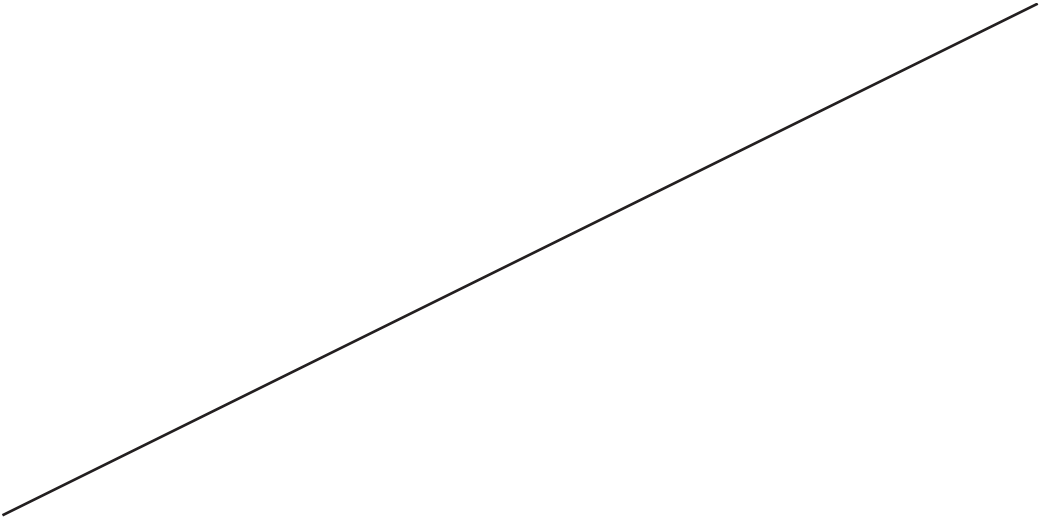
Estas son sólo algunas de las citas que expresan las sensaciones y emociones vividas en aquel momento. Después del plebiscito las actividades y la lucha continuaron, pero ese fue el punto más álgido de todo el proceso y el más rememorado por todas las generaciones que lo vivieron. Luego durante unos años la participación menguó y la temática se mantuvo en suspenso, hasta que a fines del 2011 otra empresa planteó un nuevo proyecto esta vez para ser explotado por galerías; nuevamente la población volvió a salir a la calle y a reactivar la lucha (este proceso será descrito en otro apartado).

Con este capítulo mi objetivo fue contar la cronología del proceso a partir de las propias voces de los jóvenes, lo que aquí se plasma es una primera aproximación a conocer la historia de cada uno de ellos, sus recuerdos y experiencias. Apele a recuperar la memoria colectiva, aquellos puntos, sensaciones e impresiones que se repetían en los diferentes discursos y que al visualizar que eran sentimientos compartidos se hicieron más fuertes y nítidos.









En toda práctica social están presentes las relaciones de poder, las tensiones y los conflictos, esto se acrecienta cuando ante una situación determinada se ven involucrados distintos sectores, con recorridos variados y con intereses o inquietudes particulares. Es entonces cuando las luchas asimétricas se evidencian y las pujas se vuelven fundamentales en la construcción de sentido.

Es en estos procesos donde uno puede comenzar a identificar cuáles son las ideas hegemónicas y cuales son aquellas que empiezan a cuestionar esos parámetros establecidos para replantearlos y crear algo nuevo. Por otro lado, es posible reconocer que esas diferencias se dan también al interior de un mismo grupo, donde entran a jugar factores disímiles como pueden ser: el capital simbólico de algunos sectores, la condición de clase, las tensiones generacionales, etc.

En este apartado observare esos distintos niveles en donde se manifiesta lo dominante y aquellos otros sentidos que comienzan a conformar lo emergente retomando así los conceptos planteados por Raymond Williams. Es importante entender que todas estas caracterizaciones no se dan en estado puro y homogéneo, sino que se entremezclan, se confunden, varían y se retoman aspectos desde diferentes puntos de vista.

RECURSOS PARA CONSTRUIR UN MITO

En primera instancia me situó desde la visión macro de la situación para luego ir deteniéndome en lo micro. Es decir que para comenzar es imprescindible ubicar a la megaminería transnacional dentro de un sistema global en donde funciona como un paradigma hegemónico, más aún en los países latinoamericanos donde esta forma de producción se convierte en una de las principales actividades para su “desarrollo” y se intenta imponer como un destino inevitable y hasta necesario.¹²

En esta lógica se produce la autoinhibición del Estado que “no puede sino ser socio de la desapropiación, en una posición asimétrica de cesión, no sólo de territorio sino de recursos y aparatos estatales, según leyes producidas a escala de los intereses corporativos” (Antonelli, 2009, p. 52). Esta idea se ve reflejada claramente en todas las leyes neoliberales sancionadas por el ex presidente Carlos Menem, quien le abrió paso a la megaminería otorgándole amplios beneficios; dichas normativas continúan y se han profundizado hasta el día de hoy con los sucesivos gobiernos.¹³

De esta manera la megaminería tiene la capacidad de institucionalizar y naturalizar el

modelo extractivo con gran eficacia simbólica, debido a que trae aparejadas diferentes ideas como las de progreso, desarrollo, trabajo y enriquecimiento de las regiones donde se lleva a cabo esta actividad. Para instalar esto se valen de diversas estrategias como son: el apoyo de los gobiernos y sus instituciones, de la palabra autorizada de voces universitarias y científicas, de los avances de las tecnologías y los controles, y de la Responsabilidad Social Empresaria¹⁴, entre otros. Todos estas herramientas fueron utilizadas en el caso de Esquel, y algunas de ellas son reconocidas en los relatos de los jóvenes entrevistados:

“Estaba bien claro lo del gobierno, a favor totalmente y a costa de todo, o sea el discurso de Lizurume era ‘no me importa lo que hagan, ni lo que diga el pueblo de Esquel nosotros el 4 vamos a estar cortando la cinta de la mina’. El municipio no lo decía tan bruscamente pero lo avalaba. No aparece el gobierno Nacional como algo fuerte en esto, yo imagino también que por todo el quilombo del 2001, no se hablaba de que sea una política nacional. Sí se decía que fue Menem el que le abrió la puerta a estos tipos, con toda la legislación” (Nehuen Corbeletto).

¹² En capítulos anteriores planteo y trabajo la historización de cómo se va constituyendo el sistema extractivista en nuestro país, y cómo gracias a la división internacional del trabajo y a la idea del aprovechamiento de las ventajas comparativas los países latinoamericanos se vuelven un lugar estratégico para la exportación de la naturaleza y sus recursos.

¹³ Para conocer algunas de las reglamentaciones respecto de esta actividad dirigirse al capítulo 2.

¹⁴ Es un concepto relativamente nuevo, que apunta a combinar la filantropía empresarial con la idea de la responsabilidad de las empresas frente al impacto ambiental y social que generan sus actividades; Pero como trasfondo este tipo de actividades son impulsadas en la mayoría de los casos porque ayudan a las empresas a deducir impuestos.

“Estaban infiltrados en el gobierno, en la prensa, en la educación, son inteligentes y saben dónde tienen que meterse; en el deporte es uno de los lugares donde tratan de ganar la sensibilidad de la gente, auspician deportistas, organizan eventos, por ejemplo hay camisetas de futbol que dicen San Juan minero. Tratan de ir ganando de esa forma, y no es que lo hacen de buenos samaritanos, lo hacen porque genera mucha plata, y para ganarse la aprobación social” (Emmanuel Alarcón).

“charla informativa de un geólogo de la empresa minera el desquite”



"declaraciones del intendente rafael williams para diario el oeste"

RAFAEL WILLIAMS:

"La tecnología prácticamente no permite contaminar"

Quien también ha sido requerido por medios nacionales, es el intendente Williams, y en declaraciones a Radio La Red el pasado lunes, cuando le manifestaron con signos de interrogación si es necesario poner en riesgo la imagen de un lugar turístico, o arriesgar a una posible contaminación con cianuro, afirmó que la tecnología de avanzada existente en la minería, "prácticamente no permite hoy contaminar".

Asimismo aclaró que "la economía local en un 70 u 80 por ciento depende del Estado y la actividad agropecuaria, y el turismo no llega al 10 por ciento de la economía".

Y para desestimar el significado que le planteaba el periodista Gómez Castañón, en cuanto a que 3.000 personas marchando en una ciudad de 30 mil habitantes es algo muy fuerte, el mandatario municipal extendió el plano de la manifestación a lo regional, y le recalco que "la región nuestra debe tener unos 80 ó 90 mil habitantes."



Rafael Williams.

EL OESTE Sábado 14 de enero de 2003 En Esquel y la Comarca

LIZURUME Y EL PROYECTO MINERO

"Si está garantizado el control y la seguridad de los habitantes, no daremos ni un paso atrás"

Aprovechando la presencia del gobernador Lizurume nuevamente en la ciudad, los periodistas se refirieron al tema del proyecto minero de Esquel.

De la prestigiosa de la Audiencia Pública hasta el 29 de marzo y los comentarios de que la empresa Minera "El Desquite" podría parar el proyecto andino, tendió a responder: "De la preocupación de la empresa por la fecha de la Audiencia Pública, tengo la confirmación. Respecto a la otra, no tengo nada que ver, ni conocimiento alguno. Agregó: "En cuanto a la suspensión del proyecto todo dependerá de las circunstancias. Pero tengo que decir que el tema de la Audiencia es muy claro: La ley da 60 días, como los 60 días se tienen que contabilizar a partir de la fecha en que la ley fue promulgada y son hábiles, la Audiencia se traslada al 29 de marzo y la convocatoria será entre el 15 y 16 de febrero, dentro de los 30 días hábiles previos a la concreción de la misma". Sobre las presunciones que la Audiencia iba a desarrollarse el 4 de febrero, el mandatario provincial aclaró: "Primero hubo una presunción que habló del 4 de enero y después se trasladó al 4 de febrero. Esto se debía a que no había una ley que imponía plazos. Ahora la ley impone plazos y a partir de la estabilización de



Gobernador José Luis Lizurume.

desconfianza de los controladores estatales. "A pesar que hay un sector de la comunidad que no confía en el control del Estado, fue el Estado el que controló el estudio de Impacto Ambiental y cuestionó muchos trámites de un informe que, seguro, es tremendamente engorroso y complejo. Y todas esas observaciones se van a tener que concretar, pero tiene que darse sin altura, comentarios y profundización de cada uno de los temas, porque si no se tenía cualquier cosa. Tampoco deben prosperar los planteos de quienes debaten por cuestiones solo emocionales".

Fue crítico al afirmar: "En esto, no sé que es autoconvocados por el no", porque estamos que también debe haber vecinos autoconvocados para el sí, aunque no se hagan manifestaciones".

¿PLEBISCITO?

Fraguado sobre la posibilidad de un plebiscito, Lizurume respondió: "No. Y para decirlo, me desdijo un poco de mi condición de gobernador y me pongo el traje de esquelense. Y como esquelense no me gustaría que opinen los de Puerto Madryn, Trelew o Comodoro Rivadavia y lo diga con todo respeto. Como también digo con toda consideración que quienes llegaron hace poco tiempo a Esquel, no pueden opinar sobre quienes hace 50 años que vivimos en Esquel. Y muchos menos que vengan de Comodoro Rivadavia a decirnos como comunidad lo que tenemos que hacer con la mina. Cuando los del petróleo en Comodoro Rivadavia, no vinieron a Esquel como preguntan que debían

"TIENE QUE EXISTIR EL DEBATE"

Pres amb

En Artes d cultivos los pro rió al "Hay u porque maner rano, q que se quel) d able q otros mente que in que es las cor lugar, punda que se surge to- y 3 pero, i ni el l rurus ambe istand to d e exista en cu que ti mos a mero gurd anim de pe tizar mos, i segu buje Es mas, te ta quier Y si mani

"Declaraciones para diario el oeste, del entonces gobernador lizurume"

En las citas anteriores se reconoce la primera de las estrategias antes nombradas, es decir que hace referencia a una contundente postura a favor por parte de los funcionarios del gobierno, quienes expresaban públicamente que el emprendimiento se realizaría con o sin el consentimiento de la población, hasta que eso tuvo que ir suavizándose y reviviéndose debido a la amplia movilización y organización de los esquelenses. Los gobernantes se *hacían carne* del discurso minero, lo difundían, defendían y enarbolaban como una política propia.

A su vez, en algunos relatos se observa que los jóvenes visualizan una clara intervención de la empresa en instituciones estatales y en espacios públicos de uso colectivo. Así por ejemplo, muchos recuerdan que el municipio dispuso del Estadio Municipal para que el Sí a la mina realizara el cierre de campaña del plebiscito, en el cual llevaron a la banda Ráfaga para que ofreciera un espectáculo de forma gratuita. Por otro lado, se recuerda la intervención que tuvo Meridian Gold en instituciones educativas tales como la Universidad Nacional de la Patagonia y la escuela Politécnica 701:

“En séptimo grado cuando yo era delegado del primer año de la secundaria, hubo intervención privada de Meridian Gold, entonces nosotros empezamos a preguntarnos por qué una empresa privada interviene en la escuela, y ahí salimos por todos los pasillos para que no se firme ningún papel y organizamos unas jornadas de debate” (Federico Gregotti)

Esa situación fue relatada en un apartado anterior, en el que Camila y Ailin dos jóvenes que concurrían a la misma escuela explican cómo la empresa asistió al colegio a dar una charla y a tratar de que los estudiantes firmaran un papel por el cual manifestaban estar a favor de la mina. Esto se hizo con el apoyo de la directora, quienes los jóvenes sitúan en un lugar de poder ya que su palabra tenía una fuerte carga simbólica y de respeto, en parte por su reconocida trayectoria y por otro lado por ser la máxima autoridad del establecimiento y quien lo conducía.

En el caso de la Universidad sucedió un hecho parecido, Natalia recordaba que su padre trabajaba como no docente en dicha institución y que por aquel entonces se desató un gran debate en torno a si se recibía o no, dinero por parte de Meridian Gol¹⁵. Esto representa una situación alarmante, debido a que una medida de ese tipo genera que empresas privadas tengan injerencia en los planes estudios, en el perfil de egresados, y además viene a cumplir un rol que tendría que estar en manos del Estado, produciendo así dependencia hacia el capital privado y una gran inestabilidad debido a que una vez finalizada la extracción minera se abre la pregunta de si la empresa seguiría o no aportando esos fondos.

Como expresó Horacio Machado Araoz¹⁶ respecto del caso de Catamarca: “hay una transformación sociocultural, que nos convirtió en un pueblo de mendigos. Desde la escuela más chica hasta la propia Universidad Nacional de Catamarca se ha hecho

¹⁵ El mismo debate se dio en la UNLP.

<http://tintaverde.wordpress.com/2009/11/11/fondos-de-mineria-para-universidades-nacionales/>

¹⁶ Horacio Machado Araoz es Licenciado en Ciencias Políticas, Magister en Ciencias Sociales y además profesor en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca. Su testimonio es tomado del documental “Desiertos de Piedra”, escrita y dirigida por German Ciari, producida por Agalon, Argentina 2012.

costumbre, se ha naturalizado, que si se requiere una tiza, pagar un viaje de estudios, o cualquier otra necesidad que tenga la institución, se hace una notita y se le pide a la minera La Alumbreira. Esto denota como las empresas entran a cumplir funciones que en concreto deben ser responsabilidad del Estado, generando así una transformación muy importante de su rol como garante de los derechos básicos y fundamentales de los ciudadanos y produciendo una mercantilización de los mismos.

El clientelismo y la donación, maquillados con la famosa máscara de la Responsabilidad Social Empresaria que apunta a ganarse el agrado y el consentimiento de la población se vivió de manera cruda en Esquel, incluso a pesar de que la mina no llegó a instalarse esta forma de operar se volvió recurrente. Ante la reactivación del conflicto en el año 2012, Andrea, una de las jóvenes entrevistadas recuerda al respecto:

Yo vivo en el barrio Don Bosco, justo en la subida. Y han pasado casos en los que no han actuado bien, se aprovechan de las necesidades y eso es lo más feo. En un momento que llovió mucho acá, un vecino que se fue a vivir más arriba con su nena y su señora, en una casa precaria le

fue a pedir ayuda a la chica que era delegada del barrio, y ella tiene que ayudarlos para que puedan hacer los trámites con la municipalidad y conseguir las cosas que necesitan, ya sean chapas, nylon, etc. Ella les dijo que le iba a conseguir chapas y un montón de cosas más, pero antes tenían que llenar una planilla. El chico lo primero que hizo fue leerla, y arriba decía que los firmantes eran las personas que estaban a favor de la mina. Entonces él le dice pero esto es para la mina, ¿Por qué lo voy a firmar? Y como él le dijo que no estaba a favor de la mina y que no se lo iba a firmar no consiguió nada” (Andrea Huera).

Es decir, que los gobiernos en sus diferentes niveles se unen a esta alianza hegemónica con el capital¹⁷, retrotrayéndonos así a la idea de Estado técnico administrador, que se encarga de garantizar todo lo que se necesite para posibilitar la explotación minera. Esto lo observamos en “tres fuertes intervenciones: la promoción y oferta de Argentina como país-imán para las inversiones mineras, el ordenamiento territorial interconectado (IIRSA y Plan de Ordenamiento Territorial Argentina 2016) y la gobernanza¹⁸” (Antonelli, 2009, p. 55). Como explica Mirta Alejandra Antonelli, las empresas van trazando así una nueva cartografía planetaria en clave minera.

¹⁷ Esto se debe también a que muchos de los funcionarios más representativos en lo que respecta al apoyo minero tienen participación en las empresas mineras. Por nombrar sólo algunos: El mismo Jorge Mayoral, secretario de minería de la Nación es propietario del 15% de la empresa minera Milstone S.A. Cesar Gioja, ex senador y hermano de José Luis Gioja gobernador de San Juan, es propietario de Bentonitas Santa Gema S.A proveedora de Barrick Gold. Luis Beder Herrera, gobernador de La Rioja por el Frente Para la Victoria, llegó al poder apoyando la lucha contra la megaminería y una vez en el poder se reunió con importantes empresarios mineros y pasó a apoyar esta actividad.

¹⁸ Hace referencia a “una forma de gobierno que no pasa por la acción aislada de una élite político-administrativa relativamente homogénea y centralizada, sino por la adopción de formas de coordinación a distintos niveles, y multiactoral, en cuanto incluye al sector público y al sector privado, a los actores de la sociedad civil y el mercado. (...) La concepción que subyace a este modelo es que, más allá de la opacidad de los sistemas de representación y las nuevas incertidumbres, los antagonismos y las contradicciones pueden resolverse en una esfera de mediación y de entendimientos recíprocos.” (Svampa, 2008, p. 20). Dicha visión desconoce las relaciones asimétricas de poder y que algunos intereses son irreconciliables ya que plantean diferentes modelos de sociedad y concepciones del mundo totalmente distintas.

Por lo tanto, diferentes iniciativas globales y varios factores se conjugan para facilitar el desarrollo de la minería. Como ya explicité anteriormente, Argentina no contaba con una larga tradición minera, por lo que en los últimos años se han utilizado diferentes estrategias discursivas que apuntan a modelar las visiones de futuro, a recurrir a mitos de origen y fundar un recorrido honorable y serio de las empresas, y de esta manera volver deseable este tipo de actividad (Svampa, 2008).

Estos aspectos son reconocidos por varios de los jóvenes entrevistados, quienes comprendían desde su visión práctica y desde la experiencia misma, a la megaminería en el marco de la globalización y del poder hegemónico que tienen las empresas al actuar. El proceso del No a la Mina les dejó como enseñanza la posibilidad de reconocer las formas en que operaba el poder, y cómo este tipo de actividades están avaladas por el gobierno, y por diversos entes a nivel mundial; es decir que a lo largo de estos años los jóvenes entrevistados cultivaron una visión multiescalar de la situación, comprendiendo las complejas interrelaciones, y las lógicas de producción a nivel mundial. Otros dos ejemplos claros de esto son los siguientes:

“Yo entendía que la cuestión de la mina tenía que ver con un modelo imperialista, lo enmarcábamos con el ALCA, con un modelo de extracción y saqueo de los recursos naturales, que también se enlazaba con el tema de los transgénicos, de los desalojos, con Benetton, con una política de hidrocarburos. Yo lo pensaba como una cuestión más general, no anecdótica de esta mina o de esto particular, sino como una cuestión más política y además me parecía que había una cuestión ambiental muy jodida, y también económica,

que la ley menemista estaba ayudando a eso” (Julieta Massacesse).

“Yo entiendo a la megaminería como una industria estratégica de los grandes centros de poder. América Latina fue un territorio al cual entraron por el oro, masacraron por el oro, todas las riquezas que tiene el primer mundo las han sacado de América Latina, y esto es un nuevo proceso del capitalismo, para seguir desangrando nuestro continente y hacerse más ricos ellos. Sé que no lo utilizan sólo para tecnología, porque para hacer computadoras con un gramo de oro haces un montón. En todo caso vamos a los bancos extranjeros que tienen nuestro oro, con el cual nos hacen préstamos y nos siguen endeudando, y sacrifiquemos un lingote y te aseguro que hacemos 20 planes conectar igualdad con todo eso. Pero bueno yo sostengo que el oro es un recurso estratégico que da poder en este sistema capitalista, y que ninguna empresa extranjera va a venir acá a invertir, porque el capitalismo es eso, es ganancia, nadie da, el que pone es para sacar más, entonces no me creo en la caridad de las empresas extranjeras. Mientras más minero es un pueblo más empobrecida vive su gente” (Nahuel Niseggi).

Las compañías multinacionales utilizan la famosa “teoría del derrame” para enaltecer las bondades de sus propuestas y emprendimientos, ya que según ellos al generarse grandes ganancias por parte de las empresas estas se verían replicadas y traducidas en los demás sectores productivos y actividades económicas de la región. Es así que se dice que la minería genera muchos puestos de trabajo directo y otros tantos de manera indirecta, dotando así de gran

dinamismo a todas las regiones en las que se emplazan. Queda claro que ese planteamiento es cuestionado y desmitificado por parte de los jóvenes, quienes se valen de su propia experiencia para asegurar que esos argumentos no son reales.

Muchos manifestaron que la empresa propondría emplear a mucha gente de Esquel, pero que luego en los hechos llegaban numerosos extranjeros con amplios currículos, y que por lo tanto lo que iba a requerir la mina era personal altamente calificado¹⁹; a su vez conocían las experiencias previas de lugares como Andalgalá o Tambo Grande en Perú, donde los propios pobladores explicitan que los números que dan las empresas no son tan certeros.

“Para el ojo esquelense, Catamarca, de fuerte inscripción dentro de la cartografía minera argentina, se constituye como caso-embudo de desanudamiento, disociación, dislocación y desarticulación, no solo discursiva, entre este nuevo ‘empresariado minero responsable’ en connivencia con el Estado y esa sustentabilidad de la minería que se promete” (Marín, 2009, p. 185).

Es decir que las multinacionales desarrollan todo un andamiaje discursivo que se caracteriza por plantear que la actividad traerá trabajo, se realizará de manera sustentable

y con controles estrictos mediante los cuales los impactos ambientales serían ínfimos; por otro lado se postulan como abiertas al diálogo con la comunidad, a generar espacios de participación y brindar la información que sea necesaria ya que esta es la clave del entendimiento. Todos estos argumentos les sirven para generar el consenso necesario que les permita obtener la licencia social, aunque en el caso de Esquel eso se vio revertido. En las voces de los jóvenes aparece identificado este discurso de la empresa que intentaba plantear que gracias a los avances tecnológicos se podía hacer una extracción segura, y que esto junto a controles estrictos y responsables garantizaría que el medio ambiente no sea perjudicado.

De esta manera, “las disputas por el desarrollo no son solo conflictos entre discursos y consignas, entre ‘ideas representadas por palabras’, sino que en estas luchas lo que está en juego es la relación establecida entre las relaciones de fuerza y poder y las relaciones discursivas, comprendiendo en ellas todas las prácticas significantes, no sólo las verbales” (Antonelli, 2009, p. 56).

Por lo tanto a pesar de que las empresas mineras desarrollen todo ese andamiaje discursivo en favor de la actividad, eso es disputado y cuestionado en la práctica y en la vida cotidiana por los pobladores mismos

¹⁹ Esta actividad se llama “capital intensiva”, ya que cada 1 millón de dólares invertidos, se crean entre 0,5 y 2 empleos directos. En Argentina los puestos de trabajo creados por la minería equivalen al 0,24 % de la Población Económicamente Activa, mientras que en Chile que factura 8 veces más que nuestro país y que se jacta de que la minería es uno de los principales motores de desarrollo, en el 2009 sólo representaba el 2,4% de la PEA chilena. Mientras que en Catamarca, provincia donde se encuentra el proyecto Bajo La Alumbraera, el índice de pobreza siempre ha sido mayor al promedio nacional, e incluso en el 2009 después de más de una década de producción minera, el municipio de Andalgalá fue declarado en emergencia económica por su gravísima situación financiera (Colectivo Voces de Alerta, 2011).

de la ciudad de Esquel, quienes a través de construir sus propias herramientas encaran esa lucha desigual por el sentido.

Para deslegitimar la posición de los vecinos que estaban por el No a la mina se utilizaron también diversas estrategias, como por ejemplo: plantear que la empresa estaba abierta al diálogo mientras que los Autoconvocados mantenían una actitud cerrada y confrontativa a toda costa; que aquellos que se oponían a la minería eran gente de clase media que tenía sus necesidades básicas satisfechas y que por lo tanto no les importaba que el emprendimiento generara trabajo para los demás sectores; que al oponerse a este tipo de actividad se negaba cualquier posibilidad de progreso y que el No implicaba volver a vivir como en la prehistoria; que la gente que se oponía no era de Esquel, sino que provenían principalmente de Buenos Aires; que la empresa brindaría todos los recursos y la información necesaria para que la población pudiera entender de qué se trataba el proyecto.

Declaraciones de Cisterna, diputado del pj en el 2003



ESTRATEGIAS DE PODER DESDE UNA PERSPECTIVA MULTIESCALAR

Aparece como un elemento fuerte el tema de tener información correcta para poder comprender como se desarrollaría el emprendimiento. Incluso luego del plebiscito, Meridian Gold contrató a la consultora global Business for Social Responsibility²⁰ (BSR) para que estudiara las razones por las cuales había fracasado el proyecto en Esquel. Esta identificó como uno de los principales problemas que Meridian Gold no supo participar activamente en la comunidad para saldar sus preocupaciones, y que hubo una incapacidad para compartir la información de manera adecuada.

Planteado desde ese punto de vista, pareciera que el No fue simplemente por un “error de comunicación” y una “falta de entendimiento entre las distintas partes”. Esto arroja toda una visión acerca de la comunicación principalmente, ya que la ve como un mero instrumento para transportar de manera lineal y exacta aquella “verdad innegable” que se quiere transmitir a un receptor. Además de deslegitimar totalmente todo el proceso formativo y los fuertes argumentos que tenían los vecinos, quienes sabían perfectamente las implicancias de la explotación minera.

Ante todo este panorama, se puede observar el poder que tienen estas grandes multinacionales, y como se conforman como lo dominante a nivel mundial. América Latina

dentro del globo tiene como destino ser un territorio que sirva como fuente de recursos para las potencias mundiales, y esto se ve coadyuvado por los respectivos gobiernos y demás intereses económicos del mercado.

Es así que se puede afirmar que los Vecinos Autoconvocados por el No a la Mina de Esquel son claramente una fuerza emergente. Lo que generó toda la lucha de la población fue producir una ruptura con toda una historia de imposición de un modelo, del cual no se tenía demasiado conocimiento hasta el momento y por lo tanto no era cuestionado masivamente. Es así que lo que se puso en tela de juicio fue una tradición que pretendía ser inventada para configurar el presente y el futuro de toda la región y del país en su conjunto.

Para llevar adelante toda esa batalla, los vecinos se valieron de formas organizativas anteriores como lo eran la asamblea como principal espacio de decisión, la horizontalidad, la movilización masiva, los cortes de calles y rutas, la democracia directa, etc. Todos estos son los factores residuales que fueron recuperados y resignificados por los vecinos para encontrar su lugar propio, para salir a la luz y disputar ese poder hegemónico. Retomando la teoría de Gramsci, diversos elementos se entremezclan, se reutilizan para que surja un nuevo poder, una nueva forma de relacionarse y de entender

²⁰ Esta consultora tiene sede en San Francisco, California, y está integrada por más de cuatrocientas empresas entre las que se encuentran: Shell, Rio Tinto, Newmont Mining Corporation, General Motors, Sony, Barrick Gold, y Yamana Gold Inc. Se presentan con el objetivo de “ayudar a las empresas que la integran a alcanzar resultados exitosos respetando los valores éticos, las personas, comunidades y el medio ambiente y crear un mundo justo y sostenible trabajando con las empresas para promover prácticas comerciales más responsables, así también como innovación y colaboración” (Marín, 2009).

el mundo, y esto no se dio de un momento a otro sino que fue un proceso colectivo y paulatino que continua gestándose hasta la actualidad, con sus fluctuaciones y transformaciones. En ese proceso se produjeron innovaciones, aprendizajes, tensiones, diferencias, y algunos retrocesos, pero no se puede dejar de entender como una fuerza que fue creciendo, que logró imponerse como un actor fundamental para el pueblo y su región, y que sirvió como ejemplo de lucha para muchas otras poblaciones.

En este camino de conformarse como un Movimiento emergente también fueron creando su propia identidad, fueron valiéndose de símbolos, imágenes, discursos, y formas de expresión que los fueron caracterizando y diferenciando de otros espacios de reclamo. Los jóvenes y niños fueron partícipes de ese proceso, y eso también implica una característica particular del No a la Mina, ya que era una lucha familiar, donde se conjugaron distintas voces y opiniones, donde cada uno aportó su saber e inquietud.

AQUÍ ESTAMOS DE PIE

Luego de analizar lo hegemónico y lo emergente a nivel global, es necesario pasar a otra escala de análisis para poder observar la estrategia de poder construida por el Movimiento del No a la Mina y sus formas de organización y acción. Esto implica desmenuzar las características de este tipo de movimientos y además analizar cuáles de ellas son reconocidas, apropiadas y criticadas por los jóvenes aquí entrevistados.

Por otro lado, también realice un análisis de cómo este proceso fue vivido por las diferentes clases sociales a partir de los propios discursos de los jóvenes, quienes en muchos casos realizaron diversas observaciones respecto a este punto. Es así que en los siguientes subtítulos doy cuenta de las tensiones y relaciones de poder que también se generan al interior del No a la Mina.

Con este fin, retomaré las entrevistas realizadas a los jóvenes y también las hechas a tres de los referentes adultos de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados, a los cuáles recurrí para preguntarles acerca de su visión sobre los jóvenes. Al mismo tiempo estos discursos son puestos en relación con las prácticas que pude relevar de la observación participante y del trabajo de reconstrucción histórica que la tesis también conllevó.

LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIOAMBIENTALES EN LAS VOCES DE LOS JÓVENES

*“Responderemos ante la mentira
y la rabia convertida en estrategia
el dolor en maniobra organizada
y esta lucha de abajo hecha conciencia”*

A la Patria, Gabino Palomares

Ante todo lo que he explicado anteriormente, acerca de la globalización y el sistema extractivista, se observa un importante surgimiento de movimientos y conflictos socioambientales con características propias que se destacan por las disputas en torno al acceso al control de los bienes naturales y al territorio, y a cómo son entendidos y valorados. En todos estos procesos se van incorporando otras nociones como las de desarrollo, progreso y democracia, a las cuales se cuestiona y se le da un nuevo significado. “En este sentido, es posible hablar de la construcción de marcos comunes de la acción colectiva, que funcionan no sólo como esquemas de interpretación alternativos, sino como productores de una subjetividad colectiva” (Svampa, 2013, p. 41).

El No a la Mina fue construyendo así su propia estrategia de acción para disputarle el poder y la toma de decisiones tanto a los funcionarios del gobierno como a la empresa minera. Todas las herramientas construi-

das por ellos fueron fundamentales para constituirse como una fuerza emergente que pujaba para que sus intereses, principios y convicciones sean escuchados y tenidos en cuenta.

Así comenzaron a conformarse como una asamblea vecinal, que se caracterizaba por crear nuevas formas de participación política que van por fuera del control de las instituciones estatales, los organismos gubernamentales y los partidos políticos tradicionales. De esta manera practican el derecho a la libre expresión y llevan adelante un ejercicio de petición y resistencia frente a las autoridades públicas.

Es así que su demanda se orienta a exigirle al Estado que respete las decisiones del pueblo y que se generen espacios reales de deliberación, instancias colectivas de participación, representación, y control ciudadano, donde la cosa pública no se restrinja a la manipulación de las elites. En este sentido,

realizan actividades autogestionadas y autónomas, conforman sus propios espacios de difusión, problematización, acción y discusión, que los van empoderando.

Un aspecto sobre el cual también hablaron algunos jóvenes y adultos fue el hecho de que si bien en el espacio de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados intervenían personas que pertenecían a partidos políticos determinados, estos no pudieron hegemonizar o “cooptar” el espacio. Es decir que había un interés y una preocupación por mantenerse al margen de esas estructuras partidarias y generar un espacio propio y plural, donde las decisiones fueran tomadas por ellos mismos.

“Cuando surge el Movimiento de Autoconvocados lo que vos veías era un carácter de identificación, había un punto de encuentro fuerte en la gente, entonces funcionaba diferenciado de los partidos, es decir no representaba a ningún partido. Después del plebiscito yo note en las Asambleas la intervención de gente del PCR, o del MST, gente del peronismo, de los radicales. Pero en un principio había como una entidad del pueblo, de decir ‘yo vengo nada más que en representación de mi pueblo’. (Federico Gregotti).

Esta es una de las características de este tipo de movimientos socioambientales, es decir que tienen una estructura organizacional propia, que a la vez es nutrida por rasgos y dimensiones de otros procesos preexistentes. Esto se liga directamente con el concepto de lo residual elaborado por Gramsci, donde aquellos elementos del pasado siguen vigentes en el presente, y de esa manera también lo van configurando. Al respecto, Nehuen Corbeletto decía:

“Y bueno medio que la Asamblea fue hija del 2001, fue la forma medio natural que la gente encontró para organizarse y darle vida a lo que se logró, tomando las experiencias que ya tenían en Esquel y en el país. Después no sé, habría que hacer un estudio más sociológico de los antecedentes que tuvo, porque lo del 2001 acá se vivió de otra manera, no es que había asambleas barriales. Pero cuando fue el tema del gas en septiembre del 2001 sé que se hicieron algunas asambleas con los concejales, pero de la magnitud que tuvo la asamblea del No a la Mina, y el cuestionamiento tanto al poder político provincial y municipal no lo tuvo otra asamblea” (Nehuen Corbeletto).

Otra de las características fundamentales es que llevan adelante una lucha sostenida en un tiempo muy prolongado. En el caso de Esquel esto se hace evidente, debido a que la lucha comenzó a fines del año 2002 y continúa hasta la actualidad; esto se podría decir, que representa un trabajo de “hormiga” por parte de los vecinos. Es también innegable que a lo largo de una década se han observado múltiples cambios y vaivenes, que tienen que ver con la composición del grupo, con las características del movimiento en sí y con la coyuntura tanto a nivel local, como regional y mundial.

Este aspecto es fuertemente nombrado por los jóvenes, quienes en las entrevistas resaltan la importancia que tiene seguir manteniendo viva la lucha y hacen un reconocimiento (con un tinte de orgullo) de aquel grupo reducido de vecinos que son los más activos y que se encargan de esa ardua labor. Pero en primera instancia los jóvenes (y la comunidad en general) dan cuenta de

que a diez años de iniciado el conflicto, la composición de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados ha variado mucho, y hoy en día son menos los que motorizan la mayoría de las acciones.

Esta merma en la participación masiva por parte de la población en general, la atribuyen a diferentes factores, en principio a que es muy complejo mantener un movimiento asambleario con un alto grado de participación a lo largo de tantos años por el desgaste que esto implica; como expresó Julieta:

“Creo que con el tiempo es difícil sostener la movilización permanente, y evidentemente dejo de tener un carácter fuertemente representativo, pero por una cuestión lógica de que la gente no puede estar todo el día, trabaja y tiene sus cosas, y no puede estar poniéndole todo el tiempo energía a todo, sosteniendo un espacio durante tanto tiempo” (Julieta Massacesse).

En relación a esto, coincide con la visión de los adultos entrevistados, quienes remarcan que hay momentos en los cuales van muy pocas personas a las marchas de los días 4 o a las asambleas, pero que es una cuestión inevitable ya que no todos pueden participar y ponerle la misma energía ni la misma cantidad de tiempo, es decir que no es algo estático. Como explicaba Marta Sahores, una de las referentes:

“La vida sigue, el oro sigue allí, la minera no está en Esquel porque la hemos frenado, pero la codicia sigue allí, y esta es una lucha de por vida. Los jóvenes y los no tan jóvenes siguen haciendo proyectos de vida, siguen armando sus familias,

y es lógico que así sea, porque sino sería un movimiento de gente que no tiene otra cosa que hacer. Todos tenemos nuestras cosas, nuestros problemas y falencias. Y yo siempre digo que eso no hay que dejarlo, la asamblea y el movimiento del No a la mina no está conformado por muertos en vida, está conformado por gente que quiere vivir, que quiere mejores condiciones de vida, que quiere vida para las futuras generaciones, que quiere alegría, que quiere agua pura, entonces no puedes pensar en algo estático, algo quieto” (Marta Sahores)

Si bien por momentos esta situación se plantea como una cuestión un tanto frustrante para aquellos que se encuentran más involucrados en la lucha, tanto los jóvenes como los adultos entienden que es un proceso y que en él es fundamental comprender los momentos históricos y coyunturales, y además se hace importante también tener en cuenta las diferencias, las particularidades y saber valorar los aportes de cada uno.

En menor medida, algunos jóvenes argumentaron que la disminución en el activismo de los vecinos se debe a diferencias personales o políticas con algunos de los miembros que tenían mayor visibilidad y peso en la Asamblea. Esta si bien fue una opinión minoritaria marca una tensión dentro del No a la Mina, ya que si bien este espacio se conforma de manera horizontal y una de sus políticas es que no haya líderes, algunos de los jóvenes identificaron personalidades que sobresalían más y que eso no era del agrado de todos:

“Creo que también fue una estrategia que algunos usaron para meterse en la polí-

tica desde otra grieta, había gente como que quería ser figura política utilizando la movida que el pueblo había hecho” (Gualupe Iturrioz)

“Muchos se fueron después del plebiscito porque hubieron algunas diferencias, hubo gente que estuvo participando y no le gusto el otro y así se fueron yendo los que estaban en un principio” (Gisella Linkan)

Otra opinión al respecto es la de Sheila, una de las jóvenes entrevistadas, quien agrega que según su opinión los esquelenses están muy seguros y tranquilos de que el emprendimiento no va a realizarse. Esto por un lado puede verse desde la perspectiva de que el Movimiento construyó una referencia importante y de que la población deposita su confianza en la acción colectiva y en la organización; En relación a esto, en algunos relatos los jóvenes recurrían a la siguiente metáfora:

“El No a la Mina nos dejó esa llamita que está en piloto pero frente a cualquier situación ya la ponemos al máximo, ya la llamada se enciende, no hace falta prenderlo porque ya lo está. Y eso explota” (Emmanuel Alarcón).

Sin embargo, también algunos jóvenes critican este aspecto por considerar que se recarga mucho a los vecinos que motorizan la mayoría de las actividades:

“La gente es muy cómoda, deja de participar porque la Asamblea está tan sobredimensionada que muchos están de acuerdo, pero piensan que la Asamblea está resolviendo todo, y piensan ‘bueno

cuando la Asamblea diga que la minera va a venir bueno ahí salgo a la calle’. Como que ya somos un organismo aparte” (Nahuel Niseggi).

Es decir que este punto tiene una doble cara, ya que por un lado se remarca la confianza que el pueblo en general tiene hacia el No a la Mina, pero por otro lado la comunidad adopta una actitud un tanto pasiva. De todas formas se remarca que ante un estado de emergencia el pueblo acudiría nuevamente de manera masiva a las calles, a la asamblea, a los espacios deliberativos y de organización; Esa situación se vio comprobada y reafirmada con el resurgimiento del conflicto en el año 2012 al cual se hará mención en apartados siguientes.

Como se puede ver, el aspecto sobre la cuestión de la lucha prolongada que debe encarar el No a la Mina es algo complejo, debido a que implica que durante muchos años la estrategia de poder deba ser mantenida y renovada constantemente, lo que conlleva buscar formas de interpelar a la población y de mantener el tema en la “agenda”. El proceso que se ha dado es muy valioso en ese sentido, ya que ha logrado esa permanencia y la continúan fomentando. Pero al respecto, Nahuel uno de los jóvenes entrevistados, realizaba un aporte interesante para pensar otras alternativas y otros pasos a seguir:

“Yo no estoy de acuerdo con el concepto que tienen muchos de que nuestros nietos van a seguir luchando, porque en realidad tiene que cambiar esto. Frenamos a la minería por ahora, pero no sabemos que pasa de acá a 20 años, no sabemos cómo puede cambiar la coyuntura, las

relaciones de fuerza. Hay que verlo en términos de que tenemos un sistema que quiere esos recursos (...), el enemigo está dispuesto a todo con tal de sacar eso. Yo creo que lo que hay que hacer, además de transmitir la lucha de generación en generación, es darle una solución ahora que somos fuertes, ahora que los tenemos en jaque y no pueden moverse. Hay que desestructurar esta dinámica de resistencia y darle salidas concretas, con proyectos que puedan realmente pararnos sobre una base material aprovechando esta gran participación de la gente (...). Tenemos que unirnos como pueblo no solo para resistir, sino para ver qué queremos hacer, porque hay un montón de cosas para hacer. Pero hay que organizarnos de otra forma, de una forma que se puedan constituir cooperativas, que se puedan formar comisiones por la tierra, por la vivienda, por un montón de cosas que hoy son un problema cotidiano de la gente, y que no se le está dando una salida material ni desde el gobierno ni desde la Asamblea obviamente, no es tarea de la Asamblea tampoco, yo creo que la lucha es de todo un pueblo”(Nahuel Niseggi)

En esta cita se observa una fuerte pregunta acerca del cómo seguir, cómo poder profundizar este proceso y abrir nuevas aristas. Esta es una preocupación general, debido a que como varios entrevistados expresaron y como reza un emblema del No a la Mina: “la montaña sigue en pie gracias a su gente”, lo que deja en claro que la amenaza de la minería sigue presente y que sólo la organización del pueblo pudo impedir que se instalaran. En sintonía con lo que expresaba Nahuel, en la entrevista con Corina Milan (una de las referentes adultas del espacio

de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados) también se abordó este tema:

“Es una historia que se está volviendo muy larga, y la perspectiva es que se vuelva mucho más larga, quizá la gente que participó en el 2002- 2003 no pudo imaginarse que iba a ser tanto, pensó que iba a ser algo puntual, pero la historia es muy compleja y se va volviendo cada vez más a medida que pasa el tiempo. Y lo más difícil es seguir manteniendo la organización, y persistir en los mecanismos de defensa, y avanzar con propuestas, y es una historia que se va bifurcando que se va pasando a otros planos de conocimiento, a esta altura hay que pensar las alternativas productivas para volverte más fuerte, para tratar de restarle fuerza a ese argumento de que la minería es la salvación, hay que prestarle atención a los debates por la transición energética, al petróleo y hay un transitar de aprendizaje argumentativo, técnico, científico, económico. Por eso también es importante que haya renovación de gente” (Corina Milan).

Si bien Corina no planteó estar en desacuerdo con las estrategias defensivas, se observa que las dos argumentaciones van en sentidos similares, ya que se plantea esta incertidumbre por el futuro, por los nuevos caminos que hay que construir y trabajar, por cómo puede afectar la coyuntura y las decisiones políticas de los gobiernos.

Un desafío para este tipo de movimientos es pensar proyectos productivos que generen alternativas y que apunten a dar soluciones colectivas a los problemas que atraviesa la sociedad. Esto es planteado de manera constante por los jóvenes, quienes conside-

ran que es un aspecto fundamental para que el No a la Mina pueda trascenderse, incluir a más sectores sociales y continuar con la batalla contra las multinacionales.

Otra de las características de este tipo de movimientos es la territorialidad, partiendo de entender al territorio no como un simple accidente geográfico o una delimitación política, sino como una construcción social, en la que se entrecruzan diversos sentidos. De esta manera el territorio es un espacio para ser, donde los sujetos son los que a través de transitarlo y habitarlo lo llenan de significación.

Es decir que es una expresión de la experiencia social, atravesada por diversos factores que la producen, tales como: la economía regional, los circuitos locales y globales, los conflictos, los capitales culturales y sociales, las instituciones, los procesos históricos, las relaciones de poder, las apropiaciones y las prácticas de la vida cotidiana.

Por lo tanto, es fundamental entender que en un mundo cada vez más globalizado se da una doble tensión, por un lado las interrelaciones a escala planetaria son cada vez más accesibles y frecuentes (ya sea entre los individuos, Estados, o empresas multinacionales) y eso reconfigura la forma de percibir el tiempo, el espacio y la identidad. Pero a la vez que sucede esto se da una reterritorialización, es decir una especie de vuelta al sentido local, a la valorización y defensa de lo propio frente aquello que es externo y amenazante (en este caso el proyecto minero).

Es así que el territorio es visto como un espacio de resistencia y como una comunidad de vida, mediante el cual empiezan

a estructurarse los reclamos y a elaborar un sentido de pertenencia que mueve a la gente a defender "su lugar". Esta cuestión es uno de los elementos más fuertes en la lucha antiminera, debido a que va tejiendo y anudando sentidos, y dentro de ellos se va configurando la identidad que permite que se constituyan como un grupo diferente a otros, que compartan una experiencia colectiva, un proyecto y ciertas definiciones en común. Funciona por lo tanto, como un aglutinador, aquello que los motiva para salir a luchar y defenderlo, aquello que comparten y tienen en común.

A la vez, esta situación se replica en otras ciudades y regiones, donde los vecinos también comienzan a unirse para defender su territorio por diferentes causas como puede ser el fracking, las luchas contra los residuos tóxicos o las pasteras, entre otros. Es en este punto donde se puede comenzar a visualizar una segunda escala creadora de identidad, ya que los vecinos van tejiendo redes, establecen contactos con otros que en lugares distantes luchan por cuestiones similares, y así los distintos reclamos se van "hermanando". Esto posibilita comprender este tipo de problemáticas de una manera global y compleja, identificando así los diversos actores que intervienen y las estructuras de poder, a la vez que al unirse con otros se fortalecen y nutren recíprocamente.

En esta misma dinámica "la lucha tiende a ampliar y radicalizar su plataforma representativa y discursiva, incorporando otros temas, tales como el cuestionamiento a un modelo de desarrollo monocultural y destructivo, y la exigencia de desmercantilización de los llamados bienes comunes" (Svampa, 2008, p. 11). Es decir que se van

incorporando nuevas definiciones y formas de entender el mundo, que cuestionan e interpelan las nociones arraigadas de progreso, naturaleza y desarrollo.

Con respecto a esto, los jóvenes reconocen esos discursos, se los apropian y a la vez también realizan diversas críticas; una apreciación muy interesante es la que realiza Nehuen Corbelletto, ya que según él en los inicios del conflicto se observaba de manera muy marcada el discurso de la contaminación y todas las consecuencias que tenía una explotación de este tipo, pero a su vez se hacía mucho hincapié en el eje del saqueo. Esto le otorgaba un nivel de profundidad mayor a la discusión y un posicionamiento político que abarcaba otras aristas como las económicas, las implicancias de las multinacionales llevando adelante estos emprendimientos, las leyes permisivas de nuestro país, etc. Según Nehuen este eje se ha desdibujado en los últimos años, quedando con mayor fuerza el argumento de la contaminación:

“Para mi hay un retroceso a nivel político, igual lo estoy planteando muy desde afuera. Pero se ha ido perdiendo el eje del modelo de país de la megaminería, que no es solo la contaminación, o sea la contaminación es la consecuencia de un modelo de país, dejan entrar a una empresa que se quiere llevar todo. Y ese planteo del saqueo, de cómo desde los diferentes gobiernos se fue permitiendo eso, no esta tan planteado. Entonces se cae en el ecologismo, entonces los del sí se meten en la veta esa de que estamos en contra de cualquier minería. Entonces si no se plantea la discusión del modelo que te están planteando de extracción de los

minerales, para qué y cómo los extraen, te van a correr con que todo contamina. Para mi tendría que profundizarse más la discusión de qué se extrae, para qué, para beneficiar a quién, y después esta todo lo de la contaminación que es indiscutible. En cuanto a lo organizativo después de 10 años y que no te están diciendo mañana inauguro la mina, es lógico que haya más desmovilización, en el sentido de asambleas y marchas; la movilización está en otro lado, está en esto de que se habla del tema, que cuando han amenazado de vuelta la gente volvió a salir. Entonces no sé si hay un retroceso, sino un cambio en la situación política” (Nehuen Corbelletto).

Es interesante este relato por dos cuestiones principales: en primer lugar porque denota un cambio en la coyuntura política, en este caso a nivel local, pero que en realidad está íntimamente ligado a los cambios a nivel nacional. El Movimiento del No a la Mina surgió muy cercano a la crisis del 2001, donde había un fuerte cuestionamiento de la legitimidad de los gobernantes y un auge de la lucha y la organización de la población por fuera de las instituciones formales del Estado. Si bien no se puede afirmar que en aquellos años hubo una crisis y un cuestionamiento del sistema capitalista en sí, lo cierto es que los discursos adoptados eran más confrontativos y cuestionaban en ciertos aspectos el modelo de país, además el pueblo estaba en un estado de alerta y se mantenían las masivas movilizaciones en las calles. Hoy en día luego de una década, se fue alcanzando una estabilidad mayor y una recomposición tanto del sistema representativo, como de las instituciones estatales, esto hace que varíen también las formas de lucha y que algunos sentidos

construidos pierdan la fuerza con la que se esgrimían anteriormente, o simplemente se vayan matizando o cambiando.

El otro aspecto interesante es que llama la atención que al inicio Nehuen aclara que su planteo es “desde afuera”; si bien esta es una expresión individual en este caso, nos habla de la situación general de varios de los jóvenes. Con esto quiero decir que, se observa un distanciamiento por parte de ellos con respecto a la Asamblea de Vecinos Autoconvocados, es decir que no participan activamente de ese espacio (este eje será profundizado más adelante). Esto no significa que no se encuentren involucrados con la lucha, que no se la apropien y no se identifiquen con ella, pero la Asamblea no es un espacio masivamente habitado por ellos. Esta misma apreciación volvió a ser enunciada por otra de las entrevistadas al debatir acerca de aquellos aspectos que le faltaban profundizar a la Asamblea de Vecinos Autoconvocados:

“Es re loco esto, estábamos hablando de la Asamblea de Autoconvocados como algo exterior a todos nosotros. Porque estamos diciendo ‘no presentaron ningún proyecto, no hicieron esto y lo otro’. También se le puso un peso a algunos vecinos que por ahí eran una forma de dirigentes, pero nosotros tuvimos todo un proceso político en los lugares donde nos fuimos a estudiar, y tampoco vinimos un verano a decir ‘mira presento este proyecto, me parece tal cosa, discutámoslo’. Yo también

lo hago, todos lo hacemos, pero como que hablamos exteriormente de la Asamblea, y me parece que todos estuvimos de alguna u otra forma participando de esto y le estamos poniendo la carga a este grupo de vecinos, que llevan 10 años en esta lucha y eso genera un desgaste en todos los sentidos” (Ailin Bonansea).

Retomando al punto anterior y en sintonía con la apreciación de Nehuen, la misma entrevistada remarcó el aspecto de que el discurso ambiental estaba acompañado de una mirada más profunda:

“Para mí lo que estuvo bueno es que se logró diferenciar esto de que “no somos Greenpeace, somos la ballena”²¹, esa fue una de las consignas, que no era solo la lucha ambiental onda Greenpeace, que son una manga de forros subvencionados por todas las multinacionales. Era otra la lucha, y para mí esta bueno que se empiece a nombrar la política, porque lo que se estaba haciendo ahí era muy político, o sea no a nivel partidario, sino como a nivel de lucha de poderes” (Ailin Bonansea).

Todos estos aportes no significa que se desmerezca el argumento de la contaminación ambiental y la valoración de la naturaleza. Los jóvenes han incorporado esos saberes como fundamentales para sus vidas, y como rasgos que los diferencian de otros grupos. La cuestión del cuidado del entorno se vuelve un aprendizaje invaluable para muchos de los entrevistados, así por ejemplo expresaban:

²¹ Esa consigna fue pintada en varios carteles que se utilizaron para las distintas marchas durante el inicio del conflicto. Apuntaba a remarcar que los pobladores de Esquel eran los principales afectados y que eran ellos mismos luchando contra las multinacionales y el gobierno, remarcando así las asimetrías de poder y el carácter genuino de la lucha.

“Federico: hoy en día pienso que ninguno de estos emprendimientos es tan importante frente a la perturbación de la naturaleza, no hay proyecto por más energía que genere que sea redituable para mí, el No a la Mina me dejó eso, que nada es redituable más que la naturaleza misma, el cuidado del espacio. Me permitió formar una identidad en torno a la vuelta a la tierra, de decir el agua no es solo eso sino ver la importancia que tiene, cuestiones que como cultura las dejamos de lado porque abrimos una canilla y sale agua y ese es todo el valor que le damos, cuando en realidad tiene una importancia única porque es lo que permite la vida. Entonces mientras más ajenos a estos proyectos macro mejor va a ser. (...).

Camila: y otra cosa, por ejemplo en La Plata la gente es re diferente en el tema de cuidar la naturaleza, lo veo muy diferente en nosotros y la gente de allá que tira cualquier cosa a la calle, nadie cuida un carajo.

Ailin: no hay una apropiación del lugar, el que vive en Esquel tiene una apropiación muy zarpada, como que te sentís de la tierra.

Camila: si cuidamos un montón nuestro lugar, y también lo transmitimos en los lugares donde estudiamos, yo no voy a La Plata y soy una mugrienta de mierda.

Guadalupe: y a cuidar el consumo, no gastar agua al pedo, creo que esas cosas se empezaron a tomar más conciencia por el tema del No a la Mina. Y creo que fue una epidemia esto de contagiar el cuidado del medioambiente, por ejemplo en Córdoba se lucha en contra de la soja que

daña la tierra, en contra de las tabaquerías, es como una epidemia de conciencia ambiental. Y eso lo aprendí a nivel personal y lo más lindo es que se aprendió a nivel social”.

Haciendo un análisis más detenido de lo que implican estos aprendizajes uno puede observar una fuerte crítica al sistema capitalista en general y al estado de situación del mismo. Con esto me refiero a que la naturaleza tiene sólo un valor económico para el capital, es así que ésta se vuelve en un objeto para el hombre, en una mera cuestión utilitaria. “Marx comenzó a hablar del concepto de ‘escisión metabólica’, dado el nacimiento de un falso antagonismo entre el hombre y la naturaleza (...). El capitalismo generó esto, para así poder apropiarse de los recursos naturales, transformándolos en una mercancía más, aplicada a los procesos productivos, sin que el hombre se alertara del enorme daño que se le estaba produciendo al ecosistema” (Suarez, 2011, p. 2).

Se puede observar entonces que este discurso hace referencia a otra forma de entender el mundo, que cuestiona las bases del sistema en el que vivimos actualmente. Muchas culturas ancestrales poseen esta idea sobre la relación con la naturaleza, por lo que se puede decir que el No a la Mina de alguna manera retoma esos nociones y valores; “sin ánimo de ontologización alguna, la potenciación de un lenguaje de valoración divergente sobre la territorialidad pareciera ser más inmediata para el caso de las organizaciones indígenas y campesinas, debido tanto a la estrecha relación que éstas plantean entre tierra y territorio, en términos de comunidad de vida, como a la notoria reactivación de la

matriz comunitaria indígena acaecida en las últimas décadas” (Svampa, 2008, p. 11).

Siguiendo el análisis con respecto a los significados en torno al territorio, se hicieron presentes en este conflicto las procedencias de los distintos actores; la Patagonia es la región que más ha crecido en términos relativos desde 1960, y dentro de esta región Esquel se posiciona como una de las ciudades con mayor afluente de migrantes; a partir de 1980 se observa una importante llegada de profesionales, que en su mayoría provenían de la Provincia de Buenos Aires, y en menor medida de otras provincias y de otras zonas de Chubut producto del éxodo rural (Weinstock, 2012).

A raíz de esta característica comenzó a establecerse en el lenguaje común y en los imaginarios la noción de Nacidos y Criados, los famosos NYC. Esta forma de categorizar a los pobladores nativos se utiliza como una manera de diferenciarse de aquellos “venidos y quedados”, que con el tiempo lograron una gran inserción en el pueblo.

“Para mí un factor muy importante fue la cantidad de personas que llegaron en los años 90, que eran profesionales o con estudios, eligieron a Esquel como lugar para vivir, muchos abogados, contadores, ingenieros, licenciados en medio ambiente, tomaron a Esquel como ese rincón en el mundo donde podían vivir y estar tranquilos. Tenían conocimientos no solo universitarios sino también de haber vivido en ciudades grandes y saber el valor que tienen las montañas y el agua acá en la zona; fueron para mí determinantes, para decir ‘muchachos si no cuidamos esto, no se recupera’” (Emmanuel Alarcón)

En primera instancia puede decirse que los “venidos y quedados” eran identificados principalmente con sectores que poseían un alto grado de instrucción universitaria, y que pusieron esos conocimientos a disposición del pueblo y de la lucha contra la megaminería. En muchos relatos se identificaba a estos sectores como uno de los de mayor peso dentro de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados, y esta característica si bien por momentos generaba ciertas rispideces, también le dio su tinte particular al espacio:

“Hubo muchos profesionales y eso creo que le dio mucha fuerza, siempre eran las voces de los profesionales que investigaron sobre el impacto ambiental, sobre el efecto del arsénico. Teníamos profesores de la Universidad que investigaron cuánto arsénico había en el piso, me acuerdo de Silvia González y Marta Sahores haciendo investigaciones sobre cómo iba a afectar el cianuro. Entonces venían los mineros y te daban una charla físico química de que no iban a contaminar nada, y en realidad te estaban diciendo que iban a contaminar un montón, lo que pasa es que nosotros no sabíamos; por suerte hubo mucha gente intelectual que supo discutirles de igual a igual con fundamentos científicos. Eso es algo importante, que los intelectuales estén al servicio del pueblo y no de las corporaciones” (Nahuel Niseggi).

Nuevamente aparece la Universidad como voz autorizada y calificada para opinar. Como expliqué anteriormente las empresas mineras utilizan ese recurso para legitimar sus discursos, pero se puede ver que del lado opuesto también hay sectores universitarios que critican y ponen en cuestión esas

“verdades” que las multinacionales pretenden instalar; es decir que de un lado y del otro la Universidad se transforma en una fuente de conocimiento indispensable en la disputa política.

Para profundizar acerca de las implicancias en la diferenciación entre los NYC y los venidos y quedados, interrogué a los jóvenes sobre si notaban o no una distinción con respecto al grado de participación e involucramiento en el No a la Mina. Al respecto había opiniones diversas, que intentaré dar cuenta con las siguientes citas:

“Si vos te pones a pensar, los que se vienen a Esquel es porque lo ven lindo porque es un lugar tranquilo, y puedes disfrutar un montón de cosas. Y los nacidos y criados ya saben de todo eso, entonces como que veo que de los dos lados van a apoyar esta lucha. Entonces para mí no hay diferencia, los que vienen de afuera por algo eligen el lugar, y los que nacieron acá lo van a defender” (Andrea Huera).

“Es un antagonismo que quisieron poner, así como quisieron enfrentarnos entre desocupados y trabajadores, ellos quieren dividir la sociedad, entonces meten conflicto. Decían ‘los que están en contra de la mina tienen trabajo, vienen de afuera’. Te ponen ejemplos como Ricardo Gerosa²² que está en contra de la mina y mira la guita que tiene, si pero también Juanita está en contra de la mina y vive en las peores condiciones (...). Como si la minera fuera una empresa que sale de

acá, como si la minería fuera un interés de los paisanos de acá” (Nahuel Niseggi).

“Dentro de la Asamblea, hubo mucha gente que se apartó porque vino gente de afuera a formar parte, y empezó a tomar voz y voto y eso a muchos no les gusto porque no eran de Esquel, y decían ‘este a que viene si no estuvo en un primer momento, que viene a opinar’. A mí me parece una pavada, porque tiene el mismo derecho el que es nacido y criado como aquel que tomó la decisión de haber venido a vivir en Esquel. Lo que pasa es que quieras o no el que viene de afuera tiene más parla o más cancha como para salir a hablar, y en cambio mucha gente de acá es como más sumisa o cayada. Entonces los que tomaban más la voz eran los que venían de afuera, y eso era lo que molestaba a mucha gente, que el que venga de afuera era el que estaba con el micrófono” (Gisella Likan).

En los anteriores pasajes se observa que para los jóvenes tal diferenciación es algo que no tiene sentido y no genera ningún aporte. Si bien es identificado como un recurso utilizado por los adeptos al Sí y por la empresa misma para dividir a los sectores del No, también se observa que para algunos ese discurso se colaba dentro de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados. De esta manera lo que se generaba eran diferentes tensiones en el espacio mismo del No a la Mina, donde por momentos parecían tener mayor legitimidad para opinar los que eran NYC y por eso se sentían molestos y

²² Abogado esquelense.

desplazados cuando los venidos y quedados tomaban la palabra con mayor énfasis.

Todas estas cuestiones hablan de una manera diferente de vivir el territorio por parte de los distintos actores, están aquellos que lo han elegido como su lugar en el mundo, están los nativos que lo defienden por la valoración que hacen del mismo y su larga historia de arraigo; y a su vez todos juntos generan lazos de hermandad con otros movimientos en zonas lejanas con los cuales se sienten identificados y parte de un experiencia compartida.

Otra característica de los Movimientos socioambientales es que

“adoptan la acción directa no convencional y disruptiva, como herramienta de lucha, acompañada de la acción institucional (...). Éstas van desde presentación de peticiones para la derogación y anulación de las leyes nacionales de minería, la prohibición de la minería realizada a cielo abierto con sustancias tóxicas, hasta la activación de otros mecanismos y figuras institucionales, ligados a la democracia directa, entre ellos, la realización de consultas o plebiscitos a nivel local y provincial, que funcionarían así a la manera de ‘licencia social’” (Svampa, 2008, p. 12).

En esta dimensión se incluye también la forma específica de organización del Movimiento, que tienen que ver con espacios deliberativos que promueven la participación de todos sus miembros, es así que la asamblea se posiciona como el espacio genuino de toma de decisiones, con la característica de poseer una estructura flexible, no jerárquica y basada en el horizontalismo.

“El tema de la democracia directa, eso de que cualquiera podía ir a hablar, opinar lo que quiera, y se votaba o se rechazaba y después íbamos todos para el mismo lado (...). Era casi asamblea permanente, una vez por semana se juntaban y no bajaban de 200 o 150 personas, y se resolvía y se avanzaba, pero también porque la situación política lo exigía, había una marcha por mes, era muy movilizante y estaba muy vivo todo. Había que resolver rápido porque ya nos habían dicho que el 4 de enero la querían instalar” (Nehuen Corbeletto)

La asamblea es un espacio muy complejo, ya que en ella se conjugan actores de diversas procedencias, con recorridos y saberes disímiles, es decir que no es homogénea ni unívoca, y además implica un gran aprendizaje para sus miembros ya que no es la forma cotidiana de organización de la vida. En este sentido los ciudadanos involucrados en esta forma de construcción comienzan a preguntarse por

“los alcances de la horizontalidad, sobre la democracia por consenso o la votación, sobre la fiabilidad de la democracia (participativa, representativa, directa), sobre la posibilidad de construir articulaciones políticas, en fin, sobre la manera de encarar el vínculo con el Estado y la lucha política más amplia, de cara a la necesidad de permanecer fieles a un mandato basista y asambleario” (Svampa, 2008, p. 14).

Los Movimientos de este tipo tienen además una fuerte tendencia a la autonomía y a la desconfianza que producen las tradicionales estructuras partidarias, las cuales se

han burocratizado y muchas veces incurrir en malas prácticas. Esto tiene que ver también con la crisis institucional y de representatividad que atravesaba la clase política por aquella época sumado al descreimiento hacia los partidos políticos por parte de amplios sectores de la población.

La definición de la Asamblea como un espacio amplio, donde no eran las voces de los partidos las más escuchadas sino las de los vecinos, fue algo resaltado por los jóvenes como una cuestión positiva, aunque reconocían que en ella intervenían distintas tendencias políticas:

“Es un movimiento asambleario que dio un ejemplo muy importante de una alternativa de organización, yo creo que es un ejemplo a nivel mundial, de como un movimiento horizontal de resistencia pudo frenar una corporación gigante, y pudo ser muy amplia, muchos partidos políticos y organizaciones estaban dentro de la asamblea y nunca nadie la pudo dirigir, hubo muchos profesionales y eso creo que le dio mucha fuerza” (Nahuel Niseggi).

Enlazadas a estas ideas también se encuentra la característica de ser un Movimiento pacífico, que no propugnaba la violencia en sus manifestaciones. Esto en su mayoría era visto por los jóvenes como un punto a favor y algo clave, aunque por momentos parecía volverse una postura un tanto “tibia” según algunas miradas:

“La clave del Movimiento fue la no violencia, porque si lo hubiera sido nos hubieran reprimido. Y se adoptó la creatividad tam-

bién, me acuerdo una marcha que íbamos todos con cruces y calaveras y cuando llegábamos a la minera nos acostábamos en el piso como si fuéramos cadáveres, era una manera original de captar la atención” (Emmanuel Alarcón)

“Federico: hay diferentes formas de manifestarse, cuando había partidos que tenían una postura más fuerte que iban y rompían o cosas así, uno de los puntos de los vecinos Autoconvocados era discutir esas medidas tomadas al azar porque había justamente quienes utilizaban esos hechos para dejar a todo el movimiento de Autoconvocados y a los que estaban por el No a la Mina como herejes y subversivos.

Guadalupe: por eso también hay que ver las estrategias que se tienen en cuenta para que no se tomen en contra.

Ailin: pero ahí estas entrando en la lógica de ellos...

Guadalupe: no estoy entrando en la lógica de ellos, pero ellos se van a agarrar de cualquier error del No a la Mina para decir ‘miren estos violentos lo que hacen’, entonces hay que revisarlo a eso como pueblo...

Ailin: no, bueno, yo no concuerdo con eso que estás diciendo...

Federico: lo que pasa es que son posturas militantes diferentes, hay distintas formas de activar, y tendrás consecuencias en unas y otras.

Ailin: pero ellos buscan un disciplinamiento con la criminalización de la protesta, que vos en vez de ir y romperle todo a patadas si se pudre, no hagas nada, o hagas algo más pecho frío, ósea es parte del disciplinamiento.”

Con estas dos citas se pueden observar los distintos matices y opiniones al respecto de las estrategias que tomaba el No a la Mina. Los jóvenes reconocían que tomando una u otra medida tendrían diferentes repercusiones y consecuencias, por lo que según su visión para algunos por momentos debía tomarse una postura más confrontativa.

A través de todas las características antes nombradas se va conformando la identidad del movimiento, aquello que los define como colectivo, que los diferencia de otros y le otorga ciertos atributos específicos. De la mano de esto, el No a la Mina ha creado ciertos slogans y elementos que les son propios y van conformando su imagen, su manera de mostrarse hacia los otros y de generar cierta adscripción identitaria. Un ejemplo de esto son las remeras que ellos mismos elaboraron, las calcomanías pegadas en los automóviles, los pines, las banderas de argentina que dicen No a la Mina y se utilizan para todas las marchas, la famosa frase *“la montaña sigue en pie gracias a su gente”* o *“el agua vale más que el oro”*, las cánticos en las movilizaciones, el NO es NO:

“El NO es NO tiene un montón para analizar, no es una posición cerrada, está reafirmando la fuerza de la posición, está diciendo no me des vueltas ya te vote que no y es no. Hubo análisis de los mineros que decían NO es un manifestación que no hace bien, no hay que decirle no a todo. Pero atrás del No hay muchos sí, está el sí a la vida, al medioambiente, al deporte, si a un Esquel turístico, a una ciudad organizada y sana, a tomar agua de la canilla, si a decir construyo una casa en Esquel porque sé que acá voy a vivir toda mi vida. Si

a decir quiero que Esquel sea lo que es y siga prosperando así, si bien suena medio conservador, lo que quiero decir es que uno va a Comodoro Rivadavia, una ciudad petrolera, está todo en petro-pesos, esta todo caro y el que no es petrolero se caga de hambre. Y en Esquel iba a ser todo en oro-pesos, el que no es minero se caga de hambre” (Emmanuel Alarcón).

Todas estas herramientas son una forma de cohesión del grupo, aquello que los une y va generando ese sentimiento de pertenencia, ese compartir que los hace vivir una experiencia en común, todos estos elementos son apropiados por los jóvenes y hasta el día de hoy se mantienen vigentes, reactualizándose en todas las marchas y en las fechas importantes. Estos símbolos además se mantienen vivos y están presentes en la ciudad a través de sus muros: al caminar por el pueblo uno puede observar diversos murales y pintadas que hacen alusión a esa lucha y retoman aquellas frases y slogans antes nombrados.

Recapitulando acerca de los rasgos distintivos de este tipo de Movimientos se puede establecer que:

- **Son formas organizativas que recuperan como central el espacio asambleario, el cual se plantea desde una perspectiva horizontal, que apunta a generar la intervención de todos sus miembros y propiciar el debate; esto va creando nuevas formas de participación que van por fuera de la trama formal de las instituciones del Estado, y que a su vez se plantean el objetivo de disputar los sentidos y el poder que se construye a través de ellas, generando así una forma distinta de entender el ejercicio de la ciudadanía y del derecho de libre expresión.**
- **A su vez hay una especial atención en que esos espacios creados y construidos por los vecinos no sean hegemonizados por los partidos políticos tradicionales.**
- **Otra característica fundamental es la lucha prolongada en el tiempo, lo que los mantiene alertas y pendientes de seguir elaborando las tácticas y estrategias que mantengan vivo el Movimiento.**
- **Asimismo la territorialidad es un factor fundamental ya que es el aspecto que aglutina y motoriza la lucha. es el elemento a partir del cual se va conformando una identidad de grupo, y va configurando también una forma particular de entender la relación con la naturaleza y el entorno.**
- **Otra característica es la acción directa y disruptiva, pero a su vez velando siempre por ser pacíficos y no incitar a la violencia. Con lo cual**

las intervenciones por vías formales se conjugan con las movilizaciones, los escraches, y demás acciones creativas que han implementado los Movimientos de este tipo.

Estos son los principales elementos que van configurando la identidad del Movimiento del No a la Mina (entre otros que ya han sido explicitados anteriormente en este mismo apartado), y que son reconocidos, apropiados y a su vez resignificados por los jóvenes.

DIFERENCIAS Y MaticES

El concepto de clase viene de larga data, haciendo una revisión muy superficial y esquemática acerca de la concepción clásica marxista la sociedad se dividía en dos clases opuestas: la burguesía y la clase trabajadora o proletariado. Estas se definían por el lugar que ocupaban en el sistema productivo, es decir la primera estaba compuesta por aquellos que poseían los medios de producción, y la segunda por aquellos que solo tenían su fuerza de trabajo para ofrecerla en el mercado, lo que generaba la explotación de la clase trabajadora por parte de la burguesía.

Hoy en día, la realidad y el contexto histórico se han complejizado y con ello también lo ha hecho el concepto de clase; es por eso que aquí retomo la generalidad de esta noción porque la considero pertinente para el análisis, pero haciendo las pertinentes salvedades que faciliten la comprensión de lo que pretendo exponer.

Es así que en principio entiendo que las clases sociales son un conjunto de individuos que comparten ciertas características estructurales, una posición en la escala productiva, diferentes concepciones y prácticas cultura-

les, distintos grados de acceso a los bienes de consumo y a la vez un habitus determinado por las prácticas cotidianas que conlleva cierta forma de interpretar y entender la realidad y su experiencia concreta. De todas maneras éstas no son homogéneas sino que por el contrario se pueden observar muchos matices, contradicciones, y diversas fracciones al interior de una misma clase.

En el caso concreto de Esquel, el conflicto ante la problemática minera atravesó a toda la sociedad de diferentes formas. Centrándome en el espacio del No a la Mina, se puede decir que supo ser muy plural ya que en él confluyeron diversas fracciones de la clase trabajadora; la principal y la que tuvo mayor protagonismo y preponderancia fueron aquellos sectores profesionales/intelectuales, la pequeña burguesía²³ o lo que más comúnmente se conoce como "clase media". Estos sectores tuvieron una fuerte inserción en los ámbitos de decisión del Movimiento, mayor exposición tanto en los medios de comunicación como en las asambleas y movilizaciones, y en muchas ocasiones eran los impulsores de las medidas y acciones llevadas a cabo por el colectivo.

²³ Cuando hablo de pequeña burguesía me refiero aquellos sectores que poseen sus medios de producción, como los comerciantes, pero a diferencia de la clase burguesa dominante, no alcanzan a generar un excedente suficiente como para acumularlo en capital o competir a gran escala. Por su parte los profesionales poseen un capital simbólico que es el conocimiento y que les permite en algunos casos trabajar de manera independiente y autónoma.

Por su parte, no se observa una participación masiva de los sectores desocupados y populares de la clase trabajadora en los espacios deliberativos, de exposición pública y de decisión acerca del rumbo del proceso; éstos en cambio participaban de otras formas como yendo a las marchas, realizando escraches o murales en sus propios barrios, fabricando pancartas, difundiendo la problemática de boca en boca, y votando en el plebiscito. Esta es una característica resaltada por varios de los jóvenes entrevistados y también por los adultos, quienes reconocían la importancia que tuvieron los barrios más humildes a la hora de combatir contra la empresa y en el momento de determinar si se realizaba o no el emprendimiento:

“Yo no conocía toda la composición de la asamblea, pero no notaba que la gente de los barrios más humildes participara, pero de las marchas sí. Y después la gente de los barrios bancaba de otra manera eh, eran los que te subían al cerro La Cruz para armar con piedras un cartel que decía No a la Mina. La gente se banco todo el verso de la minera y después fue y voto no a la mina. El único testeo que tenemos hasta ahora es el plebiscito (...) y hay un dato que habría que averiguar es cuántos desocupados mayores de 18 años había en esa época y sacar cuentas, para saber esa división. Humberto decía que había 6 mil desocupados, de 30 mil habitantes es un número altísimo. 2500 votaron por el Sí y había 6 mil desocupados, entonces muchos votaron por el No a la Mina” (Nehuen Corbeletto)

En sintonía con lo expresado por Nehuen, tanto los adultos entrevistados como los jóvenes coincidían en que los sectores hu-

mildes fueron los más abordados por la empresa minera, que pretendía convencerlos mediante el clientelismo y aprovechándose de las necesidades más urgentes, pero que a la hora del plebiscito votaron de todas maneras por el No.

“hubo un trabajo hormiga de los pibes de los barrios, por ejemplo un hecho curioso es que la empresa repartió camisetas en los clubes del barrio que decían Meridian, todos los chicos se las recibieron, y ellos mismos después les ponían NO a las camisetas y las mostraban, y el día del plebiscito salieron con esas camisetas. Ese trabajo fue importante porque sabíamos que se estaba haciendo, de hecho el 80% de la gente que dijo que no, no representa a una clase social, ningún estrato social llega al 80 % de la población. Los jóvenes de los barrios trabajaron fundamentalmente en eso, era un trabajo que no se veía tanto pero sí era de difusión y contarse boca a boca lo que escuchaban en otros lados como en la escuela, en la radio, etc. La minera fue ahí donde atacó más, en los jóvenes sin trabajo de los barrios pobres, la minera vio la necesidad y fue ahí directamente”. (Humberto Kadamoto referente adulto de la Asamblea del No a la Mina).

Algunos jóvenes opinaban que desde el espacio de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados muchas veces se había subestimado a las clases populares, ya que se creía que por las necesidades que atravesaban serían fácilmente convencidos por las cosas materiales que Meridian Gold repartía a mansalva o por las promesas de trabajo, temor que se vio desmentido sobre todo con el resultado del plebiscito.

“Guadalupe: algo que me llamaba mucho la atención es que había mucha gente desocupada que estaba plenamente por el no, mucha gente nacida y criada en Esquel (NYC), que no quería que se tocara nada de alrededor por una cuestión de defender su lugar, no le importaba si estaba desocupada o no.

Federico: eso fue re interesante, porque había como 7000 desocupados y esos votos tendrían que haber sido asegurados para el sí a la mina, y sin embargo hubo 11 mil en contra.

Guadalupe: y muchos quisieron subestimar la inteligencia o la capacidad que tenía la gente para analizar esa situación.

Ailin: sí y ahí también los propios del No a la Mina subestimaron mucho a los sectores populares. Por eso, para mí es una re discusión, pero para mí la lucha contra la Mina es medio “pequebus”, no tiene una perspectiva a nivel popular.

Guadalupe: muchos del No a la Mina decían que en el plebiscito en algunas escuelas que están en los barrios más humildes iban a perder porque la gente va a querer por lo del trabajo, y al final hubo un montón que votaron por el No a la Mina.

Federico: y eso que habían hecho mucha campaña los del sí a la Mina, habían repartido muchas cosas en los sectores periféricos.”

Es fundamental comprender que esta diferenciación en las formas de apropiación y participación no se trata de una mirada prejuiciosa ni despreciativa de los sectores populares, sino que por el contrario significa reconocer los aportes de cada uno, y las diferentes formas de vinculación que se tejen en base a las posibilidades reales y materiales de cada uno. Es decir que para comenzar a tener un primer acercamiento y comprender estas diversas realidades y la manera en que cada clase vivió el proceso del No a la Mina es necesario entender en esta relación entra en juego el concepto de habitus y teoría de los campos²⁴ del sociólogo Pierre Bourdieu. Estas nociones van ligadas directamente a las mediaciones entre estructura y superestructura²⁵ y a cómo eso es interiorizado por los sujetos individuales y colectivos.

Es así que los distintos sectores sociales han incorporado en forma de habitus “cuál es su rol y posición dentro de la sociedad”, esto va aparejado también, a la histórica división del trabajo, entre los que se dedicaban a pensar y al desarrollo intelectual, y los que se abocaban a las tareas manuales o prácticas. Esto junto a la exclusión de los más humildes de las instituciones educativas sobre todo, hace que haya sectores que poseen un capital cultural y simbólico que el resto no tiene, y eso les permite posicionar-

²⁴ El concepto de campo hace referencia a una esfera de la vida social que se ha ido autonomizando, que tiene sus propias reglas y leyes, en ellos los agentes sociales establecen determinados tipos de relaciones, intereses y recursos propios diferentes a otros campos. Lo que constituye cada campo entonces, es la existencia de un capital simbólico común y la lucha por la apropiación de ese capital. Es decir que cada uno desarrolla a lo largo de su historia ciertos conocimientos, habilidades y creencias que le otorgan cierto poder. (El concepto de habitus ya ha sido definido anteriormente en otra nota al pie).

²⁵ Bourdieu retoma estos conceptos marxistas pero entendiendo lo material y lo cultural como aspectos indisolubles, es decir que lo económico y lo simbólico no pueden estudiarse por separado. Para saldar esa división el sociólogo utiliza la teoría de los campos.

se desde un lugar de mayor poder de acción y decisión. Es decir que dentro del grupo del No a la Mina también se generan relaciones de poder asimétricas, lo que no quiere decir que unos intenten dominar a otros, pero es importante reconocer que por más que sea un espacio horizontal siempre hay diferentes relaciones de poder, de acción y de vinculación con el espacio.

Estas situaciones se evidencian por ejemplo en lo que tiene que ver con la circulación de la palabra; muchas veces son los sectores profesionales o pequeñoburgueses los que poseen mayores posibilidades educativas formales y tienen más internalizada la práctica de hablar frente a muchas personas para expresar su opinión (y además ser escuchados y tenidos en cuenta), o los que “manejan y entienden” los tecnicismos que permiten tener una visión amplia de la situación y de la problemática, etc. Es decir, que por más que no haya una intención consciente de desplazar a los sectores populares, estos espacios por su dinámica misma y su lógica terminan siendo poco integradores, o de difícil acceso para algunos.

A esta situación se le suman las condiciones reales de existencia de las clases populares, quienes al estar en una situación más vulnerable por la falta de trabajo, la dificultad de acceso a la vivienda, la educación y la salud, se encontraban en desventaja a la hora de enfrentarse a la empresa minera y sus promesas. Por otro lado su realidad concreta no era la misma que la de los sectores que impulsaban el espacio del No a la Mina y en cierta medida esos reclamos no eran tan “sentidos” ya que había necesidades más urgentes para atender, y las mismas no encontraban respuesta en el Movimiento del No a la Mina.

Los jóvenes entrevistados provienen en su mayoría de la llamada “clase media”, pero en sus relatos aparecía un fuerte reconocimiento del aporte de los sectores populares y un análisis de las diferentes formas en que el proceso atravesó a cada uno. Varias de sus críticas apuntaban a cómo desde el No a la Mina se entendía y contemplaba a las clases populares, la cuestión del trabajo y de las alternativas que debían generarse para incorporar las necesidades de una gran parte de la población. Al respecto a continuación se exponen dos citas, una de Natalia Oyarzo y otra de Nahuel Niseggi (quien posee una militancia en los barrios periféricos de la ciudad)

“El problema es que muchas de las discusiones que tenemos en los barrios es eso, ‘a nosotros la Asamblea no nos resuelve nuestros problemas’. La Asamblea va y les habla del cianuro, de cómo van a contaminar, pero el vecino se queda con gusto a poco, porque está bien dicen que no, que están en contra de la minería pero ¿Qué hacemos para salir adelante? En la Asamblea nosotros hemos discutido esto, incluso formamos la comisión de producción, pero el grueso de la Asamblea dice ‘eso es problema de los gobernantes no nuestro, nosotros somos un movimiento que está en contra de la minería y ahí llega el límite de la Asamblea’. Ahí es donde nos aislamos de algún sector, y también aparecen muchas personas de estas intelectuales que también son muy hostiles a las formas de expresión de los barrios o sus costumbres y hemos tenido conflictos” (Nahuel Niseggi).

“Para mí los posicionamientos políticos y los argumentos que se tuvieron en ese

momento para ir en contra del proyecto, por la forma en que se motivaba o se impulsaba, no tenían en cuenta las necesidades concretas materiales de la gente que en ese momento necesitaba el puesto de trabajo, y me parece que se podría haber encausado por otro lado, teniendo en cuenta a esas personas y que esa Asamblea pudiera ser representativa de todos los sectores. Pienso que ahora, aunque no tuvo el mismo alcance ni el mismo nivel de influencia, pero hace un año más o menos, se le dio una vuelta de tuerca a eso, y al menos estaba como reivindicación el tema del trabajo digno, que se creen puestos de trabajo. Pero me parece que es algo que todavía queda por profundizar, porque todavía el peligro de que la minera se instale queda vigente” (Natalia Oyarzo).

8 De los 12 jóvenes entrevistados expresaron que existían estos diferentes matices en la participación, y pusieron el foco en que el Movimiento del No a la Mina tiene como desafío de acá en adelante profundizar el eje del trabajo y buscar o proponer alternativas propias, para empezar a contener a un sector muy grande de la población que se encuentra en una situación de mayor vulnerabilidad. Es decir que para ellos una tarea fundamental es pensar cómo incluir en este proceso los reclamos y necesidades de las clases populares; pero sobre esta cuestión hay diferentes opiniones y también desacuerdos dentro de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados como lo expresa claramente el relato de Nahuel. Por su parte en la entrevista a Marta Sahores ella también se refería a esta discusión:

“Nosotros siempre insistimos en que la asamblea es de todos, que es horizontal,

que todos los vecinos pueden formar parte, y no estamos invitando especialmente a unos u a otros. Hay algunos dentro de la asamblea que dicen que vengan más los de los barrios, o los hacendados, o los jóvenes, pero es voluntad de cada uno. Lo que si hacemos, es cada vez que hay asamblea o marchas hacemos conferencia de prensa, invitamos a todos los vecinos por igual, a participar, a insistir que las decisiones son de todos, que si no pueden ir que manden por ahí hasta una idea” (Marta Sahores referente adulta de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados).

Por otro lado, cuatro de los jóvenes entrevistados expusieron que no observaban una diferencia tan clara entre las distintas clases sociales, opinaban que era un conflicto que había atravesado a todo el pueblo esquelense:

“Yo creo que eso también estuvo buenísimo, porque no existió clase social. Yo me acuerdo que mi mamá no tenía trabajo y estaba en contra del proyecto y había médicos y también estaban en contra, y era lo mismo. No se trataba de ser de una clase social o tener un status, se trataba de la vida, de que si se generaba esa contaminación no iba a ser lo mismo, la importancia era para el lugar, no para las personas que ganaban plata del lugar” (Sheila Ríos).

Teniendo en cuenta todos los matices antes expuesto, todos coincidían en que a pesar de las diferencias y de las cosas a profundizar o cambiar, el conflicto de alguna manera logró hermanar a los distintos sectores sociales, quienes luego del plebiscito salieron todos a la calle. Esto en cierta

medida se podría comparar con lo que sucedió en la crisis del 2001, donde por una cuestión coyuntural y de urgencia la clase trabajadora en su conjunto y en sus diversas fracciones se unió y luchó junta. Pero luego de atravesado el mayor auge del conflicto esas alianzas se van desdibujando y es así que queda como desafío y tarea el seguir profundizando y proyectando esos vínculos y ese trabajo en conjunto.

Se puede ver que con respecto a esta discusión hay grandes diferencias entre los jóvenes y los adultos de la Asamblea, por lo que es un debate que está abierto y en permanente discusión.

REPASANDO

A lo largo de este capítulo se observan las diferentes escalas y estrategias de construcción de poder. En primera instancia parto de la visión macro, donde aspectos como la globalización, el andamiaje discursivo que se produce entorno a la minería y las alianzas hegemónicas entre Estados y empresas multinacionales van construyendo el escenario para que este tipo de emprendimientos se instalen.

Es aquí donde las relaciones de poder asimétricas se muestran en su faceta más cruda, y a partir de esa puja es que los vecinos y jóvenes del NO a la Mina se van conformando como un actor emergente, que elabora sus propios recursos y teje sus propias redes.

A partir de esta penetración se reconfiguran los sentidos relacionados con la identidad ya que esta pasa a construirse anclada en el territorio y en contraposición a estas fuerzas externas que se perciben como amenazantes.

En este proceso de re-territorialización los sujetos van construyendo sus propios sentidos y símbolos, como lo son: sus ideas de progreso, de desarrollo, sus emblemas tales como “el agua vale más que el oro” (y otros que ya fueron explicitados), sus formas de participación, de organización, sus estrategias de poder, sus vínculos con otras organizaciones en diversas partes del país, etc. Todo esto hace a la identidad del No a la Mina, que es compartida y reafirmada por los jóvenes de hoy en día.

Estas son las características que hacen que se constituyan como un grupo o comunidad, y que se diferencien de otros. Las nociones que son apropiadas, reelaboradas y complejizadas de manera constante son las que conforman esa idea de pertenecer, de sentirse parte y de estar juntos por una causa.

Por último también analice en este capítulo aquellas cuestiones sobre las cuales había diferencias, discusiones y debates en torno a la visión de los jóvenes sobre el movimiento. Esto implica reconocer los aportes que ellos pueden generar, y la importancia que tienen a la hora de plantear desafíos y nuevas aristas a seguir desarrollando y profundizando.







¿QUÉ PASA CON LAS DISTINTAS GENERACIONES?

*“Con tu puedo y con mi quiero
vamos juntos compañero
compañero te desvela
la misma suerte que a mí
prometiste y prometí
encender esta candela
con tu puedo y con mi quiero
vamos juntos compañero”*

Vamos Juntos, Mario Benedetti

Como ya explicité anteriormente el No a la Mina fue un proceso que atravesó a la sociedad esquelense en su conjunto, y por lo tanto abarcó a distintas clases sociales, grupos, sectores y diferentes generaciones. Esto conlleva que al encontrarse recorridos, experiencias, ideas e intereses diversos se generen disputas y tensiones²⁶, a la vez que esto también produce ricos y variados aportes.

En principio me interesa centrarme en las diferencias y discusiones que se producían entre la generación adulta que encabezaba el No a la Mina (los que se podrían caracterizar como “la línea fundadora”) y los jóvenes, así como también en aquellos puntos que compartían y consensuaban. Por otro lado, en el capítulo anterior ya se han explicitado varias críticas que estos últimos realizaban respecto del Movimiento del No a la Mina y aquellas cosas que reconocían y tomaban como propias.

²⁶ En todos los grupos y organizaciones se generan disputas, tensiones y conflictos, ya que estas características son parte de todo proceso, lo que no quiere decir que haya que verlos como una cuestión negativa o destructiva. El intercambio de ideas, los diferentes recorridos e intereses de cada persona generan muchas veces conflictos que son también los que permiten ir construyendo la organización.

Las relaciones entre distintas generaciones son en general complejas, esto se debe a diversos factores que tienen que ver no con una mera cuestión etaria, sino con recorridos, experiencias, inquietudes, formas de relacionarse, de actuar, y de entender la realidad. En el joven existe esa necesidad de "diferenciarse" y esto, en ocasiones, es leído por los adultos como una actitud de rebeldía; mientras que por otro lado, los mayores en muchos casos presentan cierta resistencia al cambio dada por la cotidianeidad y costumbre de las tareas que desempeñan.

El vínculo entre las distintas generaciones está atravesado entonces por la tensión entre continuidad y discontinuidad, ya que entre las dimensiones del pasado, el presente y el futuro se transita un espacio y un tiempo, en las cuales cada generación va construyendo su identidad ligada a los contextos sociales e históricos.

Así se da la conformación de la adscripción identitaria de los jóvenes con respecto al No a la Mina, ya que si bien son parte de eso, por momentos necesitan distinguirse de los adultos que lo encabezan y a la vez ser reconocidos por ellos. Es así que van realizando sus críticas, construyendo sus propias opiniones, su forma de intervenir en el espacio, de participar y de generar aportes, es decir que van conformando su propia forma de vincularse con el espacio, que muchas veces es diferente a la de los adultos.

"Siempre, por otra parte, hay algo desconocido de una generación joven para la generación adulta y también en el sentido inverso. En todo caso es la experiencia que enseña

el tiempo y que remite al paso por las edades la que permite que eso desconocido del otro sea objeto de reconocimiento y no de confiscación.

Ese desconocimiento, esa pequeña diferencia, puede ser percibida como amenaza o como promesa, puede motivar el rechazo o la ausencia de encuentro, o puede convertirse ese desacuerdo básico en la base para un trabajo común. El espacio intergeneracional debe pensarse hoy como un trabajo de reconocimiento de esas diferencias pero también de los dilemas comunes que atraviesan a la sociedad en su conjunto" (Carli, 2006, p. 8).

En el caso del No a la Mina, se dan todos estos factores antes nombrados, si bien hay diferencias y tensiones entre los adultos y los jóvenes, hay un fuerte reconocimiento de unos a otros y esto ha posibilitado el diálogo.

En principio, al hablar sobre las discusiones y debates que se daban entre unos y otros, aparece la idea del joven como aquel que cuestionaba, aquel que ponía en duda las afirmaciones de la empresa y del gobierno con respecto a la idea de trabajo y progreso.

"Vos ibas a la casa de tu amigo y escuchabas hablar a los padres de que en los países civilizados se aceptaba la minería, y pegabas un salto y te plantabas con 14 años a discutir. Yo me cansé de discutir con la mamá de un amigo, ya ni me saludaba. Yo le discutía a muerte que el pueblo se tiene que defender y que la voluntad es popular, el poder reside en el pueblo y se lo da a un gobernador, pero si

quiere se lo puede hasta arrebatarse y decir que queremos cambiar, y ella me hablaba de que no que si fue electo es el jefe de todo por cuatro años y puede hacer lo que quiera. Pero eso fue interesante, ser joven y plantarse, discutir, y llegar a tu casa e investigar para que en la próxima discusión no te la ganen o no te corran con cosas que no sabías” (Emmanuel Alarcón)

Había un interés de los jóvenes por informarse, por transmitir aquello que sabían y poder defender su opinión. Otros entrevistados también manifestaron haber discutido largamente con adultos conocidos, que se encontraban esperanzados por las promesas de trabajo, y que finalmente lograron hacerlos cambiar de opinión

Por otro lado, también jugaban un rol importante las profesiones o la dedicación que tuvieran los adultos y la situación económica de cada hogar. Así por ejemplo Camila Regis, una de las entrevistadas, decía:

“Mi viejo y mi hermano son ingenieros, y ellos lo ven desde otro punto de vista al tema de la minería, porque tienen esa idea de que la energía y los metales se tienen que sacar de algún lado. Decían que la minería no estaba bien, que podían encontrarse otros métodos de extracción de oro, y que no tenía que ser una empresa internacional, pero que no podemos decir no a la minería totalmente cuando es algo que se usa y que los metales son algo que se necesita para toda la industria” (Camila Regis).

Esto tiene que ver con la formación de cada sujeto, la cual da ciertos marcos interpretativos que se ponen en juego a la hora de discutir. Por otro lado, algunos jóvenes se encontraban más condicionados para poder llevar estas charlas a sus familias, debido a que su realidad económica era otra y la necesidad y posibilidad de un trabajo era un factor muy sentido. En estos casos, encontraban dentro del grupo de amigos un espacio para compartir sus opiniones (que en ocasiones eran diferentes a las de sus padres) y para manifestarse en contra de la mina, lo que los llevaba a compartir esa experiencia.

De todas maneras, en las entrevistas realizadas tanto los jóvenes como los adultos opinaron que la relación entre las distintas generaciones era muy positiva, de mutuo apoyo y cooperación, de trabajo en conjunto y que existía el diálogo entre ellas. A su vez que argumentaban que las diferencias entre ellos era algo positivo ya que profundizaba el aprendizaje para ambos, la negociación, el aporte de nuevas ideas y el debate. Según las opiniones de los entrevistados las discusiones principales estaban ligadas al tema de cuál estrategia seguir:

“No había una tensión generacional, sino de posturas políticas que capaz que empalmaba con alguno que justo era más joven, sobre cómo resolver determinadas cuestiones. Se dividía en la estrategia por ejemplo: ¿tomas el municipio o seguís con la marcha? Me acuerdo que había un grupo de jóvenes que habíamos organizando una marcha antes del plebiscito, era gente de 14 a 18 años, y eso siguió funcionando

durante el año 2003 y creo que el 2004, no sólo con lo del No a la Mina, sino también con lo del ALCA. Ahí sí había como un bardeo hacia los viejos, pero medio sin argumentos, era bardear por bardear, no era que decíamos 'los viejos se están equivocando'. Es más los viejos nos re ayudaban, porque habíamos hecho algunas marchas después y un recital y los viejos nos ayudaban a conseguir el sonido, no había una mala relación. No recuerdo una fractura, ni recuerdo una diferencia así en lo generacional" (Nehuen Corbeletto)

"A veces se enojaban con nosotros, porque por ejemplo mis amigos eran medios punkies, y una vez hicimos bombas de pintura y las tiramos, y algunos adultos se habían enojado. Después se discutía mucho en relación a estrategias. Algo muy polémico fueron los escraches, se hizo uno al gobernador Lizurume, en el que estuvimos con Nehuen, que de hecho creo que él lo escupió y Lizurume casi nos pisa con el auto, un desastre. Y dentro de la Asamblea no estaban todos de acuerdo con hacer escraches, estaba el sector típico más tibio, que decía que no había que ir al choque, ni confrontar. Como todo movimiento hay algunos que quieren presionar más, y otros que dicen 'seamos más contenidos', que se yo, son estrategias. En algunos momentos convenía algunas cosas y en otros otras cosas, no creo que hubiera una regla fija" (Julieta Massacesse).

En varios relatos y discursos se observa que la participación de los jóvenes está más ligada a las cuestiones de acción directa y

como dijo Corina Milan "de tipo físicas"; se ve al joven como aquel que "pone el cuerpo" y que plantea las posturas "más radicalizadas".

Por su parte, los adultos, manifestaron que desde la Asamblea había un gran interés en acompañarlos para contenerlos, apoyarlos y brindarles lo que necesitaran. Pero bajo la mirada de los mayores la participación de los jóvenes es más "volátil" e inestable, es decir que no se observa una continuidad sino que su vinculación está más relacionada a cosas puntuales, a momentos coyunturales claves, y a aquellas actividades planificadas por ellos mismos o las que son de tipo más convocantes como: los eventos culturales, las movilizaciones, las intervenciones artísticas, etc.

"Desde hace rato que los chicos, incluso estudiantes secundarios armaban acciones, como recitales en contra de la minería y esas cosas, además iban a las marchas como centros de estudiantes, incluso han ido mucho al local del No a la Mina a informarse, a armar grupos de estudio, etc. Una vez dijeron que querían ser ellos mismos los que dieran la información al resto de los chicos, nosotros entonces les explicamos todo, les dimos todas las herramientas y después ellos tenían que seguir; pero lo que paso fue que trabajamos con ellos como 5 meses, informándolos sobre las cuestiones de contaminación, económicas, legales, para que estuvieran bien asesorados, pero se terminó el año y cada uno se fue a la universidad y se disolvió, nunca hubo una charla en las escuelas dada por esos chicos. Que es un poco lo que pasa en

Esquel, los que estaban bastante informados se fueron a otras ciudades y se disolvió, y al año siguiente vinieron otros y así. Es decir el movimiento juvenil es lo que hay en cada año, no hay una continuidad” (Marta Sahores).

Hay por lo tanto una dificultad en mantener la participación masiva de los jóvenes sobre todo en el espacio de la Asamblea y de los ámbitos deliberativos, pero con el correr de los años se observa una presencia cada vez más fuerte de ellos en las movilizaciones, en las actividades culturales, en las tareas de generar contactos con vecinos de otras ciudades (sobre todo de la costa chubutense), en los escraches, entre otras.

“En cuestiones de gestión o de opinión son grupos minoritarios de jóvenes, pero se entiende, también son grupos minoritarios de adultos, la parte de gestión de la organización no es masiva, y menos después de tanto tiempo” (Corina Milan).

Esto puede deberse a diferentes factores, en principio está ligado a que para la mayoría el No a la Mina fue su primera experiencia de participación colectiva y en este sentido conlleva un tiempo de aprendizaje el hecho de sumarse al ejercicio deliberativo y reflexivo. Por otro lado, este tipo de organización no es la forma habitual en que la vida social se estructura, sino que por el contrario estamos educados y acostumbrados a vivir en una sociedad donde cada vez se profundiza más la privatización y mercantilización de los espacios públicos, se incentiva al individualismo y la delegación en la toma de decisiones. Por lo tanto entrar en otra lógi-

ca de organización y vinculación supone un tiempo y un aprendizaje, a la vez que implica un gran compromiso tanto para los jóvenes como para los adultos.

A su vez, a lo largo de todo la investigación pude observar que la Asamblea de Vecinos Autoconvocados no fue, ni es un espacio disputado como propio por los jóvenes, sino que por el contrario este ámbito es claramente identificado con las generaciones adultas.

“Los jóvenes no disputan un espacio en la Asamblea; lo tienen totalmente separado, ellos saben muy bien que pueden hacer cosas más allá de la asamblea y cosas con la asamblea. Es como que ellos saben que son de la Asamblea y pueden no serlo cuando ellos quieran, y uno los respeta totalmente” (Humberto Kadomoto, referente de la Asamblea)

Así se da una cuestión interesante, debido a que analizando los discursos y relatos de los jóvenes se puede observar que su adscripción identitaria es hacia el proceso del No a la Mina, con sus ideas, valores, principios, estandartes, reivindicaciones, luchas y formas de organización; pero no lo es estrictamente con el espacio concreto de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados.

Con esto quiero decir, que pueden identificarse dos instancias o niveles de adscripción identitaria: aquel que se vincula con la lucha del Movimiento del No a la Mina en general y aquel que además lleva al sujeto a formar parte del grupo organizado y formal que integra la Asamblea de Vecinos Autoconvocados.

“Creo que fue una experiencia re contra fuerte, hoy que no me siento autoconvocado pero igual me siento en la lucha del No a la Mina, porque justamente hubo algo de lo simbólico que es lo que hace que cuando se habla de la mina salta toda la gente” (Federico Gregotti).

En sintonía con esta idea, Marta Sahores (una de las referentes adultas) remarcaba que la Asamblea de Vecinos Autoconvocados no es “dueña” ni de todo lo que generó el No a la Mina ni del pueblo en general, sino que ésta funciona como un espacio que le da un “cauce” y una representación a esta lucha.

“Si hay alguien de la comunidad que decide hacer algo por fuera de la Asamblea, lo hacen y ningún problema, es bienvenido y felicitado por nosotros. Suponte hubo gente que fue a la costa de la provincia de Buenos Aires y se entusiasmó porque le empezaron a preguntar y estuvo en una radio o evento y hablo por Esquel. La Asamblea somos todos en definitiva, pero eso no era algo planificado por la Asamblea. Pero nos parece que debe ser así, porque esto es la voz del pueblo y no es exclusivamente nuestra” (Marta Sahores).

Es así que retomo las ideas de grupo y colectividad planteadas por Gilberto Giménez (quien recupera estos conceptos de Merton), para esclarecer este análisis con respecto a las distintas formas de adscripción identitaria. Por lo tanto por un lado estarían aquellos sujetos que adscriben a la Asamblea de Vecinos Autoconvocados y que de esta manera forman un grupo, ya que comparten cierta continuidad, interacción y

contacto, lo que los lleva a ir creando sus propias reglas, códigos y formas de organización; y por otro lado los jóvenes se podría decir que conforman una colectividad, ya que si bien hoy en día no todos tienen una interacción próxima o dinámica, experimentan cierto sentimiento de solidaridad a la causa, ya que han vivenciado aquella práctica en común, comparten las estructuras simbólicas construidas por el No a la Mina y a su vez cierta manera de entender y percibir la realidad.

La idea de colectividad me sirve además para pensar en aquellos que se han ido de la ciudad por diferentes razones, en la gran mayoría de los casos para estudiar. Ellos por una cuestión material no pueden participar de manera activa de todas las actividades que realiza el espacio de la Asamblea, pero según expresaron todo lo que aprendieron lo tienen presente en sus vidas cotidianas, lo pueden resignificar y reapropiar en otros sentidos.

“Yo estoy a 800 km, entonces me mantengo al tanto por lo que hablo con mis viejos, por lo que veo en Facebook, alguna noticia, y ahora que esta nacionalizado el tema. Lo loco fue que yo terminé en marchas contra la megaminería en la provincia en la que estoy ahora que es Río Negro, y eso antes era inimaginable porque Esquel estaba solo. Ahora se habla de esto en otros lados donde también hay estudiantes de Esquel. Capaz que no nos juntamos a hablar de esto, pero sabemos qué opinamos y que estamos preocupados en cuanto al tema, y cuando venimos acá algunos participamos y otros no, capaz que no estamos activos, pero el tema se habla,

se discute y hay una postura formada con eso, que es la base que te permite que si el día de mañana hay quilombo vamos a estar” (Nehuen Corbeletto).

Esta imposibilidad de participar físicamente del espacio, hace que haya otras formas de mantener presente el tema y de vincularse en la medida de las posibilidades. Algunos de ellos retoman este tipo de luchas en las ciudades en las cuales habitan actualmente, y haber vivido ese proceso les otorga ciertos conocimientos para poner en común y socializar con nuevas experiencias.

Cuando se realizó el décimo aniversario del plebiscito los jóvenes que estaban estudiando en Córdoba realizaron un video en el cual manifestaban su postura en contra de la minería, demostrando su apoyo a la causa; otros decidieron viajar a la ciudad para poder presenciar aquel evento y colaborar con lo que fuera necesario, incluso algunos luego se encargaron de difundir el hecho escribiendo noticias para diferentes medios alternativos.

De esta manera, los jóvenes se sienten parte del No a la Mina y comparten así ciertos marcos interpretativos, es decir un sentido práctico con respecto a este tipo de problemáticas que van conformando ciertas creencias, opiniones y percepciones acerca de la realidad. Esto no imposibilita que en varios aspectos tengan disensos con algunas ideas y formas de acción del No a la Mina, ya que no todos lo experimentan de la misma forma, la adscripción identitaria no significa que haya una homogeneización de los miembros de la comunidad o grupo.

Tienen en común una memoria y un proyecto compartido, que se reedita permanentemente con cada celebración, fecha conmemorativa y “ritual” del No a la Mina, los más emblemáticos son las marchas de todos los días cuatro y el aniversario del plebiscito. En este punto tiene un peso fundamental la comunicación, ya que es gracias a ella que se mantiene la interacción y el intercambio que posibilitan compartir todos estos elementos que hacen a la identidad.

Los entrevistados enuncian y entienden este proceso como una “herencia” como algo que se transmite de generación en generación, y que es fundamental que así sea, debido a que es una lucha muy larga, que no se sabe si en algún momento finalizará y que por lo tanto son ellos los que deberán continuarla. Expresan que se ha ido conformando una conciencia colectiva acerca de los problemas ambientales, de los intereses corporativos, de las estrategias de los gobiernos y de las diversas fuerzas que operan en un conflicto de este estilo.

Esto es algo que comparten fundamentalmente los que lo vivieron cuando eran niños, pero además opinan que los jóvenes que actualmente están en edad escolar también se apropian de esos saberes y que eso se debe al trabajo cotidiano que se dan diversos sectores para poder seguir transmitiendo esta historia.

De todos modos, es interesante pensar que si bien hay cierta herencia de aquella experiencia, esta palabra en su sentido estricto denota una posición un tanto pasiva, el sujeto es aquel que recibe un legado del

cual no se puede distanciar ni transformar. Es decir, que en estos discursos pareciera como si los jóvenes recibieran algo "dado", una lucha que les viene desde afuera y que ellos deben continuar en el futuro.

Pero a lo largo de la investigación pude analizar que son también ellos mismos quienes formaron esa historia, que actualmente la siguen construyendo a su manera, con sus propias intervenciones y modos de participación. Es decir que ellos son sujetos activos y que, como tales, se apropian de esos conocimientos y saberes, a la vez que los pueden complejizar, profundizar y criticar. Los jóvenes son actores, protagonistas, constructores y creadores de esta lucha ayer, hoy y mañana, al margen de que sean los adultos los principales impulsores del No a la Mina.

"Ese pequeño espacio intemporal dentro del corazón mismo del tiempo, a diferencia del mundo y de la cultura en que hemos nacido, sólo puede indicarse pero no heredarse y transmitirse desde el pasado; cada nueva generación, cada nuevo ser humano, sin duda, en la medida en que se inserte entre el pasado infinito y un futuro infinito, debe descubrirlo de nuevo y pavimentarlo con laboriosidad" (Arendt, 1996. Citado por Carli 2006, p. 9).

Aun así, hay una constante pregunta acerca de qué transmitir sobre esta experiencia y cómo hacerlo. En este sentido la escuela es reconocida por los jóvenes como uno de los principales espacios donde se genera esa reconstrucción y donde se trabaja con los más chicos que tal vez no vivieron el conflicto en carne propia. Es allí donde se

discute, donde se incentiva a los estudiantes para que investiguen, cuestionen y conozcan, donde se reconstruye la historia a través del intercambio.

Otras herramientas que se han utilizado son: los murales que están por toda la ciudad, las movilizaciones que se siguen realizando todos los días cuatro, libros infantiles que cuentan cómo se desarrolló toda la lucha y fueron producidos por vecinos de la Asamblea, medios de comunicación, internet, y el boca en boca.

Los jóvenes remarcan que esto es un aspecto fundamental, una tarea que debe realizarse año a año para mantener viva la historia y que las nuevas generaciones se incluyan en ella. Además se menciona que es fundamental poder seguir profundizando las críticas, aprendiendo cosas nuevas, balanceando aquellos aspectos a mejorar y pensar hacia adelante.

EN LA BÚSQUEDA DE UN RECORRIDO PROPIO: NACE GUANACOS EN PIE

*“Instrúyanse porque necesitaremos toda nuestra inteligencia.
Conmuévanse, porque necesitaremos todo nuestro entusiasmo.
Organícense, porque necesitaremos toda nuestra fuerza”.*

Antonio Gramsci

Jovenes de la agrupación guanacos en pie, año 2012.



A principios de año 2012 se produjo la reactivación del conflicto ya que esta vez la empresa minera Yamana Gold Inc. arribó a la ciudad queriendo retomar la explotación del proyecto "Cordón Esquel" bajo el nombre de "Suyai"²⁷ y mediante galerías. Cuando los vecinos tomaron conocimiento de esta situación comenzaron a organizarse nuevamente, las asambleas volvieron a ser más numerosos y las movilizaciones multitudinarias tal como en los inicios.

En esta segunda etapa los jóvenes volvieron a tener protagonismo y ésta vez algunos de ellos formaron una agrupación llamada Guanacos en Pie. La iniciativa surgió a partir de pensar cómo podían hacer para que los más jóvenes que no habían vivido el conflicto en el 2003 pudieran apropiarse de la lucha e incorporarse a ella desde un rol activo, tomando la voz y buscando sus propias formas de organizarse.

Esto está relacionado con lo analizado anteriormente, los jóvenes identifican el espacio de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados con un lugar que está más reservado para los adultos, si bien ellos participan de manera más intermitente o esporádica. Al conformar Guanacos en Pie se evidencia esta necesidad de diferenciarse, de indagar en sus inquietudes, de construir su propio recorrido distinguido de lo hecho anteriormente.

La conformación de Guanacos generó algunas rispideces dentro de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados, debido a que había algunos que no estaban de acuerdo con que sean una agrupación autónoma; esto desató debates entre los adultos quienes finalmente acordaron respetar la iniciativa de los jóvenes y a la vez convivir, trabajar en conjunto y ayudarse mutuamente. Es decir que varios jóvenes comenzaron a intervenir en el espacio de la Asamblea en representación de su organización que era Guanacos.

"Guanacos oficialmente se forma el 1 de mayo del 2012, éramos un grupo de jóvenes que estábamos en la Asamblea y que nos propusimos llevar la problemática de la megaminería hacia el sector de la juventud, en las escuelas y en los barrios. Empezamos haciendo actividades, por ejemplo cine debate en un centro cultural que era de la Municipalidad. De ese cine debate surgió la idea de armar un merendero y actividades en el barrio Badén para poder llegar a los vecinos de otra forma, y empezar a concientizar desde otro punto. Fue una etapa muy linda porque participaron muchos jóvenes; logramos tener un gran impacto en algún momento, porque fue la primera organización de jóvenes que funcionaba, que estaba sin ningún partido político atrás, éramos todos independientes" (Nahuel Niseggi, participante de Guanacos en Pie).

²⁷ La palabra Suyai significa "esperanza" en Mapudungun, el idioma Mapuche. Además cabe destacar que en el 2007 Yamana Gold Inc. Adquirió el 90% de las acciones de Meridian Gold, la misma empresa que en el 2003 pretendía explotar el yacimiento. http://www.bnamericas.com/news/mineria/Yamana_obtiene_90*_de_Meridian

Guanacos se inició siendo un grupo pequeño y luego de unos meses llegaron a ser 25 jóvenes que se organizaban de manera asamblearia, con lo cual se puede ver que retomaban las herramientas aprendidas y construidas por el No a la Mina. Si bien en un principio empezaron trabajando la problemática de la megaminería, luego intentaron ampliar su marco de acción e incorporar otras problemáticas, actividades y discusiones; fue así que comenzaron a trabajar en los barrios, realizaron un merendero, organizaron talleres gratuitos de música para niños, llevaron adelante jornadas artísticas y recreativas, impulsaron actividades de cine debate, participaron de un foro productivo, viajaron a los encuentros que se realizaban en la costa chubutense, convocaron a miembros de la fábrica recuperada Zanon para que fueran a compartir su experiencia y comenzaron a conformar un centro cultural, entre otras cosas.

Su acercamiento a los barrios más humildes estaba relacionado con la crítica de que la Asamblea de Vecinos Autoconvocados se encontraba aislada de estos sectores; Por lo tanto, con estas iniciativas los jóvenes buscaron dar respuesta a aquellos aspectos que consideraban importantes y que en su opinión no eran abordados por la Asamblea.

En sintonía con esa preocupación, una de las medidas más fuertes que encararon fue la toma pacífica del Municipio en conjunto con el Movimiento de Lucha por Trabajo (MLT); este último surgió a partir de la reedición del conflicto minero, debido a que nuevamente el sector de desocupados fue el blanco de las promesas de trabajo y de las políticas clientelistas de la empresa. Ante esta situación los vecinos se organizaron en el MLT y llevaron adelante esa medida de fuerza reclamando trabajo y su incorporación a capacitaciones laborales y algunos subsidios estatales.



Bandera hecha por los jóvenes durante la toma del municipio en el 2012."

Este hecho tuvo mucha repercusión en el pueblo a nivel general, y particularmente la Asamblea de Vecinos Autoconvocados no la vio con buenos ojos, lo cual generó grandes debates entre jóvenes y adultos.

“No lo veían bien porque históricamente la Asamblea no apoya acciones violentas. Aunque no creo que haya sido violento, para mí violento fue lo que ejerció el gobierno contra esas personas. Pero al ver que nosotros tomamos pacíficamente, que no hubo problemas graves, incluso había mucha alegría, (...) los vecinos se acercaban y nos traían alimentos para que cocinemos ahí. Creo que eso rompió un poco con este temor que tenía la Asamblea, que pensaban que íbamos a romper todo, pero resistimos pacíficamente y nos tuvieron que atender” (Nahuel Niseggi).

La discusión acerca de si afrontar medidas más directas y confrontativas desata grandes controversias, y en general se asocia a los jóvenes con la idea de adherir a este tipo de iniciativas, ya que se los caracteriza como sujetos con mucha energía, pasión, y en parte para los adultos entra en juego la falta de experiencia y el proceso de aprendizaje.

“En una acción directa como tomar el municipio se juegan un montón de cosas, porque nuestra fortaleza está en ser lo más masivos posibles, en traspasar las diferencias sociales, religiosas y de todo tipo, y esas acciones no son bien vistas por mucha gente, entonces no se puede dejar de pensar estratégicamente lo colectivo y que no está bueno perder apoyo o darle letra a los medios locales para que te demonicen,

entonces hay que pensarlas muy bien. En ese tipo de cosas fueron puntos en los que hay gran controversia. Es lógico que un pibe de 18-20 quiera hacer la revolución armada, pero si vos pensas en como se viene manejando las cosas, y pensas que es a largo plazo, no puedes quemar las naves en una acción” (Corina Milan, referente de la Asamblea).

Se puede ver que más allá de las diferentes visiones que tienen los jóvenes acerca de los adultos y viceversa, lo que existe realmente son diferentes opiniones respecto de la estrategia a seguir y los aspectos a profundizar y trabajar. Por lo tanto, las distintas experiencias, la energía de cada sector y la pasión son factores que se pueden tener en cuenta, pero también es necesario reconocer que tras los argumentos de cada uno se plantea una mirada política.

Ambos tienen sus argumentos para defender su posición, y muchas de las acciones llevadas adelante por los jóvenes tenían que ver con las críticas y los aportes que le hacían al espacio de la Asamblea y al Movimiento en general. Es decir, que a lo largo de los años los jóvenes fueron construyendo su propia ideología y planteamiento político, en el cual sobre algunos puntos coincidían con los adultos y en otros se diferenciaban; esto es lo rico del No a la Mina, ya que éste funcionó como un espacio donde aprendieron cosas que tenían que ver con el conflicto, pero además construyeron sus propias herramientas y su experiencia de vida.

Si bien, como expresaron algunos jóvenes, Guanacos en Pie tenía mucho potencial y

era un lugar de contención, participación y formación, también comenzaron a haber grandes desacuerdos que terminaron disolviendo el grupo, lo que produjo que varios de sus miembros se sintieran desalentados y frustrados, pero de todas maneras eso es parte del crecimiento y aprendizaje.

Las principales discusiones políticas se dieron en cuanto a la concepción del trabajo voluntario que se habían planteado encarar, ya que algunos lo consideraban como una política asistencialista. Según los relatos de miembros de Guanacos, en aquellos aspectos que tenían que ver con la problemática minera estaban todos de acuerdo, pero en las demás tareas y perspectivas que pretendían abordar comenzaron a haber muchas diferencias que hicieron que el grupo se fuera desgastando. Sumado a actitudes puntuales de ciertos compañeros, como la irresponsabilidad, el no respeto a los acuerdos colectivos, la poca predisposición para la discusión y la falta de disciplina militante, entre otros.

“Realmente fue algo duro haberse ido, se fueron casi todos los pibes de Guanacos y como que no querían militar más en nada, se quedaron muy dolidos, y no quisieron activar más en nada. Hay un grupo de Guanacos que sigue, pero no están arraigados de la misma forma como estábamos antes, porque obviamente el grupo que quedo era el que más quilombo hacía. Nunca salió a la luz lo que paso, yo personalmente tome la decisión de no comentarlo, porque si los pibes quieren seguir que sigan. Lo que me dio bronca es que tenía un potencial muy grande Guanacos para consolidar algo social en Esquel” (Nahuel Niseggi).

De esta manera, Guanacos en Pie se terminó dividiendo, aquellos jóvenes que se retiraron no volvieron a reagruparse por sentirse defraudados tal como lo explica Nahuel. No obstante, esta fue una primera experiencia encabezada por jóvenes y en ese sentido fue un proceso muy rico para cada uno de ellos, y que además le aportaron su visión, iniciativas e ideas al Movimiento en general. Tal vez como agrupación no hicieron el correspondiente balance acerca del proceso para poder continuar y no tomarlo como un fracaso.

APRENDIZAJES Y NUEVOS APORTES

*“La lucha es como un círculo,
se puede empezar en cualquier punto,
pero nunca termina.”*

Subcomandante Marcos

A lo largo de este último capítulo analicé como los jóvenes construyen su adscripción identitaria con respecto al No a la Mina, para esto tuve en cuenta los procesos y formas de participación, las tensiones entre ellos y para con los adultos, las críticas y las discusiones. Todos estos factores hacen a la conformación de ese sentirse parte y a la vez diferenciarse, en un ida y vuelta constante.

Pero a su vez, es interesante remarcar aquellos aspectos que los jóvenes enuncian en términos de aprendizajes personales, ya que esto también es parte de esa experiencia histórica en común que los hace ser una colectividad y mantener ese sentimiento de filiación con el Movimiento del No a la Mina.

Lo vivenciado es apropiado en la vida cotidiana como valores, principios, convicciones, sentidos y formas de entender la realidad que van más allá de la experiencia particular de lo que significó el conflicto, sino que son herramientas que se traducen en acción y participación.

Así se rescata el sentido de lo colectivo, de la movilización y la lucha en las calles, la discusión asamblearia como un espacio de

suma importancia y de construcción genuina, la potencia de la voz de un pueblo que se une, la sensación y certeza de saberse y pensarse como sujetos con capacidad de agencia para la transformación, en conclusión la posibilidad de generar un poder desde abajo, que crece y se mantiene gracias al aporte de todos y cada uno de ellos.

A su vez, es significativo que ocho de los doce jóvenes entrevistados actualmente participan de otros espacios políticos, de los cuales algunos están relacionados con la problemática ambiental o minera, pero no todos. Así por ejemplo algunos de los ámbitos en los cuales los jóvenes militan o se insertan activamente son: agrupaciones universitarias, movimientos sociales, movimientos feministas o en defensa de los derechos de la comunidad LGBT, organismos de derechos humanos, movimientos de pueblos originarios y grupos culturales.

Según expresaron algunos de ellos, el Movimiento del No a la Mina fue la primera experiencia a través de la cual comenzaron a formar su mirada política y que eso influyó en que actualmente busquen otros espacios de participación y discusión. Es decir, que

ese antecedente despertó una sensibilidad social y política en todos ellos (participen o no de algún espacio) y esa característica es parte de su identidad y es un factor de unión muy relevante.

De todas maneras es interesante resaltar que si bien este es un factor importante, no es el único que lleva a los jóvenes a involucrarse en la política, sino que está relacionado con que en los últimos años se da un contexto histórico de mayor debate y participación a nivel general. Durante la década del '90 la lucha sufrió un reflujo importante debido a las políticas impulsadas durante esa época, luego al profundizarse la crisis la población tuvo que buscar y construir sus propias estrategias y soluciones.

A partir de las grandes movilizaciones del 2001 los jóvenes en general vuelven a tener protagonismo en la política y en la lucha, con lo cual las formas colectivas de organización son re-apropiadas y transformadas, y a partir de ellas es que muchos jóvenes encuentran un espacio de pertenencia, contención y participación. Es decir que tiene que ver con las experiencias particulares, las vivencias de cada uno, pero también está íntimamente relacionado con este momento histórico donde es posible dar un proceso a través del cual se resignifique la política y las formas de construcción.

Por su parte, los jóvenes tiene muchas cosas para aportar a estas diversas luchas; a partir de lo vivido plantean diversos debates (que ya fueron explicados a lo largo de toda la investigación) que tienen que ver con: el factor del trabajo y el desafío de generar nuevas alternativas productivas, la concep-

ción de desarrollo y del modelo de país, la pregunta por la continuidad de la lucha y cómo dar un salto cualitativo, entre otros.

A su vez le aportan la búsqueda de sus propios recorridos y estrategias, las propuestas para iniciativas culturales, formativas y de discusión, la apropiación de las formas organizativas y la incorporación de nuevos jóvenes. Asimismo, como expresaron la mayoría de los entrevistados, los jóvenes tienen esa cuestión particular y única de darle alegría, dinamismo, entusiasmo, potencia, y vivacidad al proceso de lucha. Una vez más se retorna al aspecto de la energía, y aunque puede parecer secundario o basado en una percepción poco "científica", lo cierto es que esas cuestiones se viven y atraviesan en sentidos profundos y son tomadas por los sujetos como aspectos fundamentales.

A continuación transcribo diversos fragmentos de las entrevistas que tienen que ver con cómo los jóvenes expresan aquellas cosas que aprendieron a partir de lo vivido, y que por la fuerza de sus expresiones es el mejor relato y cierre para este proceso de investigación:

"Son una banda de aprendizajes, capaz que es imposible resumírtelo en palabras, el tema de las asambleas no sé si lo vería como lo veo hoy sin haber tenido eso. Era un espacio para tomar decisiones, pero también era raro ver que se junten todos los vecinos para pensar qué hacían con un tema así, era algo nuevo. (...) Y después el aprendizaje de la movilización, la calle, la asamblea, y de hacerse cargo de lo que uno puede hacer con otros, el poder que podes tener para cambiar las cosas, como

que te deja una marca, si no va por acá es difícil que puedas cambiar la realidad, si no haces ese camino” (Nehuen Corbeletto).

“Aprendí la importancia de la lucha que se vive en el día a día contra ellos (...) es una lucha constante en la que si todos se unen se puede. Esquel parece chico, pero en cuanto a una lucha así grande somos mayoría, somos muchos, es re lindo saber que tenes el apoyo de mucha gente, que te acompaña sobre todo, a pesar de las diferencias es gente unida” (Andrea Huera).

“Aprendí sobre el poder del laburo territorial y ese tipo de comunicación más directa con la gente, y de intercambio, eso me parece que es fundamental. También las Asambleas me parece que fueron una construcción de tipo colectiva, de tipo popular, colaborativa. Aprendí en términos de lectura política a afinar un montón la lectura de lo que estaba pasando (...) Y también pensar esa política menos partidaria, que es muy interesante y valiosa porque implica a las personas de manera mucho más intensa y no tan robótica, porque justamente no hay un modo nomas de hacer las cosas sino que se discute, se pone en consideración y eso me parece que está muy bueno. Además aprendí de ver cómo se tejían las redes a nivel político, a nivel periodístico, a nivel social y cómo también generar otras redes para poder evitar eso” (Julieta Massacesse)

“Aprendí que el pueblo unido jamás será vencido. Aprendí a no individualizarse tanto sino pensar también a nivel comunidad, a nivel social, por más que cada uno se dedica a otras cosas, creo que hay que

tener en cuenta el bienestar de todos, de la mayoría, y lo que se quiere, y lo que se busca, y defenderlo siempre. Cada vez que veo que mucha gente que se moviliza unida me viene el recuerdo de lo que aprendí de mi lugar, de mi pueblo, de mi Esquel querido” (Guadalupe Iturrioz).

“Para mí marcó una identidad política, creo que gran parte de mi militancia que tengo hoy en día está marcada por la lucha contra la minería acá, en el sentido de formas de organizarse, de saber que cuando se lucha se puede, a veces la lucha es medio frustrante y a veces cuando estás muy tirado para abajo, que no ves los frutos de tanto esfuerzo, que te rompes el orto para hacer un montón de cosas, por ahí piensas en todo lo que fue Esquel y que sin la lucha de todo el pueblo no hubiera podido ser, y te levanta a nivel político las energías. Y es como que se puede, el pueblo que lucha puede” (Ailin Bonansea)

“A mí me abrió mucho la mirada, el cuidar el lugar de uno mismo, de donde uno es. Y también la lucha, de que se puede, por más chico que sea el pueblo no importa que este la provincia y todos los políticos en contra, igual se puede. Y además me dejó algo que me va a acompañar toda la vida, no sé cómo explicarlo. Nos abrió un montón de puntos de vista que si no hubiera pasado esto yo creo que no los tendría, generó conciencia” (Camila Regis).

“En lo personal fue mi primea experiencia de militancia en la calle con gente, sin ningún partido, así que algo de mi identidad militante formó. Es uno de los ejes centrales por donde hoy pasan todos mis

debates políticos, en torno a qué macro emprendimientos damos el sí y a costa de qué (..) el No a la Mina me dejó eso, que nada es redituable más que la naturaleza misma, el cuidado del espacio. Me permitió formar una identidad en torno a la vuelta a la tierra, de decir el agua no es solo eso sino ver la importancia que tiene, y lo que implica que no haya agua, cuestiones que como cultura las dejamos de lado (...). Y el espíritu de la lucha, que un pueblo de 30 mil personas pudo contra una megami-nera que a nivel internacional tiene muchí-sima gente y que está apoyada por gobier-nos, y ver que igual se puede, uniéndose puedes darle batalla, no la tenes asegurada, pero se puede” (Federico Gregotti)

“Cuidar el lugar donde uno vive, ser agrade-cido de donde uno viene. Y agradecer cosas tan básicas como tomar agua de la canilla, poder salir a caminar y tener árboles, cuidar a los animales, son cosas re básicas que siempre me enseñaron mis abuelos y mis papas. Y siempre saber que atrás viene más gente, que no somos solo nosotros, que los demás también tienen el derecho de tener lo que nosotros tene-mos” (Sheila Ríos)

“A mí me abrió los ojos esta lucha. Me despertó miradas hacia otro tipo de in-justicias, no solamente No a la Mina o si a la mina, sino ver un poquito más allá las injusticias sociales en un sistema donde no es la minería el enemigo, la minería es consecuencia de cómo estamos. Hoy uno mira al vecino de otra forma, en un aspek-to comunitario, vivimos todos en sociedad y tenemos los mismos conflictos y tene-mos que solucionarlo en sociedad. Eso te

abre un montón de ventanas, en el sentido de la solidaridad, de un montón de valores, ir al barrio a hacer actividades culturales, a hacer un merendero, a estar con la gente que más está sufriendo” (Nahuel Niseggi).

“Que uno puede formarse una opinión propia más allá de lo que piense su en-torno. Que moviéndose y movilizándose se pueden lograr cosas. Y el sentido de lo colectivo y comunitario” (Natalia Oyarzo).







CERRANDO Y ABRIENDO NUEVAS PUERTAS

Una investigación surge a partir de una pregunta, de una inquietud que nos lleva a indagar, a problematizarnos, a buscar aquellas múltiples y posibles respuestas que nos ayuden a construir un nuevo conocimiento. Ese interés, que es el primer paso, aflora porque hay algo de esa temática que nos moviliza y que a su vez pensamos que puede aportar a nuestro campo. En mi caso personal, me motivaba la importancia y la urgencia de atender a estas problemáticas desde una mirada comunicacional, pero a su vez jugaba un papel fundamental el sentirme interpelada directamente por el No a la Mina, por haber sido parte de ese proceso.

Esto implicaba iniciar una tarea difícil, ya que debía extrañarme de esa realidad que me resultaba muy familiar, pero a su vez no podía desconocer algunos conocimientos y certezas adquiridas en las instancias previas de indagación. Es por eso, que es fundamental entender que esta investigación es una de las tantas miradas posibles acerca de la problemática, que se circunscribe a un grupo en particular, a un momento, lugar y contexto histórico específico. Es decir, que esta es una punta que aporta en un sentido, pero que no cierra ni determina, sino que abre nuevas puertas y posibilidades.

Firme en estas convicciones, decidí embarcarme en la compleja tarea de analizar cómo los jóvenes construían su identidad en torno al No a la Mina, y para eso fue funda-

mental analizar aspectos como la participación en sus numerosas formas y variables, la apropiación que hacían de esa vivencia, los recuerdos, las críticas, las diferencias y discusiones entre las distintas generaciones involucradas, las relaciones poder, los aprendizajes y aportes.

Entendiendo que todo esto está íntimamente relacionado con la comunicación debido a que esta es un proceso cultural y social a través del cual se producen, intercambian y negocian formas simbólicas y sentidos. Así se constituyen y forman las identidades, las distintas maneras de relacionarnos, de reconocernos, de entender nuestro tiempo histórico y nuestra realidad. De esta manera, la comunicación es parte constitutiva de la identidad, y a través de ambas se tejen relaciones, se conforma la capacidad de pensarnos con otros, de actuar en conjunto y de verse como una colectividad o grupo.

RECONSTRUYENDO EL CAMINO

La problemática minera está enmarcada dentro de un proceso histórico en el cual intervienen diversos acontecimientos y transformaciones, por lo que en principio fue necesario hacer una reconstrucción del modelo agroexportador por considerarlo un antecedente y el inicio del sistema extractivista en el cual se inscribe la megaminería transnacional.

Es así que en una primera etapa de esta investigación debí hacer una recapitulación del modelo productivo de Argentina ligado directamente al paulatino proceso de globalización, para entender cuál fue el camino (con sus vaivenes y transformaciones) que dio paso y posibilitó que este tipo de actividad capital intensiva se instale e intervenga en Esquel.

Entendiéndolo desde esta perspectiva, se hace evidente que la megaminería no responde únicamente a los intereses de un Estado que funciona en connivencia con las multinacionales y que les abre las puertas, facilitándoles beneficios impositivos y adaptando las legislaciones nacionales en su beneficio, sino que además es parte de un proceso global donde los países latinoamericanos son la principal fuente abastecedora de recursos naturales.

En un mundo donde el mercado tiene una fuerte impronta y donde el poder ya no se encuentra hegemonizado por los go-

biernos o las clases dirigentes, el mito de la megaminería como desarrollo y progreso se va instalando a través de diversos recursos (tanto discursivos como materiales) y estrategias.

Todos estos factores reconfiguran diversos sentidos que están directamente relacionados con la identidad, ya que durante muchos años fueron elementos aglutinadores y ordenadores, tales como: el papel y rol del Estado, lo local y el territorio, el tiempo, las formas de participación y discusión, entre otros aspectos.

Ante la avanzada de estas grandes empresas, los vecinos y jóvenes de la ciudad de Esquel se organizaron y lucharon para defender sus intereses, convicciones y su territorio. Con ese fin construyeron una estrategia de poder, se conformaron como una fuerza emergente que comenzó a disputar sentido y a crear los propios. Esto denota una forma de comprender el poder, ya que si bien no se desconoce la relación asimétrica y desigual entre los distintos actores, se lo entiende como una relación social compleja que no se ejerce desde un único lugar, sino que es algo que puede circular y ser construido, resistido y apropiado.

A lo largo de todos estos años los jóvenes estuvieron presentes y aportaron su mirada, primero como niños y luego ya más

grandes desde otro lugar y con otras herramientas. Lo rico de este proceso fue que unió a gran parte del pueblo para luchar por una causa, y de esta manera desató distintas formas de apropiación y participación, en donde se mezclaron edades, sectores sociales, profesiones y procedencias, cada uno con su particularidad.

Los jóvenes en muchos relatos son aquellos que en un futuro deberán continuar con la defensa de su territorio, pero la realidad es que ellos fueron y son en este momento importantes partícipes y creadores del No a la Mina. Este hecho forma parte de sus identidades, los constituye como una colectividad la cual elabora y reconstruye los valores, formas de entender la realidad y principios aprendidos por haber vivido y compartido esa experiencia.

La identidad es una categoría compleja de analizar y pensar, porque cada sujeto es único e irreplicable, pero lo que aquí intenté buscar eran aquellos puntos en común, aquello que los unía y que los hacía ser parte y estar con otros por una causa. En base a eso es posible entender que estas identidades no son homogéneas sino que hay particularidades, matices y que si bien todos adscriben a este proceso y a esta experiencia de vida cada uno lo atraviesa de diferentes maneras.

A lo largo del recorrido pude identificar que los jóvenes construyen su adscripción identitaria en torno al proceso general del No a la Mina, y con esto me refiero a que se apro-

pian de esa lucha, la defienden, la renuevan, le aportan sus ideas, iniciativas, críticas y saberes propios, participan y construyen nuevos vínculos. Pero a su vez se diferencian de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados, la cual es reconocida como el espacio que ha encabezado la lucha durante todos estos años y que a su vez tiene sus dinámicas, reglas, códigos y formas de construcción propias, pero no todos los vecinos y jóvenes participan activa y regularmente de ella. Es decir, que este no es un espacio disputado por los jóvenes, sino que ellos buscan construir y hacer su propio recorrido.

Algunos jóvenes participan de ciertos espacios de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados o intervienen de manera más esporádica, pero ese es un ámbito fuertemente identificado y asociado a las generaciones adultas y a lo que podría llamar la línea fundadora del Movimiento. Pero es interesante pensarlo de esta manera, porque permite comprender que el No a la Mina es algo que excedió a la Asamblea, que fue apropiado por la población en general, con sus diferentes matices y formas de vinculación, pero que cada uno desde su espacio aporta y construye.

En los últimos años se ha reactivado el conflicto, y esto ha generado que las nuevas generaciones estén otra vez empapadas del tema, que en las escuelas sea nuevamente un tema fuerte de discusión y debate, que los y las vecinas tengan que pensar nuevas tácticas para renovar su estrategia de poder y de esta manera seguir manteniendo viva la lucha.

Este proceso de investigación llega hasta esta instancia, pero la lucha del No a la Mina todavía no ha concluido sino que por el contrario está en permanente renovación. Una de las últimas iniciativas fuertes a la cual han apostado los vecinos es a presentar un proyecto de ley por vía popular para prohibir la megaminería, tarea que implica nuevos aprendizajes y desafíos.

Ésta es una de las tantas aristas que podría ser el puntapié para seguir profundizando el análisis de la problemática, como así también diversas preguntas tales como: el rol de los pueblos originarios a lo largo de todo este proceso, el análisis de las redes que se van tejiendo entre los distintos conflictos socio-ambientales, los cambios que introducen en este tipo de luchas las nuevas tecnologías de la comunicación y el análisis concreto de las generaciones que no vivieron los primeros años del conflicto y que hoy se encuentran sumergidos en esta disputa a partir de su reactivación en el 2012. Es decir que esta tesis aporta en una de las tantas miradas posibles, pero quedan aquí múltiples posibilidades de seguir problematizando y profundizando en esta temática.





BIBLIOGRAFÍA

Antonelli, Mirta Alejandra (2009) "Minería transnacional y dispositivos de intervención en la cultura. Gestión del paradigma hegemónico de la minería responsable y desarrollo sustentable" en Maristella Svampa y Mirta A. Antonelli (ed.) "Minería transnacional. Narrativas del desarrollo y resistencias sociales" 2da edición, Ed. Biblos sociedad, Buenos Aires, Argentina.

Aranda, Darío (2013) "La década extractiva", obtenido el día 12 de diciembre del 2013 del sitio web <http://www.comambiental.com.ar/2013/05/la-decada-extractiva.html>

Argentina, Esquel SEAS (2003) Programa BID/FOMIN/Fundación para el Desarrollo Humano Sustentable de la Patagonia, Programa de desarrollo local y competitividad de pequeñas empresas, Diagnósticos del subsector turístico de Esquel y Comarca de los Alerces.

Argentina, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y servicios, Secretaría de Minería de la Nación (2009) informe "Minería en números". Obtenido el 5 de febrero del 2014 en el sitio web oficial: <http://www.mineria.gov.ar/pdf/mineriaennumeros.pdf>

Argentina, Ministerio de Ambiente y Control del Desarrollo Sustentable, Legislatura de la Provincia de Chubut, Ley 5001 (2003).

Bauman, Zygmunt (1998) "La globalización, consecuencias humanas", Sección de Obras de Sociología, Fondo de Cultura Económica, MexicoD.f.

Beck, Ullrich (2008) "¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo respuestas a la globalización", Ed. Paidós, Barcelona, España.

Bonzi, Leandro (2009) capítulo "Disputas territoriales en torno a la actividad minera de los Valles Calchaquíes, Salta. El caso de la mina Don Otto en el departamento de San Carlos", en Manzanal y Villareal (Eds) "El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del Norte Argentino", Ed. Ciccus, Buenos Aires, Argentina.

Cáneva, Virginia (2012) "Encuentros sociales de participación ciudadana: organizaciones autoconvocadas no partidario-gubernamentales. Disputas territoriales en torno a la construcción de la Autopista Presidente Perón en el distrito de La Plata". XVI Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. "Transformaciones de lo público entre la diversidad y la desigualdad". Facultad de Ciencias de la Educación - Universidad Católica de Santiago del Estero, Argentina.

- Cangioli, Macarena (2006) "Desde el pie. Los nuevos modos de lo político en los movimientos sociales emergentes. El caso del Movimiento por el No a La Mina en Esquel" tesis de grado, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Argentina.
- Civetta, Andrés Martín (2002) "Desarrollo económico en los diferentes modelos productivos desde 1880 hasta 2001 en la República Argentina", tesis de grado de la Licenciatura en Economía, Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Argentina.
- Claps, Luis y Colao, Diego (2005) "Comunicación, recursos naturales y comunidad en Esquel", tesina no publicada, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias de la Comunicación, Argentina.
- Colectivo Voces de Alerta, (2011) "15 mitos y realidades de la minería transnacional en la Argentina. Guía para desmontar el imaginario prominero". Horacio Araoz Machado 'et al'. Colección Cascotazos, Ed. El Colectivo, Buenos Aires, Argentina.
- Galafassi, Guido (2008) "Minería de oro y plata y conflictos sociales. Un proceso de historia reciente" ponencia publicada en las XXI jornadas de Historia Económica.
- Giménez, Gilberto (1997) "Materiales para una teoría de las identidades sociales" en revista Frontera Norte. Vol 9 N° 18. México
- Marín, Marcela Cecilia (2009) "El 'no a la mina' de Esquel como acontecimiento: otro mundo posible" en Maristella Svampa y Mirta A. Antonelli (ed.) "Minería transnacional. Narrativas del desarrollo y resistencias sociales" 2da edición, Ed. Biblos sociedad, Buenos Aires, Argentina.
- Reguillo Cruz, Rossana (2000) "Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto", Ed. Norma, Buenos Aires, Argentina.
- Romero, José Luis (2004) "Breve historia de la Argentina" primer tomo, Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.
- Schmucler, Hector (2008) "Triunfo y derrota de la Comunicación". Revista Artefacto, pensamiento sobre la técnica. Artículo publicado en <http://www.revista-artefacto.com.ar>, obtenido el 27 de junio del 2013.
- Suarez, Facundo (2011) "Conjunción metabólica. Sobre la necesidad de instalar el eje ecológico en la agenda de la izquierda", documento sin publicar, Buenos Aires, Argentina.
- Svampa, Maristella y Sola Alvarez, Marian (2010) "Modelo minero, resistencias sociales y estilos de desarrollo: los marcos de la discusión en Argentina", Ecuador Debate n° 79, paginas 105-126.
- Svampa, Maristella (2008) "La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes", el presente artículo es una versión ampliada y actualizada del texto presentado en el seminario "Interrogating the Civil Society Agenda" en la Universidad de Massachusetts, Amhers, abril de 2008, publicado en el libro M. Svampa, Cambio de época. Movimientos sociales y poder político, Buenos Aires, Siglo XXI, agosto de 2008, bajo el título

lo, "La disputa por el desarrollo. Territorios y lenguajes de valoración".

Svampa, Maristella (2013) "Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina", Revista Nueva Sociedad N° 244.

Thompson, John (1990) "Ideología y Cultura Moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas", Ed. Casa Abierta al Tiempo, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Weinstock, Ana Mariel (2012) "Sí a la vida; No a la Mina. Voces y acciones confrontando el modelo de desarrollo en Patagonia", tesis de Maestría, Universidad de Buenos Aires.

Williams, Raymond (2009) "Marxismo y literatura", Ed. Las Cuarenta, Buenos Aires, Argentina.







BREVE PRESENTACIÓN DE LOS JÓVENES ENTREVISTADOS:

_EMMANUEL ALARCÓN

Nació en 1986 en la ciudad de Villa Regina, Provincia de Río Negro, pero cuenta que desde muy pequeño vive en la ciudad de Esquel. Actualmente tiene 27 años, estudia Derecho en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, es docente de inglés en escuelas secundarias, y además trabaja como movilero en Canal 4 (la señal local de cable). Emmanuel comenta que se tuvo que esforzar mucho por ganarse su propio lugar en el Canal, ya que su padre es el reconocido periodista "Fito" Alarcón.

_NEHUEN CORBELETTO

Nació en 1988 en la ciudad de Esquel, Provincia de Chubut. Tiene 25 años y se encuentra estudiando Comunicación Social en la Universidad Nacional del Comahue en General Roca, Provincia de Neuquén. Su familia participó activamente en los inicios del conflicto y actualmente lo siguen haciendo. Su padre Alejandro Corbeletto es uno de los encargados de mantener la web oficial del No a la Mina, que es un sitio muy visitado y consultado hasta el día de hoy.

_ANDREA HUERA

Nació en 1989 en la ciudad de Esquel, actualmente tiene 24 años. Estudia y trabaja como empleada en una casa de familia. Vive con su familia en el barrio Don Bosco, uno de los zonas humildes de la ciudad, su padre es albañil y su madre ama de casa. En los inicios del conflicto participó junto a sus padres de algunas marchas y asambleas pero de manera más intermitente.

_JULIETA MASSACESSE

Nació en 1989 en la ciudad de Esquel. Actualmente tiene 24 años y se encuentra estudiando Filosofía en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Su familia participó activamente en los inicios del conflicto del No a la Mina. Julieta contaba con una experiencia previa de participación política ya que había integrado un grupo anarquista que pertenecía a la FORA.

_CAMILA REGIS

Nació en 1989 en la ciudad de Esquel. Actualmente tiene 24 años y se encuentra estudiando Ciencias Veterinarias en la Universidad Nacional de La Plata. Aunque en su familia no hubo una participación activa por el No a la Mina y había diferentes opiniones acerca del tema, ella manifestó que su postura se identificaba con la del No y que en aquel momento asistía a las marchas con sus amigas.

_GUADALUPE ITURRIOZ

Nació en 1989 en la ciudad de Esquel, tiene 24 años y se encuentra estudiando el Profesorado de Teatro en Córdoba capital. Su padre es un conocido político del Peronismo y actualmente se desempeña como Concejal del Frente para la Victoria, pero manifiesta estar en contra del proyecto minero.

_FEDERICO GREGOTTI

Nació en 1989 en la ciudad de Rio Cuarto, provincia de Córdoba y a los 11 años su familia se mudó a Esquel por cuestiones económicas. Actualmente tiene 24 años y se encuentra estudiando Psicología en la Universidad Nacional del Comahue. En su familia se hablaba mucho del tema minero pero sus padres no tuvieron una participación activa, por lo cual asistía a las marchas con sus amigos y conocidos.

_NATALIA OYARZO:

Nació en 1990 en la ciudad de Esquel, actualmente tiene 24 años. Se encuentra trabajando y estudiando Comunicación Social en la Universidad Nacional de Buenos Aires. En los inicios del conflicto su familia atravesaba una situación económica difícil por lo cual el proyecto minero se presentó como un tema complejo ya que la necesidad de un trabajo era inmediata. Sin embargo, Natalia manifestó estar en contra del emprendimiento y pudo participar de las marchas junto a sus amigas y pares.

_AILIN BONANSEA:

Nació en 1989 en la ciudad de Esquel, actualmente tiene 24 años. Estudió Trabajo Social en la Universidad Nacional de La Plata y se graduó en marzo del 2013. Durante unos meses trabajó en el Servicio local de protección de los derechos de la ciudad de Esquel y actualmente se encuentra viviendo nuevamente en La Plata. Durante los inicios del conflicto minero su familia mantuvo una clara postura en contra del emprendimiento y participaron activamente de las marchas y asambleas.



_NAHUEL NISEGGI:

Nació en 1988 en la ciudad de Esquel, actualmente tiene 26 años. Fue uno de los jóvenes que estuvo en los inicios de la agrupación Guanacos en Pie hasta su disolución. Actualmente vive en Esquel donde estudia y trabaja como docente.

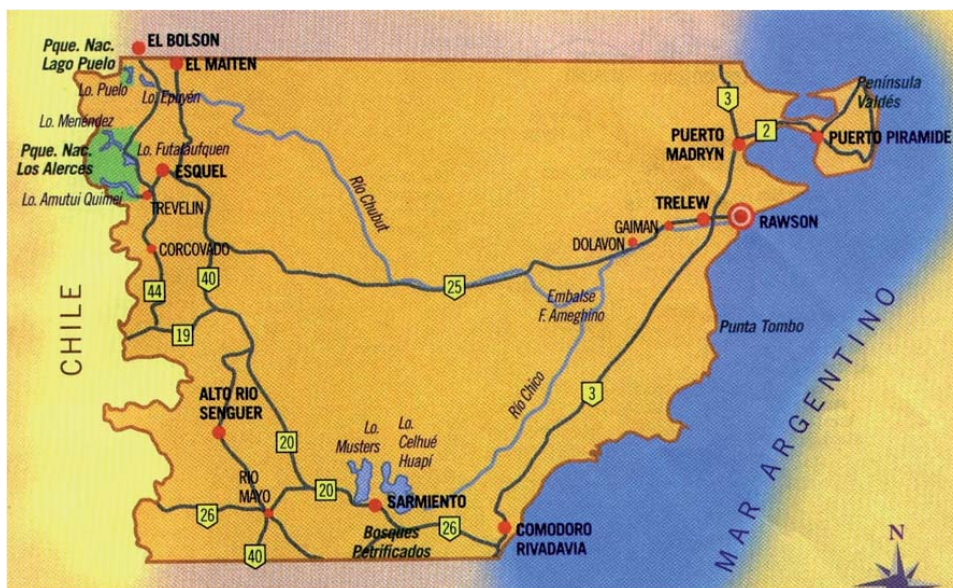
_SHEILA RÍOS

Nació en 1994 en la ciudad de Esquel, actualmente tiene 20 años. También fue una de las fundadoras de Guanacos en Pie y participó activamente de algunos espacios de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados. En la actualidad se encuentra estudiando Geografía en la ciudad de Córdoba, donde también participa de la lucha contra los agrotóxicos de Monsanto.

_GISELLA LINKAN

Nació en 1987 en la ciudad de Esquel, actualmente tiene 27 años. Aún se encuentra viviendo en Esquel donde estudia Profesorado de Historia. Gisella tiene descendencia mapuche y cuenta que el conflicto minero la llevó a reconocerse como mapuche y a apropiarse de la historia y la lucha de su pueblo.

UBICACIÓN DE ESQUEL EN LA PROVINCIA DE CHUBUT



PARQUE NACIONAL LOS ALERCES



FORMULARIO DE PREGUNTAS PARA LAS ENTREVISTAS A LOS JÓVENES

_EJE I: PREGUNTAS DE CONTEXTO SOCIAL DEL ENTREVISTADO

¿Hasta qué año de la escuela hiciste?

¿Actualmente a qué te dedicas?

¿Tus padres nacieron en Esquel?

En el caso de que no hayan nacido en Esquel ¿Cuándo decidieron mudarse a la ciudad y por qué?

¿A qué se dedicaban tus padres en ese momento? ¿Y ahora?

¿Recordás en qué situación económica se encontraba tu familia a fines del 2002 cuando se dio a conocer el proyecto de la Mina en Esquel?

_EJE II: PREGUNTAS DE INTRODUCCIÓN A LA TEMÁTICA DEL NO A LA MINA, PRIMEROS RECUERDOS

A grandes rasgos ¿te acordás la primera vez que escuchaste hablar de la mina de oro en Esquel?

¿Qué fue lo primero que pensaste? ¿Y por qué?

Describí como fue tu participación en aquel momento. Trata de incluir sensaciones, preocupaciones, dudas e inquietudes que surgieron en aquel momento.

¿En la escuela a la que ibas se hablaba del tema? ¿Qué opinaban las autoridades y los profesores?

_EJE III: IDENTIFICACIÓN DE LOS DIFERENTES DISCURSOS EN TORNO AL CONFLICTO

¿Podes identificar diferentes opiniones acerca de lo que significaba una mina de oro? ¿Cuáles? ¿Quiénes eran los principales representantes de cada una de esas visiones?

¿Qué intereses crees que tenían esos diferentes sectores?

¿Con cuáles de esas visiones te sentías más identificado? ¿Por qué?

¿Cuáles eran para vos los sectores de la población más activos o visibles en el conflicto? ¿Por qué?

¿Cuál es tu opinión acerca de los gobernantes de aquel entonces?

¿Crees que hay una diferenciación entre los pobladores nativos de Esquel y aquellos que inmigraron a la ciudad? ¿Cuáles y por qué?

_EJE IV: TENSIONES TRANSGENERACIONALES

¿En tu familia se hablaba del conflicto? ¿Había posiciones encontradas u opuestas? ¿Te acordás que opinaban tus padres? ¿Fue variando esa opinión?

¿Qué opinas acerca de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados? ¿Participaste alguna vez de ese espacio?

¿Qué opinas acerca de los adultos que impulsan ese espacio? ¿Existe el diálogo entre las distintas generaciones que participan?

¿Crees que es importante que la lucha se transmita de generación en generación? ¿Por qué? ¿Crees que eso se está dando actualmente? ¿De qué manera crees que se puede transmitir esa experiencia?

¿Crees que cada generación tiene visiones diferentes? ¿Tienen puntos en común?

_EJE V: EXPERIENCIA PERSONAL, APRENDIZAJES, PARTICIPACIÓN Y APORTES

¿Qué te dejó esta experiencia? ¿Si lo tuvieras que plantear en términos de aprendizajes qué dirías? ¿Y en cuanto a la población en general? ¿Crees que todos lo vivieron de la misma manera?

¿Te sentís identificado con la causa? ¿Cómo y por qué? ¿Crees que los jóvenes de tu edad se sienten identificados?

¿En la actualidad participas de algún espacio relacionado con el No a la Mina? ¿Cuál? ¿De qué manera? (un grupo organizado, en una marcha, en alguna actividad cada tanto, etc.)

¿Participas de algún espacio de organización política, social, ambiental o cultural? En caso de responder que sí ¿En cuál? ¿Crees que haber vivenciado el proceso del No a la Mina influyó en esa participación algo? ¿Por qué?

¿Te mantenés informado acerca de la tema?

¿Qué nuevos aportes e ideas crees que pueden hacerle los jóvenes?

¿Observas avances, cambios o retrocesos? ¿Cuáles?

¿Crees que el contexto ha cambiado? ¿En qué sentido y cómo?

¿Cómo pensás que continuara? ¿Cómo te gustaría que continúe?

FORMULARIO DE PREGUNTAS PARA LA ENTREVISTA A LOS ADULTOS

¿Cuáles eran los principales sectores que encabezaron el conflicto en sus inicios?

En aquel momento ¿se observaba participación por parte de jóvenes y niños?

¿Cómo era esa participación?

Actualmente, esos niños y jóvenes que participaron en los inicios ¿continúan haciéndolo? ¿Cómo es esa participación? ¿Hay diferentes formas de participar y vinculares? ¿Cuáles son esas formas?

¿Cuáles son las actividades o propuestas que más convocan a los jóvenes?

¿Cómo es la relación entre los jóvenes y los adultos? ¿Hay diálogo? ¿Hay tensiones en esa relación? ¿Cuáles?

¿Qué aprendizajes crees que les dejó esta lucha a los jóvenes? ¿Cómo crees que se la apropian?

¿Qué nuevos aportes crees que le hacen los jóvenes a la causa?

¿Crees que los jóvenes disputan algún espacio del No a la Mina?

¿Crees que se debería incentivar más la participación de los jóvenes?

¿Crees que es importante que la lucha se transmita de generación en generación? ¿Por qué?

Actualmente ¿crees que se está generando esa transmisión? ¿Cómo? ¿Qué otras tareas crees que serían necesarias?

¿Cómo observas a los jóvenes que en los inicios eran muy pequeños y tal vez no vivenciaron tan directamente el proceso del No a la Mina? ¿Participan de alguna manera?

¿En qué ámbitos crees que es necesario charlar con los jóvenes respecto al tema?

¿Cómo te imaginas que continuará esta lucha en el futuro?

